

# JUAN CORDERO ÍÑIGUEZ O LA DISCIPLINA DE SER

Carmen Lucía Cordero López  
Patricio Romero y Cordero



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA.  
Universidad del Azuay  
Quito-Cuenca, 2025.

COLECCIÓN "ACADÉMICOS DE LA HISTORIA"

Retrato pintado por Oswaldo Moreno Heredia ▶





**Colección**  
**ACADÉMICOS**  
**DE LA HISTORIA**

Tomo 8





# JUAN CORDERO ÍÑIGUEZ O LA DISCIPLINA DE SER



Carmen Lucía Cordero López  
Patricio Romero y Cordero

Academia Nacional de Historia.  
Colección Académicos de la Historia N, 8  
Universidad del Azuay

Quito-Cuenca, 2025.



**Academia Nacional de Historia**  
**Director:** César Alarcón Costta.

**Universidad del Azuay**  
**Rector:** Francisco Salgado Arteaga

**Biografía de Juan Cordero Íñiguez**

**Autores:**  
Patricio Romero y Cordero  
Carmen Lucía Cordero López

**Diagramación:** Andersson X. Sanmartín

**Colección Académica Universitaria Tomo 8**  
© Academia Nacional de Historia  
Universidad del Azuay

**ISBN:** 978-9942-670-74-8  
**e-ISBN:** 978-9942-670-75-5

**Portada:** Retrato de Juan Cordero Íñiguez por Angeloni Tapia

**Fotografías:** Archivo fotográfico de la familia Cordero López

**Impresión:** PrintLab / Universidad del Azuay  
en Cuenca del Ecuador 2025



# JUAN CORDERO ÑIGUEZ O LA DISCIPLINA DE SER



Carmen Lucía Cordero López  
Patricio Romero y Cordero

Academia Nacional de Historia.  
Colección Académicos de la Historia N, 8  
Universidad del Azuay

Quito-Cuenca, 2025.



UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY

Casa  
Editora



## PRESENTACIÓN

**César Alarcón Costta**  
**Director de la Academia Nacional de Historia**

Con el propósito de recuperar para la memoria colectiva la trayectoria y la obra de destacados historiadores de nuestra Patria, la Academia Nacional de Historia dirigida por el Dr. Juan Cordero Íñiguez, en el mes de agosto del año 2010, emprendió en la publicación de la Colección “*Académicos de la Historia*”, que ha llegado a siete tomos dedicados a: Dr. Plutarco Naranjo Vargas, Dr. Manuel de Guzmán Polanco, Ec. Leonardo Espinoza, Dr. Ricardo Muñoz Chávez, padre Jorge Villalba S.J., padre Julián Bravo S.J., Dr. Alfonso Anda; y al Arzobispo de Quito Federico González Suárez, quien fundó la Academia Nacional de Historia el 24 de julio de 1909.

El presente Tomo N° 8 de la Colección “*Académicos de la Historia*” está dedicado al Dr. Juan Cordero Íñiguez, quien ha consagrado su vida a la investigación y al estudio de la historia, así como a compartir sus conocimientos mediante la publicación de sus numerosas y extraordinarias obras y la excepcional creación, conjuntamente con su esposa Lic. Anita López Moreno, del Museo de las Culturas Aborígenes, ubicado en la ciudad de Cuenca que está dirigido en la actualidad por la Mgst. Carmen Lucía Cordero López, en el que se presentan cinco mil piezas arqueológicas de las ancestrales culturas del Ecuador que, de manera objetiva y directa, permiten conocer



y valorar el talento creativo e innovador de los pueblos que en sus respectivas circunstancias desarrollaron su ímpetu emprendedor y su extraordinaria imaginación para desplegar con ingenio su capacidad productiva. Este museo se complementa con la Biblioteca que ofrece al investigador más de cincuenta mil volúmenes, además un gran archivo documental y una amplia hemeroteca.

Los autores de esta obra: Carmen Lucía Cordero López y Patricio Romero y Cordero, presentan con rigor académico la biografía del Dr. Juan Cordero Íñiguez, un ser humano extraordinario que a cada circunstancia de su vida la convirtió en oportunidad propicia para cultivar su talento y capacidades con el propósito de aportar de manera positiva a la edificación del futuro de la Patria, como legítima proyección del vigoroso trabajo emprendido por los pueblos ancestrales desde los primeros tiempos de la historia. En cada una de sus acciones se encarna la inmortal lección pronunciada por Cicerón: “*La Historia es la maestra de la vida*”, porque en sus libros, en sus conferencias, en su museo, en su biblioteca y archivo, se siente la energía creativa e innovadora que a lo largo del tiempo fluye de generación en generación y abre las puertas del porvenir.

En su temprana juventud y a la luz del legendario mensaje del templo de Delfos que dice: “*Conócete a ti mismo*”, Juan Cordero Íñiguez descubrió su vocación y talento para la investigación histórica y la comprensión universal del tiempo que permite saber que en el presente vibra el pasado y con su energía se forja el futuro. Solo la conciencia del pasado convierte al ser humano en el sujeto central y protagonista de la conducción social por lo que, el Dr. Cordero Íñiguez, asumió como compromiso de vida, la investigación histórica y la difusión de los conocimientos alcanzados a través de su infatigable labor como catedrático y escritor para recuperar nuestras raíces histórico culturales y elevar la autoestima y el orgullo nacional.



Juan Cordero Íñiguez se doctoró en Jurisprudencia en la Universidad de Cuenca; realizó estudios de Historia en la Universidad Complutense de Madrid; PhD. en Historia por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Doctorado Cum Lauden; Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Impulsó la creación de la Universidad del Azuay y fue su primer Rector; Concejal de Cuenca; Gobernador de la provincia del Azuay; Diputado; Ministro de Educación; Director de la Academia Nacional de Historia; Cronista Vitalicio de la ciudad de Cuenca.

En la entrevista efectuada por la periodista Thalía Flores y Flores publicada en la revista Diners N° 379, en el mes de diciembre del año 2013, reproducida en esta obra, Juan Cordero Íñiguez dijo: *“mi Everest en el mundo cultural ha sido la Academia Nacional de Historia. He tenido la suerte de llegar a notables cimas: desde concejal, gobernador, diputado, rector de una universidad y hasta ministro de Educación, que son cimas muy importantes, pero dentro de mi vocación y mi gusto, lo mejor ha sido la dirección de la Academia Nacional de Historia, a la que me entregué con pasión y con una singularidad: después de cien años de vida de la institución, el presidente y director de los primeros cuatro años de un nuevo siglo es por primera vez un cuencano”*.





## **CAPÍTULO I**

### **CUESTIONARIO**

En la casi generalidad de biografías escritas en los diferentes tiempos, lugares y lenguas, se mantiene el criterio cronológico de ascendencia, nacimiento, culminación de estudios, enlaces sociales, labores ejercidas, victorias y derrotas, orgullos y decepciones, dependencia y muerte y se mantiene la costumbre de biografiar a personajes ya fallecidos como si los vivos que sobresalen en los conjuntos sociales no tendrían derecho a ser admirados y aplaudidos por sus semejantes; además, se escriben después de mucho tiempo del deceso, esto desemboca en fábulas, datos y fechas erróneas, opiniones favorables o contrarias según intereses, acomodados o conveniencias, que dan como resultado la narración de una vida mitad certeza, mitad duda; mitad aplauso sin límite de los fanáticos, mitad rechazo de envidiosos o contrarios de su pensamiento vital.

Nosotros no creemos que el desarrollo del tiempo de cada quien defina su vida, su esencia, su herencia vital. Estamos convencidos que lo que define a un ser humano es su pensamiento, sus creencias, además, claro está sus logros. Hay que tener el valor para intentar ser lo que uno anhela, para aceptar que las circunstancias influyen, no determinan, que cada quien es capaz de señalar su rumbo con voluntad, de escoger su vida con la condición de aceptar las consecuencias positivas o negativas de su elección,



de luchar por lo que se cree, siente, espera; de lograr encontrar lo que se busca; de no quedarse en la comodidad de aceptar lo que los otros ofrecen y las circunstancias mandan; el valor individual es el de intentar ser con todas las consecuencias, las limitaciones, las renunciaciones, como demuestra con su vida nuestro biografiado, gracias a la constancia y la férrea disciplina en la distribución de su tiempo y en el fiel cumplimiento de sus compromisos y deberes. Por eso, nos concentraremos más en el hombre antes que en dignidades asumidas, tareas desempeñadas u honores cosechados.

Por lo dicho, el inicio de *“Juan Cordero Íñiguez o la disciplina de Ser”*, es una aproximación a la persona y que mejor indicativo que su propia voz para lograr una visión de sus íntimas creencias y de su amplísimo pensamiento.

Quienes escribimos aspiramos a estar a la altura del ilustre biografiado.

En el Museo de las Culturas Aborígenes, propiedad de su familia, se realizó en 1992 (quinto centenario de la llegada española al continente Abya Yala) un homenaje a los quince mil años de historia del Indio Ecuatoriano. Siendo historiador que no acomoda ni acciones ni consecuencias a sus íntimas creencias o a sus particulares intereses y siendo creyente cierto de Dios, dentro de preceptos y tiempos de la Iglesia católica, le preguntamos:

- *¿Cómo armonizar o nivelar los tiempos bíblicos con los tiempos históricos?*

- Desde hace algunos años, quizá ya más de un siglo y medio, los tiempos bíblicos fueron considerados como recursos didácticos para uso de los judíos, destinatarios del Viejo Testamento. Los tiempos históricos han crecido enormemente, con todos los avances de la



antropología física, de la arqueología y de otras ciencias. Hoy se habla de un proceso de humanización de varios millones de años y de una larga evolución hasta llegar al homo sapiens sapiens, lo que se calcula que ocurrió hace unos setenta mil años. Los datos de la inmigración a América giran en torno a los 40.000 años y el poblamiento inicial del Ecuador a solo 15.000. A esos años está destinado el *Museo de las Culturas Aborígenes*, que lo consideramos como fundamental para la cimentación de la historia del Ecuador. Por vocación humanista y quizá por una herencia de nuestros ancestros, hemos puesto interés en valorar sus aportes en las cotidianas explicaciones que hemos dado como docentes de colegios y universidades, en los libros que hemos escrito y, particularmente en el *Museo de las Culturas Aborígenes*, por ello creemos que fue un acierto dedicarlo a rendir un sentido homenaje a quienes en miles de años dieron respuestas eficaces a sus necesidades, creando sociedades singulares que se pueden apreciar y valorar claramente en un museo hecho con sentido didáctico.

Lo substancial de mi vivencia religiosa no se enfrenta con la cronología que se va ganando, conforme se avanza en las investigaciones científicas y en las técnicas de dataciones. De ella, por ejemplo, tomo la unidad de la especie humana y con ello la igualdad sustancial de los seres humanos, hayan nacido a este o al otro lado del hemisferio. De ella hago nuestro el mandato de amarnos los unos a los otros, lo que incluye la valoración de los seres humanos y en la obra histórica que he escrito y, en particular sobre las culturas aborígenes, subyace el afecto por sus creadores, quienes nos han dado una herencia trascendental para sentirnos identificados a través de los tiempos, dentro de lo que podemos considerar nuestra nacionalidad como la suma de herencias del pasado.

- *¿Quiénes fundaron, incrementaron y mantienen el Museo de las Culturas Aborígenes?*

- Los fundadores fuimos Anita López Moreno y yo. Su inicio coincide con el viaje de luna de miel cuando contrajimos matrimonio en mayo de 1970. Las primeras piezas proceden de la cultura *La Tolita*, de la provincia de Esmeraldas. Desde entonces hemos puesto interés en reunir los testimonios materiales de todas las culturas arqueológicas del Ecuador. Como antecedentes hay que evocar el ejemplo dado por el coronel Miguel Ángel López Herrmann, padre de Anita, quien hizo varias colecciones que hoy están en museos de Quito y Cuenca, incluso en el nuestro, pues adquirimos muchas piezas de su última colección. De Miguel Ángel también aprendimos los secretos, con acciones prácticas, para distinguir lo original o las réplicas, a veces hechas con mucho esmero. Con él hemos recorrido algunos lugares del Ecuador para adquirir las piezas más representativas de cada cultura.

Organizamos las primeras piezas en nuestro inicial domicilio, en la calle Presidente Córdova 7-36. Cuando logramos construir y terminar una vivienda propia en la ciudadela Santa Anita, esto es a partir del año 1976, destinamos espacios y construimos otros para exhibir de mejor manera ya el acopio de piezas y en octubre de 1992 lo abrimos al público como *Museo de las Culturas Aborígenes* en homenaje, muy sentido y vivido, con una profunda y real valoración, al Indígena ecuatoriano en sus quince mil años de historia.

Han colaborado en los acopios y en la organización del Museo varias personas. Destaco al padre de Anita, a los hermanos de ella, sobre todo a René y a Fausto López Moreno, buenos conocedores de la arqueología ecuatoriana, a René Cardoso Segarra, de gran formación en la organización de museos, a nuestros hijos, que nos han apoyado permanentemente y han valorado nuestro esfuerzo, en particular a Carmen Lucía que optó por participar más en muchas de las tareas, sobre todo en la atención a los usuarios y en mejorar su formación universitaria con posgrados y maestrías en Museología



y Museografía. Ha participado desde su iniciación hasta la fecha Marcelo Duchitanga, un fiel colaborador.

*- La Fundación Cultural Cordero López posee una colección de quince mil piezas arqueológicas, una biblioteca de más de cincuenta mil volúmenes y un amplio archivo documental ¿su esposa y usted cómo lo lograron?*

- El Centro Cultural Cordero que se constituyó como Fundación en 1999, con una aprobación del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, ha podido conformar tres grandes unidades. Con el interés puesto por los dos -Anita y yo- fuimos impulsando cada unidad a lo largo de los cincuenta y cuatro años de vida matrimonial. Para lo arqueológico destinábamos los fines de semana y sobre todo las vacaciones -que para los docentes tenía periodos largos- y nos movilizábamos a cantones y parroquias aledañas del Azuay y Cañar como Sígsig, Biblián, Cañar, Tambo, Suscal, Paute o a las diversas provincias del Ecuador, en unión de nuestros hijos que nacieron en 1971, 1973 y 1977. Llevábamos un presupuesto adecuado para subsistir decentemente en casas o departamentos arrendados o conseguidos a préstamo. Fue frecuente que por las compras los tiempos de vacaciones se reduzcan y que, además, Anita se deshiciese de sus joyas para poder adquirir singulares piezas.

Un amigo nuestro Gorky Abad nos informó que un tío suyo de apellido Moscoso quería deshacerse de sus colecciones arqueológicas y de arte que las tenía acopiadas en su domicilio en la ciudad de Babahoyo, sin que las valore su cónyuge. En nuestro Volkswagen viajamos, negociamos y empacamos muchas bellas piezas de la cultura Chorrera y obras de arte colonial. Con premura embalábamos bien las piezas y en viajes riesgosos, incluso por la noche, traíamos en el interior del vehículo y en una parrilla, todo lo que habíamos adquirido. Lo importante era llegar pronto porque había que dar clases en las instituciones donde trabajábamos.

En otra ocasión, por información del Dr. Reinaldo Yanchapaxi, supimos que su hermana que ejercía la profesión de odontóloga en Tulcán tenía muchas piezas que quería negociarlas. Viajamos, le propusimos que nos venda una parte que seleccionamos, no aceptó y dijo que nos vendería todo o no se haría el negocio. Llegamos a un acuerdo sobre los sures que nos cobraría y le pedimos de “yapa” que nos diera un cuadro mal enmarcado de una bella y coquetona joven indígena. Aceptó. Cuando llegamos a Cuenca, le quitamos el marco y descubrimos que había una firma, nada menos que de Ramón Salas. También en este caso el viaje fue largo y riesgoso y al no encontrar alojamiento en hoteles fue casual el hallazgo de un motel en la salida de Ibarra, que no había sido inaugurado aún, donde pudimos alojarnos con nuestros hijos.

Cuando ya fuimos conocidos por los coleccionistas y los huaqueros, con frecuencia acudían a nuestro domicilio a ofrecernos piezas que las comprábamos al contado cuando el monto era menor o a crédito o haciendo canjes, por ejemplo, en una ocasión Anita entregó una fina alfombra por un par de piezas del Carchi conocidas como masticadores de coca o coqueros. Tenemos registrados, en una historia que hicimos del Museo los nombres de los principales proveedores.

- *¿Y la Biblioteca?*

- En cuanto a la Biblioteca, partí de unos pocos libros que heredé del tío Carlos Íñiguez Moreno y que nos repartimos con mi hermano Raúl. Papacito, casi no tenía libros, pero sí heredé los originales y unos pocos ejemplares de su única obra publicada en 1944, llamada *Remanso Azul* y cuya reedición la hice en el 2015 con un excelente prólogo del poeta Patricio Romero y Cordero, quien exaltó las cualidades poéticas de Pompeyo Cordero, lamentablemente olvidado por la crítica.

En el colegio Borja los excelentes profesores jesuitas que



tuvimos nos enseñaron a amar los libros y a aspirar a tener una biblioteca personal. Al terminar el bachillerato en 1952 fui a trabajar en la Librería Canisio, formada por el padre Francisco Miranda Rivadeneira S. J. y así me acerqué más a los libros y casi un 50% de mi remuneración lo invertía en adquirir, a precio de importación, muchas unidades. Los clientes eran los más sobresalientes intelectuales cuencanos y allí tuve la oportunidad de conocerlos y tratarlos. Cito a algunos: Gabriel Cevallos, Alejandro Serrano Aguilar, Luis y Víctor Moscoso Vega, Antonio Lloret Bastidas, José Mogrovejo Carrión, Edmundo Maldonado Samaniego, Claudio Malo González, Claudio Monsalve Merchán...

Por los estudios de Derecho y Filosofía adquirí textos y tratados. Alguna vez se liquidó una biblioteca y compré, a buen precio, unos cuantos libros. En sus últimos años de vida Luis Moscoso me vendía libros que escogía él mismo de su biblioteca. Fueron 12.000 títulos, entre libros y revistas nacionales e internacionales los que provinieron de la que fue la biblioteca Zenit de G. h. Mata, un intelectual quiteño radicado en Cuenca. Una parte compré y otra me obsequiaron los herederos. Llegaron también documentos como su correspondencia (tenía la costumbre de sacar una copia en su máquina de escribir), sus originales corregidos en las pruebas de imprenta, periódicos y recortes que hoy forman parte del Archivo Histórico.

Por mi trabajo en el Banco Central compraba todas sus publicaciones nacionales y locales. Por mi membresía en la Casa de la Cultura me llegaban los libros y, ya acostumbrado a gastar en libros, compraba muchos en librerías de Cuenca, de Quito y de otras ciudades. La librería del profesor Ignacio Andrade y la del señor Emiliano Donoso eran las que vendían los libros más baratos de las colecciones Sopena de Argentina y Tor de Chile. En estos últimos años he comprado muchísimos libros a Mauricio Ponce, que instaló una gran librería en nuestra ciudad, trayéndola de Quito. También

ha nutrido la Biblioteca con selectas obras nuestro gran amigo Patricio Romero y Cordero. Juan Molina y Alejandro Izquierdo me han vendido buenos libros en estos últimos años, dando preferencia al arte, la historia y las ciencias sociales.

Tuve a varios bibliotecarios que manejaron un programa Excel, dando un número corrido a cada registro y a la fecha (octubre del 2024) se han ingresado 50.000 unidades. Aún no he hecho los registros de las revistas cuencanas, que quiero que sea una de las hemerotecas más completas de la ciudad. También me falta registrar las revistas nacionales y las extranjeras, de las que haré una selección.

- *¿Y el Archivo Histórico?*

- El archivo histórico lo formé un poco accidentalmente. Había participado en la organización del Archivo Histórico Nacional, sección del Azuay que reposa en la Casa de la Cultura. También impulsé la organización de los archivos eclesiásticos de Cuenca, así es que tenía experiencia cuando, en un viaje a Loja, en búsqueda de antigüedades y de obras de arte, llegamos con Anita a la casa de los herederos del Dr. Julio César Ojeda a quienes se les había expropiado una señorial casa que tenían a un costado de la Plaza Mayor para destinarla a la Gobernación de la Provincia. Fueron presionados para que la desocuparan y como en la parte inferior había funcionado una notaría, que debía los cánones arrendaticios y que no retiraba los documentos, tuvieron que llevarlos apresuradamente a un espacio bajo, de su nueva casa. La familia Ojeda ofreció los documentos a la Casa de la Cultura, a la Universidad Nacional, al Municipio y a otras instituciones, sin que ninguna se interesara por ellos. Al ver los documentos amontonados y en peligro de una destrucción inmediata, procedimos a comprarlos y llevarlos a Cuenca para organizarlos, sistematizarlos y ficharlos. Se reunieron en unas 200 cajas de archivos y tuvimos la suerte de descubrir que correspondían a la primera y más antigua notaría lojana que tenía documentos manuscritos de



los siglos XVI al XIX y, además, otros documentos lojanos que, no sabemos por qué motivos, terminaron en este archivo, pues hay hasta *libros de cabildos* de la ciudad de Loja. Varias veces intentamos llegar a un acuerdo con los alcaldes de Loja Ing. Jorge Bailón y José Bolívar Castillo, para enviarlos a la ciudad, pues creía que debe conservarlos, pero no se dieron los acuerdos básicos, a pesar de mi buena disposición para ello.

A esta primera sección se añadieron muchos documentos que los había acopiado el Dr. Rafael Arízaga Machuca. Una de sus herederas, la Sra. Ximena Arízaga Chacón nos ofreció en venta los antiguos cristales de su abuelo y obras de arte, que las adquirimos, a lo que añadimos los documentos que no estaban incluidos en la biblioteca que había sido obsequiada a la Universidad Católica de Cuenca. Sobresalen los archivos de las coronaciones de Luis Cordero y de Remigio Crespo Toral, cumplidas en Cuenca en 1917, pues hay adhesiones de todo el país autografiadas por autoridades y grandes personalidades.

Antes de morir el canónigo Miguel Cordero Crespo, depositario de los documentos de su abuelo, el Dr. Luis Cordero Crespo, dividió su enorme mansión en dos partes, la mayor y bien conservada la destinó a un sobrino y otra parte a sus fieles sirvientes de apellidos Pérez y Coraizaca. Estos hallaron los documentos y ofrecieron en venta a la Casa de la Cultura, a personas particulares como el Dr. Miguel Díaz Cueva y a quien suscribe estas respuestas. Lo más notable son los documentos de sus años como presidente de la República.

Se unieron al archivo los documentos de G. h. Mata, otros adquiridos en Quito al señor Ernesto Bazante, los comprados en Cuenca y los nuestros personales. Todos estos fondos hoy están integrados a un gran archivo histórico.

*- ¿Cuál es el trabajo en el que hubo más esfuerzo?*

- En todos puse mis capacidades, grandes o pequeñas y mi firme voluntad, porque siempre he creído que me han llegado las oportunidades para servir y que acaso no se repitan. Y si algo debo destacar es toda mi labor al servicio de una pequeña unidad cultural que fue la Extensión de la Universidad Católica de Guayaquil en Cuenca. Trabajé intensamente por cuatro años en el decanato de la primera Facultad, la de Filosofía y pasé luego, por invitación del Prorector padre Alonso Montero a ser su directo colaborador en el Decanato General Administrativo, también por unos cuatro años, hasta que se nos pidió desde Quito, cuando pasamos a formar parte de la PUCE, que elijamos un Prorector que tenga un título académico y en el Consejo de la Sede se me hizo presidir la terna que la completaban los doctores Mario Jaramillo y Luis Tonón. Se puso en consideración del Consejo Superior que escogió mi nombre y extendió el correspondiente nombramiento. El cargo lo ejecí por unos cuatro años hasta que pasé a ser el primer Rector de la Universidad en el año 1990.

Mi empeño se centró en todos los campos, desde el físico y el económico hasta el académico. Para todo ello conté con muy buenos colaboradores y si destaco algunos nombres es, en primer lugar, el de Claudio Monsalve Merchán que impulsó la consecución de fondos, incluyendo una partida en el Presupuesto General del Ecuador, que paulatinamente fue creciendo. El excelente manejo y cuidado de los fondos lo hizo Carlos Tapia Ochoa, otro nombre que quiero resaltar.

Fue el padre Montero quien se enteró de la venta del colegio Asunción y casi sin financiamiento fuimos a comprarlo en Guayaquil, donde está la sede principal de las religiosas. Nos sorprendió el bajísimo precio de doce millones de sucres y conseguimos que se nos cobre paulatinamente, pagando un reducido interés. En seguida se planificó la construcción de un edificio con la compañía Cordero



Ordóñez-Álvarez. Con los ingenieros y arquitectos me reunía casi cotidianamente para impulsar su avance. Conseguíamos de los proveedores los precios más bajos, como en el caso de la compra del hierro que su distribuidor, el economista Esteban Crespo Cordero me facultó poner una discreta ganancia al precio que a él se le daba. Y para sacar más provecho hicimos que se añada un piso más a los cuatro iniciales y que el mismo proyecto se repita para otra facultad.

Tiene trascendencia el apoyo que logré del Embajador de Italia con quien hice amistad cuando visitó el Museo de las Culturas Aborígenes y conseguí, por intermedio de él, que *Cooperazione Internazionale* nos apoye técnica y financieramente con unos dos millones de dólares para el establecimiento de la Facultad de Ciencia y Tecnología que cuenta con varias escuelas especializadas.

Se logró un rápido crecimiento de la Sede y por ello se pidió a la Matriz que se nos dé un puesto en el Consejo Superior, a lo que respondió el Rector Dr. Julio César Terán Dutari que lo mejor sería ayudarnos para que consigamos una ley de creación de una nueva universidad. El trabajo fue intenso pues había que cumplir con los requisitos establecidos por el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) y las leyes ecuatorianas. Se me comisionó dirigir todos esos pasos y con varios volúmenes de documentos entregamos la solicitud, que fue tramitada en el CONESUP, que emitió un Informe favorable y ocurrió lo mismo en el Congreso Nacional donde nos apoyó su presidente titular Dr. Wilfrido Lucero Bolaños y su alterno Dr. Antonio Rodríguez Vicens. Fue importante el papel cumplido por el Dr. Gonzalo Ortiz Crespo, secretario del presidente Dr. Rodrigo Borja Cevallos para que ponga el ejecútese. Esto ocurrió en agosto de 1990, fecha del nacimiento de la Universidad del Azuay.

Y en todos los momentos más trascendentes Anita estuvo colaborando con plena decisión, sin descuidar las atenciones que

dábamos en la casa a los colaboradores, a los ilustres visitantes y a los miembros de Cooperazione Internacionale. No puedo dejar de incluir detalles sutiles como sembrar en los jardines de la Universidad los arupos que hoy florecen generosamente.

- *¿Qué función desempeñó y desempeña Anita López en el Museo de las Culturas Aborígenes?*

- Su papel en nuestra vida trasciende en todo, más allá de lo que ha hecho y hace en el Museo. Concretándonos a la pregunta afirmo que tiene las características de ser uno de los mejores del Ecuador. Con ella adquirimos desde las primeras piezas, a veces con desprendimiento de sus joyas y destinamos partes de las que han sido nuestras habitaciones para su acopio, ordenamiento y sistematización. Fue ella quien cosía en los tableros las telas de colores y las piezas a exhibirse. Cuando decidimos que no sea el Museo solo para nuestros estudiantes, ampliamos espacios, nos comunicamos con las agencias de turistas y en 1992 lo abrimos al público con la presencia de uno de nuestros principales inspiradores, el coronel Miguel Ángel López, de nuestros familiares y con unos cuantos, invitados como el rector de la Universidad de Cuenca, el cronista de la Ciudad, entre unos pocos más. Las atenciones sociales fueron dirigidas por Anita, que siempre ha sido generosa y refinada.

En 1998 cuando nos dirigíamos a nuestro hogar vimos en la Calle Larga un pequeño anuncio que decía “se vende esta casa”. Decidimos entrar y descubrimos que más allá de una antigua edificación bajita, de arquitectura tradicional, había un gran espacio libre con una rústica media agua donde funcionaba una carpintería. Negociamos con el representante de los propietarios, acordamos el precio en muchos millones de sucres.



Yo estaba tramitando nuestra jubilación y sabía que recibiría una buena suma por la cesantía y que teníamos la posibilidad de endeudarnos. En seguida construiríamos en los terrenos libres un edificio para el Museo. Respetando la casita que resultó ser una de las más antiguas de Cuenca edificada en la segunda mitad del siglo XVIII y a prudencial distancia de ella hizo los planos la arquitecta Patricia Vaca y bajo su dirección se comenzó a construir, siendo Anita la principal impulsora, pues yo debía viajar a Quito a ejercer las funciones de Diputado de la República, elegido en 1998 con el auspicio de la Democracia Popular. Sustituyó a la arquitecta el ingeniero Eduardo Encalada, quien tenía una empresa constructora y puso en la obra, con mucho afecto hacia nosotros, bienes y persona. Recibimos en nuestra casa al decorador francés Bernardo Laude que nos presentaron en Quito Clarita López y Juan Valdano y por un lapso de más de medio año se ocupó de embellecer todos los ambientes de la construcción, cobrándonos una modesta suma.

En el mes de septiembre del 2002 Anita preparó la solemne inauguración y tuvimos la suerte de contar con la presencia del Dr. Gustavo Noboa Bejarano, presidente constitucional del Ecuador, de varios ministros y diputados y de todas las principales autoridades de la provincia: prefecto: Marcelo Cabrera Palacios, gobernador: Ricardo Muñoz Chávez, alcalde: Fernando Cordero Cueva y arzobispo: Luis Alberto Luna Tobar. Hubo numerosos invitados más. Fue un día solemne para Cuenca, para el Ecuador y por supuesto para nosotros que ya teníamos tres hijos y dos nietos.

Anita se convirtió en la principal y más entusiasta guía del Museo, hasta tal punto que las agencias pedían expresamente que ella esté presente, porque los turistas extranjeros habían ponderado su carisma. Después de años y años de incansable trabajo está entregando sus responsabilidades a Carmen Lucía, quien ya está plenamente al frente del Museo a partir de enero del 2023.

- Como historiador, en relación a la *Historia de Cuenca y su Región*, ha escrito doce tomos impresionantes por su volumen y su contenido; entonces, nos definiría ¿qué es Cuenca?

- Creo que la definí en el tomo décimo segundo de esa monumental obra, como la calificó María Augusta Vintimilla. A todo el tomo lo llamé “*mi declaración de amor a Cuenca*”. Asimilé como mías tantas alabanzas recogidas en unos 250 textos en prosa y en verso escritos sobre la ciudad por extranjeros, ecuatorianos y cuencanos. En el estudio de presentación escogí los mejores adjetivos o frases de elogio que los hice míos.

Mirando históricamente Cuenca es una ciudad cofundada por españoles y cañaris que prosperó gracias a sus raíces indígenas e hispánicas con gentes emprendedoras y que supieron superar los problemas de pobreza, aislamiento e incluso de menosprecio cuando se habló despectivamente de sus habitantes como morlacos pendencieros y que a partir de finales del siglo XVIII optaron por escoger la cultura y el orden como un camino preferido para su identidad, hasta conseguir que desde afuera la vieran a Cuenca como *Atenas del Ecuador* y como capital cultural del país. El término morlaco se convirtió en un gentilicio.

Cuenca es mi ciudad amada, más allá de cualquier otra consideración y es una parte substancial del Ecuador por su larga trayectoria, con aportes fundamentales a partir de su historia aborigen para la construcción de la nación ecuatoriana.

Cuenca ha crecido más por el esfuerzo de sus hijos que por los aportes del gobierno central, pero como hay obras que van más allá de su capacidad, como la dotación de un sistema vial bueno, es necesario que haya más unión para pedir que se atienda este grave problema, cuánto más que es de justicia hacerlo por los aportes



que se dan con el pago de impuestos, siendo la tercera región en tributar, después de Quito y de Guayaquil. Cuenca es ciudad que puede y debe reclamar con constancia y con altivez, hasta conseguir su objetivo.

- *¿Cuáles, a su juicio, son sus principales aportaciones en el campo de la historia?*

- Indudablemente, mi aportación como historiador y Cronista Vitalicio es haber escrito y publicado, en una edición elegante, la *Historia de Cuenca y su Región* en doce volúmenes. Creo que en ninguna otra ciudad se ha escrito una obra tan amplia en contenido y en ilustraciones. Además, me he convertido en un consultor de mucha gente que quiere mi asesoría en historia.

Los dos primeros informan sobre nuestra inicial historia. El tercero está destinado a Cuenca, ciudad cofundada por españoles y cañaris. En los siguientes se revisa la historia colonial con consulta de numerosos documentos en archivos. El sexto está dedicado al proceso independentista y los siguientes a informar sobre el desarrollo de la región en la época republicana. Particularmente resalto el tomo XI que tiene una historiografía amplia de quienes han escrito sobre Cuenca o han sido historiadores nacidos en nuestra comarca. También, del tomo XII debo insistir en la intención y en un subtítulo: mi declaración de amor a Cuenca.

Considero que ningún historiador ha organizado un museo de carácter didáctico para exaltar y enseñar la historia de las culturas aborígenes. Siento que en esta obra subyace el indigenismo más puro de una tradición que parte de la familia Cordero, con el diccionario y las poesías en quichua del presidente Luis Cordero, que sigue con los aportes de mi tío Octavio Cordero Palacios, autor de valiosas investigaciones sobre los cañaris y su lengua y, no puedo dejar de

citar a mi hermana Dorila Cordero Íñiguez, más conocida como Sor Cecilia, que se esforzó por servir a los indígenas no solo como enfermera sino como gran defensora de sus intereses y gestora de beneficios individuales y colectivos, lo que les llevó a expresar sus sentimientos de gratitud derramando muchas lágrimas el día de sus funerales.

Después de reflexionar y analizar los datos históricos he juzgado que se debe decir que la ciudad de *Cuenca fue cofundada por españoles y cañaris*. Lo que ocurrió en 1557 fue un acto conjunto que comenzó con el recorrido y la selección del espacio más adecuado para la fundación, luego con la asistencia y aceptación de que se la realice, con participación de varios caciques y de gentes del pueblo cañari y, por último, con responsabilidades que adquirieron para que prospere la fundación, incluso con la entrega de alimentos y de mano de obra.

Desde que defendí mi tesis para obtener el PhD. en Historia pude expresar, con buenos análisis, que la historia comienza con las respuestas culturales que dan los pueblos y no solo por la aparición de la escritura y, en consecuencia, expuse que ya no se debe hablar de prehistoria, remontando este vocablo quizá al largo proceso de hominización del ser humano. Debo anotar como una grata anécdota, que la profesora que presidía el tribunal, dio su asentimiento.

He puesto énfasis en que Cuenca debe recordar dos fechas importantes dentro de su lucha por la independencia: el Tres de Noviembre de 1820 y el Veintiuno de Febrero de 1822, pues solo en esta última nos llegó la libertad política con el arribo de Antonio José de Sucre y sus tropas y el abandono definitivo de la ciudad por parte de los españoles. Hemos pedido que la fecha del 21 de Febrero sea de recordación cívica, sobre todo entre los estudiantes y las instituciones públicas.

Creo que he insistido un poco sobre cuáles son los *Signos de Identidad Cuencana* dentro de una bella obra que tiene ese título. Ahora quiero recalcar lo que he dicho en varias obras como las cualidades para ser emprendedores, lo que he probado con varias exposiciones, desde la época de los cañaris, hasta la colonial y republicana. También he insistido en que Cuenca es ciudad Eucarística y es ciudad Mariana. En este último tema, he procurado que ese culto a María se siga manteniendo también en la Universidad de Cuenca, donde la instauró oficialmente en 1904 el rector Honorato Vázquez. En este año 2023 publiqué una historia de este culto en un folleto que editó la facultad de Medicina.

Aunque seguiré trabajando, va a constituir un gran aporte la publicación, por medios digitales, de lo que he llamado *Fichero de un Historiador o Diccionario de la Cuencanidad*, pues a la fecha ya pasan de 4.500 páginas.

También me hallo en pleno trabajo para publicar una *Historia de las Culturas Aborígenes del Ecuador*, que la estoy actualizando con la lectura y la incorporación de los aportes que se han hecho hasta el 2020. Está previsto que tendrá unos cinco o seis volúmenes y más de mil ilustraciones.

He insistido en varias de mis obras y como docente en las universidades que debemos profundizar en el tema de ver una sola gran nacionalidad cívica que nos une a todos por lo que ha ocurrido en el transcurso de la historia, pero que hay, por otra parte, numerosas nacionalidades étnicas que hay que valorarlas, estimularlas y apoyarlas para que se mantengan con sus propios rasgos. Esto da una mayor riqueza a la gran nación ecuatoriana.

- *¿Las prácticas personales pueden ser independientes de la religión que se profesa?*

- Si de la religión que se profesa se aceptan racional y vitalmente sus enseñanzas las prácticas personales no son sino el efecto de las creencias, aunque haya quiebras por debilidades propias de la naturaleza humana.

Creo que la religión que profeso, que es la católica, me ha dado y me da los caminos de mi vida. La base de mi conducta está en la palabra de Cristo, lo que me da seguridad en el trayecto que todos los seres vivos debemos recorrer, desde el nacimiento hasta la muerte. Con solo santiguarme y rezar el Padre Nuestro, en unión con mi esposa, convoco a Dios que esté en mí en cada momento del día y que me permita ver en los demás y en todo lo que me rodea su presencia y, de hecho, lo bello que miro a mi alrededor me conduce a pensar en el Creador. Son, sobre todo las flores, desde las más pequeñas y de corta duración, hasta las rosas y otras que florecen en el jardín y en las macetas de la casa, las que más me llevan hacia Dios y hacia una gratitud por haberme dado la vida.

También oigo, veo y pienso cotidianamente en la presencia del mal. Al amanecer, cuando enciendo el televisor, todos los canales comienzan informando sobre guerras, asaltos, sicaratos, accidentes y muertes y pienso, de acuerdo con mi religión, que eso ocurre por el poder de seres malignos y destructivos.

*- ¿Ante los otros, en cualquier plano, fue usted el de para mí es el agua del molino y mío es el grano molido?*

- Creo que siempre he pensado que una vida se justifica por el servicio que se puede dar o hacer a los demás bajo las circunstancias o las suertes que nos ha tocado vivir. Si la vida envió mucha agua a mi molino supe aprovecharla para cumplir con mis obligaciones, que las tomé en serio y con gran responsabilidad. Siempre consideré que las oportunidades que he tenido en la vida fueron oportunidades para



ser útil a los demás y a la Patria. Nunca tomé como una experiencia que solo me sirva para hacer mejor las cosas. He comentado que cada ocasión que he tenido un cargo ha sido única y que no se ha repetido: concejal, gobernador, diputado, ministro, rector, presidente de una academia... por lo que han sido, repito, oportunidades para servir.

El grano molido, si bien me enriqueció, incluso espiritualmente, fue para beneficio de quienes estuvieron en el ámbito de mis acciones y para compartirlo con mi mujer, con mis hijos, con mis nietos, con mis parientes, amigos y subalternos; sin embargo, quiero reconocer que pude hacer más y que debo compartir mejor lo que he podido tener.

*- Uno de los cinco poderes dominantes del mundo es la industria del armamento: las guerras son provocadas para consumo y reemplazo de armas, incrementando así las fabulosas cifras del negocio ¿qué comentario le merece esta premisa?*

- Estoy de acuerdo con lo expuesto en la pregunta y eso responde al enloquecido afán de dominar al mundo con el poder y la riqueza. La producción de armamentos es uno de los grandes negocios del mundo y siempre está asociada con la corrupción, pues los compradores reciben grandes coimas para lograr que los Estados adquieran aviones, tanques, fusiles y más armas mortales. Yo, desde mi juventud he amado la paz y todo lo que vaya en su contra lo censuro.

*- ¿Intuyó, calculó o supo que la mujer con la que ha compartido más de medio siglo y ha tenido tres hijos, era la exacta?*

- Creo que sí hubo una premonición cuando al visitar a Juan Valdano y su esposa Clarita López Moreno, vi entrar en la sala a una niña de

once años, vestida con su uniforme de estudiante de las salesianas y le dije, no sé por qué impulso psíquico, que ella sería mi esposa. Pasaron cuatro años y la quinceañera fue mi enamorada y pasaron dos más para llevarla a los altares. A esto hay que añadir lo siguiente.

Sin descartar la intuición y el cálculo, cuando a los veintinueve años me sentía incapaz para tomar una decisión seria sobre el matrimonio, recordé unas enseñanzas de la historia. Cuando el rey Midas pidió a sus dioses que todo lo que tocara se convirtiera en oro, le fue mal. Salomón, el rey del pueblo judío pidió a su Dios que le dé talento y le fue muy bien. Yo pedí a mi buen Dios que me ayude a escoger a la compañera de mi vida y Anita se puso nuevamente en mi camino y hoy es la cónyuge ideal de todo en este largo caminar que ya superó el medio siglo.

- *¿Un creyente por fe puede ser objetivo?*

- La fe es un acto consciente tomado por una decisión personal. Si se quiere, es un acto emocional, volitivo, no racional. Fue una fórmula ideal para superar mis dubitaciones que tenía en la juventud, frente a tantas corrientes filosóficas y religiosas que conocía por estudios y lecturas. Quizá influyó en esta decisión lo que dijo el poeta Remigio Romero y Cordero cuando lanzó el *Grito a la Dolorosa del Colegio*: “*lo creo, sí, de fijo, porque cuando era niño, mi madre me lo dijo*”. Se puede decir que la fe la heredé de mis padres. ¿Se puede ser objetivo? Sí, con la relatividad que tiene el término.

Por esa fe escogida y aceptada con convencimiento, he podido caminar con más firmeza, sin dubitaciones. Aceptar que Dios es nuestro padre, acatar que se haga su voluntad, pedirle que nos dé el pan de cada día, que nos perdone como perdonamos a los que nos ofenden, que nos libre de cualquier mal, es un programa que nos ayuda a llevar bien la vida cotidianamente.



Saber que habrá un encuentro con Dios en la eternidad nos libera de la angustia de vivir para morir y nada más.

Y como toda religión y diría algo más, como en la filosofía sobre la vida, todo está llena de misterios, la decisión de acatar los designios de Dios nos da tranquilidad y paz, lo que nos libera de adentrarnos en las oscuridades de los misterios, sin que nos satisfaga ninguna respuesta.

Quiero hacer mía una frase puesta por Patricio en una notita. “La fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve.”

- *¿Ha sido traicionado por cercanos?*

- En una revisión de mí ya dilatada vida que ha llegado a los 84 años no encuentro una traición de alguna persona cercana a mí. Todo lo contrario, fluyen los nombres de quienes me han favorecido, por ejemplo, Claudio Monsalve sugirió mi nombre para que fuese candidato a concejal, Juan Tama, que era diputado, sugirió para que me nombraran gobernador, Claudio Malo dijo a Simón Espinosa que yo era el candidato idóneo para avaluar la biblioteca que fue de Jacinto Jijón, Gabriel Cevallos pidió al decano de Filosofía que me nombre profesor accidental de Historia, después de haberme ayudado él mismo a conseguir una beca para estudiar en España y así puedo seguir enumerando hasta cuando me invitó en el 2004 el historiador Juan Marchena a hacer un doctorado en Historia en Sevilla y desde entonces hasta la fecha han sido muchas manos las que me han tendido para seguir adelante.

Ha habido casos que podrían ser vistos como *perjudiciales*, por ejemplo, del secretario de Filosofía que no consideró que yo había triunfado en las elecciones por haber recibido trece votos y mi opositor solo doce, alegando que la ley decía que se debía ganar con



la mitad más uno de los votos, lo que daba trece y medio y ello me obligó a votar por mí mismo en la concretación, quedando 14 a 11.

Al terminar mis funciones como rector de la Universidad del Azuay se pidió la intervención de la Contraloría para revisar mis decisiones en el campo económico, pues una parte de las rentas se recibía del Estado, por ser una institución cofinanciada, el secretario general de la Universidad del Azuay ocultó -o no quiso hallar- un documento fundamental, que era la decisión del Consejo Universitario de autorizar la venta de un departamento que tenía la Universidad en Quito, por lo cual se me hizo una glosa que solo pude desvanecerla cuando yo mismo fui al archivo y encontré el acta con la decisión mencionada.

Solicitó mi renuncia a la Dirección de las áreas culturales de Cuenca la gerente general del Banco por haber criticado en una declaración que se publicó en el diario Hoy, que no estaba de acuerdo con la supresión del área de Difusión Cultural que existía, como uno de los tres programas que mantenía el Banco. Salvé la situación con la intervención del presidente de la Junta Monetaria, Dr. Ricardo Muñoz Chávez, quien era mi amigo.

Sobre una nueva solicitud de renuncia trataré más adelante.

Críticas sí he recibido sobre mis actuaciones y mis obras, pero las he tomado positivamente, sobre todo, porque he considerado que me humanizaban (y me humanizan) pues me hacían y me hacen tener conciencia de que todos tenemos limitaciones y podemos equivocarnos. Además, algunas eran motivadoras de mis afirmaciones como cuando el diputado Carlos González Albornoz criticó una intervención mía en el Congreso Nacional al referirme a Cuenca, sin otros añadidos, diciendo que le llamaba la atención que un historiador no supiese que se llama Santa Ana de los Ríos



de Cuenca. En un ensayo que escribí para ascender a Académico Numerario ratifiqué que el único nombre oficial dado por Andrés Hurtado y por Gil Ramírez fue solo el de Cuenca y que los otros calificativos se han añadido poco a poco, por ejemplo, el de Santa Ana, solo después de transcurridos más de cien años.

- *¿Amar es placer, comodidad, compartir, responsabilidad o qué?*

- Es responsabilidad, es compartir, es placer, es comodidad, es emoción, afecto, generosidad, entrega, perdón y muchas cosas más. Es la suma de sentimientos, anhelos, deseos compartidos, vivencias de lo bueno y de los problemas... Amar es servir, es entregar lo mejor de uno, es sacrificio, es todo un conjunto de vivencias que se comparten con el ser amado. Al final, es amar a todos como a uno mismo, según los mandamientos de Jesucristo.

En las relaciones con los demás, el amor se podría resumir en compartir con todos los que estén en nuestro ámbito y hacerlo de corazón, con generosidad.

- *¿Para amar es necesario tener cerca a los que se ama?*

- La presencia física es estimulante pues llega mejor a los sentidos del ser amado y así se puede expresar directamente lo que uno siente, sin embargo, siempre se debe tenerle cerca espiritualmente al ser que se ama, por ejemplo, a Dios o al prójimo, aunque, según nuestro pensamiento Él está en nosotros, unido íntimamente.

- *Si la duda es obscuridad, el Poder no tiene contemplaciones y el humanismo exige desprendimientos, en su fuero interno ¿dónde se ubica Usted?*

- La duda siempre es inquietante, sobre todo si no hay claras respuestas. Yo me ubico en el humanismo que exige desprendimientos.

- *¿Considera que su familia es feliz?*

- La felicidad es un estado transitorio, nunca es permanente. Recuerdo que a Sófocles se le consideraba un hombre feliz y él contestó que no se debe llamar a nadie feliz mientras no haya transitado por toda la vida sin ninguna adversidad. Él en su ancianidad sufrió mucho por problemas que tuvo con sus hijos.

Creo que sí hay gratos momentos de felicidad, en medio de algunos de tristezas y problemas en nuestra familia corta integrada por trece miembros. Sin embargo, una partida hacia la eternidad (la de nuestra primera nietecita de solo 14 meses de edad), una enfermedad, aunque sea transitoria, nos priva de la felicidad, lo mismo un robo, un pequeño accidente u otro factor que compartimos entre todos.

Si miramos hacia atrás, la suma de momentos y situaciones de felicidad es mayor que la de problemas. Anita y yo debemos dar gracias a Dios por tener unos excelentes hijos, junto a magnificas esposas y a muy buenos seis nietos.

- *¿Cree que le faltó tiempo para compartir con sus hijos?*

- Uno de mis hábitos fue el aprovechar bien del tiempo, incluso cuando había asambleas, paros y huelgas en la Universidad pues yo dedicaba esas horas o días a estudiar y a trabajar. También he tenido la costumbre de no llevar los trabajos de las oficinas a la casa, dejando libre un día a la semana para solo dedicarlo al hogar. Los psicólogos que buscan problemas en sus pacientes suelen decir que los padres no hemos dado el tiempo suficiente a los hijos, pero creo que, si hubo



una entrega a los trabajos, también siempre nos centrábamos en la atención a nuestros hijos, a quienes no les hicimos que les falte una buena educación, expresiones de afecto y todo lo necesario, sin que cayéramos en innecesarios lujos. Nunca dejó de haber un año que no salgamos de vacaciones a la Costa, aunque el tiempo de permanencia se disminuía por las compras de piezas arqueológicas. Yo personalmente no soy de abundantes expresiones afectivas como abrazos y besos y esto quizá pudo afectar a alguno de nuestros hijos.

En todo lo que hemos hecho hasta ahora están presentes participando de los logros y, en las pocas ocasiones de nuestras enfermedades y problemas, también son copartícipes y en estos tiempos vemos a nuestros hijos más preocupados de lo que nos suceda y cotidianamente también nosotros procuramos estar con ellos con palabras, consejos y reuniones, dándoles nuestro apoyo.

- *¿La tranquilidad económica abona a la armonía en la convivencia?*

- Sí. Una de las cualidades que puedo exhibir es la de prever el futuro, sobre todo económico. También he previsto qué hacer después de la jubilación, que debe ser sin temores a una crítica situación económica y con muchos proyectos, en mi caso, de tipo intelectual. Por los trabajos que he tenido, unos simultáneos, otros alternativos, así como por unos pocos negocios que hemos hecho Anita y yo, creemos que hemos financiado una vida de jubilados sin preocupaciones económicas y hasta hemos dado un inicial apoyo a nuestros hijos entregándoles la nuda propiedad de un bien inmueble a cada uno y pensamos pronto completar el proceso dándoles el pleno dominio de esos bienes. A Carmen Lucía le hemos entregado la dirección del Museo y seguiremos apoyándole en su gestión. Ya Anita le dio la tienda del Museo para que la administre y obtenga algún complemento económico.

Coincidimos con Anita que lo importante es mantener armonía en nuestras relaciones, sin que haya mayores preocupaciones económicas, sin que jamás hayamos anhelado vivir en la abundancia y el desperdicio.

En resumen, en nuestro hogar hemos trabajado intensamente Anita y yo y, cuando ha habido alguna oportunidad, hemos previsto tener ingresos complementarios a los de la jubilación.

*- ¿Qué opinión le merece los cambios políticos y la violencia desatada en Latinoamérica en las dos primeras décadas del siglo XXI?*

- Creo que hay una corriente mundial orquestada por unos cuántos dirigentes para promover situaciones críticas en Latinoamérica. Quizá sea para implantar el socialismo del siglo XXI o tal vez para aprovechar del caos y conseguir materias primas a menores costos. Quizá sea para liquidar las creencias cristianas heredadas en ya unos cinco siglos. Tal vez se ha incentivado a los pueblos indígenas para que reclamen violentamente sus derechos. Tal vez responda a una general pérdida de valores en toda la humanidad. La verdad es que todo incide negativamente en el progreso de los países latinoamericanos.

Por otra parte, lo que está ocurriendo nos pondrá en peores condiciones de subdesarrollo, iremos hacia atrás, a no ser que la sociedad civil reaccione contra los políticos que prefieren enfrentarse entre ellos, como está ocurriendo en la Asamblea Nacional y entre esta y la función ejecutiva. Lamentablemente el poder está en manos de unos pocos malos políticos y hay indiferencia o impotencia de quienes somos mayoría y hacemos patria trabajado y responsabilizándonos de nuestras obligaciones. Hay algo imprevisible que debe llegar para impedir que siga la destrucción de nuestros pueblos.



- *¿Cuál le abrió más puertas, su sencillez o su humorismo?*

- Primero la sencillez que ha sido permanente en mí desde la niñez. Es una virtud heredada de mis padres y es aprendida de mi entorno, aunque en el Colegio tuve compañeros con ínfulas de ostentación de sus riquezas o de sus apellidos, pero eso siempre me disgustó y he procurado tomar conciencia de nuestra substancial igualdad entre pobres y ricos, entre cultos e incultos, lo que se puede demostrar en ser sencillos y reflexivos, sobre todo cuando nos ha tocado estar en altas funciones, lo que, sin una clara actitud, puede envanecer y hacer que se pierda la sencillez.

El humorismo, el hacer bromas, es algo que ha surgido un poco tardíamente y me es útil para romper hielos y abrir caminos, pero creo que a veces me falta analizar la oportunidad y quizá por ello no siempre se vean bien los chistes que hago y me pidan, mi mujer y mis hijos, más discreción. Creo que, a pesar de ello, seguiré con mi estilo, porque ya es un hábito que me agrada y que no hace daño a nadie.

- *¿Le gustan los juegos de azar?*

- Creo que, por naturaleza, como lo definió Huizinga, entre los rasgos que nos distinguen a los humanos es ser homo luden, tanto como homo aeconómicus, homo faber, homo eroticus, homo sapiens... Siempre estamos apostando, hasta con uno mismo, en nuestro interior. Ojalá siga jugando con la suerte y algún día gane el pozo millonario o la lotería, y que sea para compartir.

- *¿Tuvo muchas parejas en su deambular amoroso?*

- Fui muy tímido en el colegio. Mejoré en los últimos años de la universidad y, creo que quise recuperar el tiempo perdido. En mi

época se decía que había que enamorar y declarar el amor a una muchacha y la mejor oportunidad se presentaba en los bailes que tenían sets de cinco piezas que comenzaban con un pasodoble y terminaban con un bolero, que era la pieza más propicia para decir bellas palabras a los oídos de la pareja. Era muy sensible a la belleza femenina y por ello me aficionaba de algunas muchachas y procuraba hacerles saber, aunque al poco tiempo, buscaba pretextos para separarme, porque se enfriaba la emoción o surgía la vieja idea de ingresar al sacerdocio, por lo que me separaba. Lo bueno es que, al pasar poco tiempo, no había resentimientos y han florecido buenas amistades que aún perduran.

En el Informe de Labores que publiqué cuando cumplí 75 años de vida hasta me atreví a citar algunos nombres, sin sus apellidos, de mis pretendidas.

*- ¿Qué deportes ha practicado?*

- En el Colegio me gustaba el básquet y el tenis de mesa, pero nunca formé parte de los equipos que lo representaban pues a lo mucho me integraba a los del curso. Jugaba con la mano izquierda y tenía ciertas cualidades para encestar o para vencer a mis contrincantes, en las competencias de pingpong. Jugaba un poco menos el vóley con mis compañeros de estudios y los sábados íbamos a la finca de Hernán Coello que tenía en Narancay y ocupaba el puesto que me daban mis compañeros: a veces de servidor, otras de colocador o en la zona posterior, donde había que moverse un poco más. Hasta practiqué el fútbol en la Universidad, donde cada especialidad tenía un equipo mixto entre estudiantes y profesores. Yo integraba el de Historia y Geografía y recuerdo que hasta hacía goles, incluso uno con el estómago.

*- ¿Cómo erradicar el analfabetismo en nuestro país?*



- Con campañas sostenidas de alfabetización y de postalfabetización funcional. En 1983 dirigí una campaña en Cuenca y me di cuenta que es muy importante hacer seguimiento y reforzar con enseñanzas prácticas de artesanías, de mejoramiento en los cultivos y sobre todo de crear conciencia de que en ningún hogar debía quedar un niño sin ir a la escuela. Si se lograra que la cobertura sea total, el problema se reduciría solo a los adultos. Es obligación del Estado la dotación de escuelas, incluso de las llamadas unidocentes, para lograr el objetivo y, para conseguir que los profesores se mantengan en sus lugares de trabajo se debería seguir con el programa que se realizó cuando ejercí las funciones de ministro de Educación, el de dotarles de una vivienda decente que incluya servicios de agua y de energía eléctrica. Lamentablemente no se continuó con esta política y hubo otras que hasta suprimían esas escuelas, bajo el pretexto de que todos los niños debían ir a las llamadas unidades del milenio, edificaciones grandes y bien dotadas de suministros, pero a veces muy distantes de los caseríos donde vivían los niños. Aún se debe seguir construyendo escuelas en todo el país. Y hoy, con las nuevas herramientas se debe dar a los niños el complemento de un equipo de computación para que no caigan en el analfabetismo tecnológico. En nuestra administración manejamos el programa Maestros.com. mediante el cual se dotaba de una computadora a cada maestro y se le enseñaba a programar sus clases.

- *¿Cuál sería el método para que la modernidad arribe al espacio rural?*

- Antes de referirnos al arribo de la modernidad hay que crear las condiciones para ello y un primer paso fundamental es la dotación de agua potable o potabilizada a todo el Ecuador. Con ello se atiende una necesidad básica que, además, trae un mejoramiento en la salud y la vitalidad de las personas. Simultáneamente hay que crear todos los medios para la vinculación del campo con la ciudad, sobre todo

a través de un gran sistema vial de primer y segundo orden. Ir de la ciudad al campo o de este a la ciudad debe ser fácil y de corta duración. La construcción de grandes vías, de cuatro carriles por lo menos, debe ser asumida por el Estado central y la de vías secundarias por las municipalidades y los consejos provinciales, que deben tener las asignaciones suficientes tanto para su construcción como para un permanente mantenimiento, considerando que la orografía es compleja, sobre todo en la Sierra y los problemas invernales son frecuentes en todo el Ecuador.

También debe llegar la electrificación, especialmente de generación hidráulica, a todos los hogares campesinos. El Ecuador es rico en fuentes de agua y su construcción debe ser tarea permanente, incluso para sustituir el consumo de combustibles de origen orgánico. Con ella es posible que no haya consumo de leña en los hogares campesinos, que llegue la televisión y el internet y con ellas campañas de educación funcional, dentro de un plan nacional de modernización.

Dotar de grandes sistemas de regadío, con reservorios y buenos canales ayudaría a modernizar el campo. Hay que acrecentar la tecnología agraria, comenzando por el mejoramiento de las semillas.

Realizar reformas educativas en la formación de los maestros y en los currícula, es tarea urgente para atender los nuevos enfoques y las tecnologías electrónicas apropiadas.

- *¿Alguna vez, quiso irse sin regresar a ver?*

- Cambiar totalmente, dejando todo lo que se ha poseído, es una tentación que tal vez tuve en la juventud. Dejar las carreras que seguía en la Universidad y pasarme a otra e incluso dejar todo por ingresar al sacerdocio fue una opción motivada por profesores y seriamente pensada por mí. Pasada esa crisis y sabiendo que en la



vida se abren nuevos caminos, seguí avanzando en los que emprendí y en los nuevos hasta llegar al día de hoy con la conciencia de que hay tantas responsabilidades que se deben afrontar viendo de frente, incluso soñando con cambios que son necesarios para que haya menos injusticias en nuestra sociedad.

Hay aún tareas obligatorias interminables como impulsar el crecimiento de la Biblioteca o buscar una buena solución para darle un destino final al Museo, siempre pensando en que debe mantener su finalidad didáctica. Cuando he superado los ochenta y cuatro años de vida, los nuevos caminos que he abierto son para ejecutarlos en varios años. En el que más he puesto empeño es en seguir actualizando los treinta y nueve capítulos de la *Historia de las Cultura Aborígenes*, con enriquecimientos que permitan tener una obra actualizada a la tercera década del siglo XXI.

He asumido el compromiso de hacer un resumen de la Historia de Cuenca y su Región bajo el título de Historia del Azuay, para la Academia Nacional de Historia. La tarea ha sido cumplida.

He vuelto a revisar el *Fichero de un Historiador* y creo que debe ser continuado. He buscado el apoyo de Julio Delgado que será efectivo, como ha sido en otras ocasiones.

Tengo material para editar unos dos o tres volúmenes de documentos para la historia de Cuenca, los que se organizarán con comentarios para hacer ediciones digitales.

Con todo lo expuesto y con otras preocupaciones se puede pensar en romper con ciertos compromisos para concentrarme en los nuevos intereses, incluso creado situaciones de aislamiento en Apangoras o en Playas.

- *¿El adiós definitivo es retorno al punto de partida?*

- Aquí vale la pena recordar lo que pensaba Papini: *“Todos nosotros, desde el átomo al genio, no somos más que peregrinos y caminantes de regreso que buscan a tientas, en la oscuridad y en la luz con pertinaz ansiedad los peldaños de la escalera. Todo descendió de lo alto y todo anhela y aspira a volver a lo alto. Retorno de la materia al espíritu, de la muerte a la vida, del pecado a la inocencia, del bruto al hombre, del hombre a Dios. Esta es la misteriosa y gozosa ley del universo y ésta, junto con las otras es la que deberían difundir los científicos, con los rayos irrefutables de la verdad, en las mentes oscurecidas de los hombres.”*

- *¿El dinero debe gastarse en apariencias o debe invertirse?*

- El dinero debe gastarse bien, porque es un medio y no un fin. Jamás en apariencias porque eso es mentira e hipocresía. Debe ser utilizado para gozar del bienestar que todos aspiramos y debe invertirse en lo que nos dé alguna seguridad, por ejemplo, en un bien raíz que produzca una renta. Así mismo, hay que invertir apoyando a otros, como sembrando aquí para cosechar en el cielo. También en algo que nos dé una satisfacción, la adquisición de un departamento en la Costa para descansar, como nos gusta al matrimonio o en la adquisición de una gran obra de arte para gozarla, de ser posible, cotidianamente.

- *¿Usted se siente árbol que da frutos? de ser así ¿de qué clase?*

- Más que sentirme como un árbol, que poéticamente es muy bonito, me siento como un ser humano que debe vivir perfeccionándose, creando, sirviendo a sus congéneres. Y si seguimos el hilo de la pregunta sí se puede ser como un árbol y sentir como frutos los hijos, los libros, las obras que hemos dirigido u organizado como museos, archivos bibliotecas, universidades...



- *¿Venimos de fuertes raíces o de semillas al viento?*

- De fuertes raíces que se pierden en la larga historia, desde los pueblos aborígenes, hasta las épocas colonial y republicana. Esto es válido para pueblos y personas. Yo enseño, en mis clases y a través del Museo, que las raíces del Ecuador son muy profundas y arrancan desde el poblamiento original, que podemos conocer cada vez con más amplitud por las investigaciones arqueológicas e históricas.

Mirando como personas Anita y yo también evocamos nuestras raíces, aunque no muy lejanas. Hay seres, que arrancan del siglo XIX de quienes hemos heredado sus genes. Citamos algunos nombres: Vicente Cordero Crespo (hermano del presidente poeta), Octavio Cordero Palacios, Pompeyo Cordero Cordero, Carmela Íñiguez Moreno, Dolores Heredia Crespo y Alfonso Moreno Mora (que está entre los mejores poetas ecuatorianos) y todos sus hijos los Moreno Heredia.

- *¿Usted que siempre ha estado del lado indígena, díganos cuál es la ruta del indio ecuatoriano para salir de su minusvaloración?*

- Es comenzar a tener una clara conciencia de sus auténticos valores que nacen en la larga historia aborígen. Es saber que el indígena está en la base más profunda de la nacionalidad. Es tener conciencia que vale su existir por su historia y no por la fuerza que pueden exhibir en paros y manifestaciones. Es saber y exigir que tienen ancestrales derechos que son irrenunciables: vida, salud, educación, trabajo, cultura...Es optar por altas y trascendentales responsabilidades, sin olvidar su origen y a los suyos, como ha ocurrido hasta ahora y peor convirtiendo a lo indígena solo como temática literaria o pictórica. Es captar democráticamente el poder político para hacer obras de beneficio colectivo como algunas ya enunciadas anteriormente. Es recuperar valores trascendentes para dar mejor sentido a la vida.

- *Los vestigios arqueológicos de los pueblos originarios o Juan de Velasco o Pedro Fermín Cevallos o Federico González Suárez o los fragmentos recuperados de las guerras civiles entre Atahualpa y Huáscar del Indio Ecuatoriano Jacinto Collahuazo, historia de principios de la Colonia, quemada por la inquisición o el cúmulo de fábulas y fantasmas o el desfile de sombras y tinieblas ¿cuál es el génesis de nuestra Historia? Y enseñenos ¿qué mismo es la historia?*

- La génesis de la historia está en las respuestas culturales dadas por los pueblos aborígenes en quince mil años. La historia nos cuenta esos logros en todos los campos técnicos y poco a poco cubre lo social, económico, cultural, ideológico e incluso lo cotidiano, buscando explicaciones en torno a sus causas y finalidades y ubicando los hechos y los actos en lo espacial y temporal.

Ampliando algo diríamos que la historia está sujeta a muchos condicionamientos, incluso a los personales y circunstanciales del historiador. La historia está sujeta también a muchas interpretaciones y por eso hay una amplia filosofía sobre ella. A la historia se la ha dado muchas justificaciones, desde la más sencilla pensada por Herodoto, que es la conservación de la memoria de los pueblos o la de llamarla maestra de la vida, como decía Cicerón, o verla como una permanente conquista de la libertad, como lo expuso Benedetto Croce y con estos ejemplos las teorías son numerosas. Algunas la han visto como la realización paulatina de un proyecto divino o de una actuación humana colectiva, que se da a través de la lucha de clases hasta llegar a una sociedad del futuro igualitaria, siendo el motor principal de las acciones las motivaciones económicas. Yo creo que la Historia ante todo nos da a conocer los procesos humanos en el avance de la cultura, vista como una respuesta a las necesidades de personas y sociedades, con progresos y retrocesos, hasta llegar a complejidades cada vez mayores en la época actual.

- *¿Hizo trampa o mintió para favorecer a otros?*

- No hay en mi memoria algo que evoque alguna trampa hecha para favorecer a alguien, pero sí recuerdo que hice y podría seguir haciendo alguna mentira o exagerando las virtudes de personas que han querido un certificado mío para conseguir un trabajo o una beca.

- *¿Y lo hizo para favorecerse a Usted?*

- No recuerdo alguna trampa o mentira para sacar un provecho personal. Quizá, dentro de esta pregunta y como respuesta positiva podría decir que cuando fui estudiante solicité a un compañero que había estado en el Seminario que me ayude a traducir textos en latín y griego para superar unos exámenes. Había un profesor muy despreocupado, que no traía ni siquiera los temas para tomarnos en los exámenes y entraba diciendo ¿Qué les tomaré? Y yo siempre le sugería lo que más sabíamos y sobre eso disertábamos.

- *En nuestra historia republicada ¿García Moreno, Eloy Alfaro o quién?*

- A pesar de que nuevos historiadores quieren ya superar la historia republicana identificada con líderes, aún no se puede prescindir de referirnos a una época floreana, a otra garciana, a otra alfarista o velasquista, porque aún se centra en personalidades definidores y de gran impacto como son los nombres de Juan José Flores, Gabriel García Moreno, Eloy Alfaro Delgado o José María Velasco Ibarra, por lo tanto me ciño a esta vieja discusión y creo que García Moreno y Eloy Alfaro fueron buenos presidentes de la República, con grandes realizaciones en su haber; sin embargo, los dos tuvieron pasiones negativas que les obnubilaban. García Moreno fue un tirano, un sanguinario que no perdonaba jamás y Alfaro un apasionado por el poder, pues se creía el único predestinado para dirigir la República,



incluso violentando promesas hechas para no volver a la política, lo que generó miles de muertes, incluyendo la suya. Hay presidentes valiosos que no cayeron en extremos como Vicente Rocafuerte, Luis Cordero, Isidro Ayora. Y no cito entre los mejores los nombres de Osvaldo Hurtado y de Gustavo Noboa, porque me unían relaciones de dependencia y con el segundo de una gran amistad.

- *¿Debería normarse la pena de muerte en el Ecuador?*

- Es tan grande mi valoración de la vida que no estoy de acuerdo con el establecimiento de la pena capital. En el caso de que esto ocurriera deberían ser sancionados los jueces que se venden a los delincuentes, los médicos metalizados que se inventan cirugías, los corruptores de menores, los grandes vendedores de drogas, los que se apoderan de fondos públicos... y en este orden, unos cuántos más.

- *¿En la decepción, es responsable el decepcionante o el decepcionado?*

- Siempre habrá responsabilidades compartidas. Una decepción puede provenir de la excesiva confianza que se ha puesto en una persona, sin considerar que todos tenemos debilidades o puede ser uno el que no tuvo el criterio suficiente para valorar lo positivo y negativo de cada ser. En todo caso una decepción siempre genera un sentimiento de frustración y hasta de dolor, sobre todo si se ha puesto excesiva confianza en una determinada persona.

En mi vida no recuerdo casos de extremadas decepciones, pero sí de notables ingratitudes como cuando apoyé a un candidato, pensando en la institución más que en la persona, para que me sustituya en la dirección de la Academia Nacional de Historia y, apenas posesionado dejó aflorar sus extremados resentimientos contra los que apoyaron al candidato perdedor.



- *Sin nuestra presencia ¿el agua bebida y compartida y el mar observado en compañía serán sólo desparramada espuma absorbida por arena?*

- Todo está en función del ser humano, si no se participa, lo que ocurre es como espuma absorbida o perdida en la arena de una playa. Con nuestra presencia todo varía y el agua compartida o el mar admirado junto a otra persona puede significar un profundo amor, una solidaridad entre uno y otro o acaso un deleite espiritual y poético.

- *A más de su entrega a la investigación histórica, una de sus mayores preocupaciones ha sido la educación ¿cuáles considera los mecanismos para conseguir una educación real y humanista en nuestro Ecuador?*

- Volverla más humana, centrada en las personas, en su medio, en su historia, en su cultura, en sus valores. Lo científico y lo técnico a su servicio. Con una buena educación es posible que se encuentren soluciones para un mundo cada vez más polarizado, con extremos de pobreza y riqueza. Es fundamental tomar conciencia del valor del entorno, del respeto a la vida, de la exclusión de la guerra y del armamentismo. Para todo ello es fundamental que haya buenos educadores, como muchos de antaño, que den testimonio de sus valores, que amen lo que están haciendo, que piensen en el bien de los educandos, en todo sentido, en suma, que sean modelos a imitar.

- *¿Cuál es la experiencia más grosera que recuerda en su extenso y generoso vivir?*

- Más que experiencia personal es la vivencia de la pobreza de la gente. Me duele que haya hogares sin una vivienda digna, que haya desnutrición y hambre, que no llegue a muchos lugares la

indispensable agua potable. Me duele mi Ecuador pobre, sobre todo la niñez desnutrida y hoy, mi Ecuador en el que un gran sector ha perdido los valores éticos y cívicos.

Me asustó mucho la pérdida de microfilmes enviados desde Sevilla para que entregara al Banco Central. Me alegró sobremanera su hallazgo, gracias al apoyo de varios familiares y sobre todo de René López Moreno, quien descubrió a los ladrones. Fueron días muy duros para mí, Anita y nuestros hijos.

En algo muy personal podría considerar como un impacto grosero, inesperado, que me causó un profundo sufrimiento la noticia de la muerte de mi primera nieta, de catorce meses, en Madrid, donde se fue con Magui, su madre a visitar a mi hijo Xavier que estudiaba en la Universidad de La Rábida.

- *¿Y, ¿cuál la experiencia más espléndida?*

- Toda mi vida con su amplio desarrollo en ochenta y cuatro años. Una vida unida a seres queridos, con ideales y realizaciones. Hay hitos notables, entre los que habría que escoger la experiencia más espléndida. Algunos son:

El acompañamiento de mi madre en el hospital de infectología, cuando a la edad de cinco años me dio una enfermedad mortal en ese entonces, la fiebre tifoidea.

El borrador del testamento de mi tío Carlos Íñiguez Moreno al dejar su casa a mis tres hermanos y a mí, a quien me llamó “simpático Juanito”.

El día de mi primera comunión con toda su espiritualidad y los complementos de celebración que incluían una gran foto en el estudio del señor Chauvín.



La graduación de bachiller en el colegio Borja, lo que le llenó de ilusión a mi madre, quien dijo e hizo todos los esfuerzos para que estudiemos en un buen colegio.

La recepción, en 1963 del primer nombramiento de profesor para laborar en el colegio Garaicoa.

El doctorado en la facultad de Derecho y el festejo que organizó mi madre en un gran club de la ciudad.

La recepción del premio Benigno Malo. Mi alegría y la de mi madre fueron inmensas.

El viaje a España para estudiar Historia de América y el compañerismo en Madrid con cuatro cuencanos, entre 1965 y 1966: José Cordero, Fabián Malo, Carlos Tamariz y Julio Jaramillo, hoy todos en la eternidad.

La iniciación de mis clases de profesor universitario a partir de mi retorno.

El encargo del Rector de la Universidad de Cuenca, Dr. Gabriel Cevallos García, de impulsar anualmente la celebración mariana a la advocación Sedes Sapientiae.

El ejercer una concejalía de Cuenca entre 1967 y 1970.

Mi matrimonio con Anita en la Catedral Nueva con el ministerio del Obispo Gabriel Díaz el 30 de mayo de 1970.

La adquisición de las primeras piezas arqueológicas en nuestra luna de miel.

Los tres nacimientos de nuestros hijos.

La construcción de una casa propia.

La invitación del CIDAP para hacer una primera investigación sobre artesanías y artes populares. Fue el punto de partida para orientarme hacia la redacción de obras sobre Historia.

El haber sido escogido por Simón Espinosa, funcionario del Banco Central para que participe en el avalúo de la biblioteca que fue de Jacinto Jijón y Caamaño.

El nombramiento de director-fundador de los servicios culturales del Banco Central en Cuenca.

El haber sido llamado como profesor accidental del Instituto Superior de Filosofía, futura Universidad del Azuay.

El haber ascendido en ella al Decanato de la Facultad de Filosofía, al Decanato General Administrativo, al Prorectorado y por último al Rectorado.

El haber sido nombrado secretario-tesorero de la Misión enviada por el Banco Central a Sevilla para microfilmear documentos de interés histórico para el Ecuador, tarea iniciada en 1979.

El ejercicio de la Gobernación del Azuay desde 1982 a 1984, lapso de ejecución y de gestión de importantes obras.

La preparación de toda la documentación para presentar al Congreso Nacional y obtener la aprobación de la Ley de Creación de la Universidad del Azuay en agosto de 1990.

El ejercicio del Rectorado hasta fines de 1992.



La adquisición de varias hectáreas para la ampliación del campus universitario y la siembra, con Anita, de muchos árboles, sobre todo de arupos.

El acrecentamiento del presupuesto universitario con la decidida participación de Claudio Monsalve Merchán.

La primera inauguración del Museo de las Culturas Aborígenes en octubre de 1992 en Homenaje al Indio Ecuatoriano en sus 15.000 años de existencia.

La coordinación de los trabajos de restauración en Ingapirca entre 1993 y 1995.

La candidatura a una diputación por el Azuay en 1998 y el triunfo con el respaldo de toda mi familia y de muchos amigos.

La presidencia de la Comisión de Educación y Cultura del Congreso Nacional.

Los matrimonios de nuestros hijos.

Los nacimientos de cada uno de nuestros nietos, su crecimiento y sus logros. A todos los amamos por igual.

La incorporación de Fernando López Moreno, como hijo más a nuestro hogar.

La invitación del presidente Gustavo Noboa para que ejerciera el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, cargo cumplido desde el 2001 hasta el 2003.

El ascenso a miembro de Número en la Academia Nacional de Historia en el año 2002, con un discurso pronunciado en la capilla

de la Virgen del Rosario de la iglesia de Santo Domingo en Quito.

La solemne inauguración en el año 2002 del Museo de las Culturas Aborígenes en su propio local construido bajo la supervigilancia de Anita. Contamos con la presencia del presidente de la República y de todas las autoridades civiles y eclesiásticas de la provincia.

Los estudios desde el 2004 hasta el 2006 para obtener un doctorado en Historia en la Universidad Pablo de Olavide y la residencia con Anita en Sevilla, quien colaboraba conmigo en las investigaciones documentales que hacíamos en el Archivo General de Indias.

La publicación de los tres primeros volúmenes de la *Historia de Cuenca y su Región en el 2007*.

El nombramiento por unanimidad del Concejo de Cronista Vitalicio de Cuenca en abril del 2008.

La elección de subdirector de la Academia Nacional de Historia y en el 2009 de director, habiendo sido reelegido en el 2011 hasta el 2013.

La publicación paulatina de numerosas obras, siendo las más importantes, las cuatro series de tres tomos cada una, de la *Historia de Cuenca y su Región* hasta concluir con el tomo XII en enero del 2020.

La ampliación de la Biblioteca hasta llegar a cerca de 50.000 registros en un programa Excel, de fácil manejo.

La organización con fichaje técnico del Archivo Histórico.

La construcción de un bello estudio y de una amplia biblioteca en Apangoras.



El retorno a Playas de Villamil después de adquirir un nuevo departamento para Anita.

El mantenimiento o el acrecentamiento de unas pocas y excelentes amistades, muy valiosas y solidarias.

La dedicación actual a un proyecto de redactar la *Historia de las Culturas Aborígenes del Ecuador* con actualizaciones basadas en la lectura de las obras que se han publicado de arqueología hasta el año 2020.

Hay muchos temas que no los he citado pero que han sido igualmente impactantes y trascendentales.

- *¿Acaso su sólida fe sea la causa de sus logros y victorias?*

- Mi sólida fe, inculcada por mis padres y algunos educadores, fue un recurso tomado conscientemente para romper mis angustias y dubitaciones juveniles. Superando todo con una fe puesta en Dios, sin fanatismos, se ampliaron los caminos y he deambulado por ellos con grandes logros. Junto a ello está la participación permanente y activa de Anita, no solo con su apoyo moral sino también con su trabajo, que es incansable.

Hay también otra fe que se conecta con la anterior y es la que se tiene uno mismo y en la familia. A partir de ella creo que me he beneficiado de las oportunidades que me ha brindado la vida, que a veces son únicas y que no las he desaprovechado. Hay que saber dar en el clavo, “amartía”, decía una conseja griega.

- *¿Y, que nos dice de sus derrotas?*

- Las pequeñas y relativas derrotas las he superado con voluntad y fe. Señalo algunas que llegan a mi memoria:

En el barrio había un joven que nos asustaba y amenazaba cuando pasábamos por la puerta de su casa para ir a la escuela. Con Raulito lo evadíamos yéndonos por otras calles.

Nuestra pobreza, frente al poder económico de varios compañeros del Colegio, era un sufrimiento que lo superábamos con la amistad con otros más o menos en las mismas condiciones que las nuestras.

Lo que yo creía que fue una calificación injusta de un profesor de Derecho lo reclamé, enfrentándome con él.

Cuando triunfé en una primera vuelta para presidir la Casa de la Cultura, preferí no hacer nada en la segunda porque me desilusioné de los votantes, quienes se había comprometido conmigo, estampando su firma, en un número superior al 50% y lo mismo había ocurrido con mi rival, el Dr. Efraín Jara, que también tenía más del 50% de respaldo, es decir, que un pequeño porcentaje había firmado por uno y por otro.

Quizá el momento más crítico lo viví cuando en una actitud plenamente injusta se me pidió la renuncia al cargo de subgerente de las áreas culturales del Banco Central. Había puesto todo mi empeño y hasta algunos recursos propios para cumplir con la orden de terminar la preparación de los museos con miras a abrirlos prontamente en Cuenca. Había una persona nombrada expresamente que controlaba los gastos y se me dijo que yo era responsable por haber sobrepasado lo presupuestado. Después de haber hecho grandes esfuerzos, como Subgerente de Servicios Culturales, para la terminación e inauguración de los museos del Banco Central en



1995, recibí una llamada del Gerente quien concluyó que lo mejor que podía hacer era negociar mi renuncia (en esos años se compraban las renuncias), procedí a hacerlo, a pesar de que consideraba que era una injusticia que se cometía contra mí. Al entregarle la renuncia no hice referencia a ninguna queja y solo exalté lo que consideraba como el buen cumplimiento de mis deberes. Al poco tiempo supe que la intención del Gerente era la de darle ese cargo a un sobrino político suyo. Me dolió y me deprimió. Todo lo superé con oraciones, ejercicios respiratorios, largas caminatas. Pensé y así ocurrió, que se me abrirían nuevos senderos. Desde entonces han pasado tantas cosas buenas en mi vida: una diputación, el nombramiento de ministro de Educación, un doctorado, el cargo de cronista vitalicio de Cuenca, la dirección de la Academia Nacional de Historia, muchos libros y el crecimiento de una bella familia.

- *¿Tiene arrepentimientos o culpas?*

- Siempre me he arrepentido de no dar continuidad a mis aprendizajes de inglés y francés, pues no llegué a dominar ni una ni otra lengua y me he sentido impotente cuando he tenido que hablar con extranjeros, sobre todo en mis viajes internacionales.

Siempre quise tocar algún instrumento musical, de preferencia el piano o la guitarra y, aunque iniciaba algún aprendizaje no continuaba y todo lo aprendido lo he olvidado.

Creo que no fue una de decisión bien planificada el haber entregado el Rectorado de la Universidad del Azuay demasiado pronto pues podía mantenerme un tiempo más, cuando ya había cierta holgura económica gracias a las gestiones de Claudio Monsalve y podíamos mejorar las remuneraciones de los servidores de la Universidad. Propuse el nombre de mi sucesor y él, una vez en el cargo, trató de invisibilizarme quizá para que no se contraste mi

inmensa obra con la que él podía realizar. El rectorado de Francisco Salgado Arteaga ha puesto interés en exaltar a los que él llama *forjadores*, relievando así nuestra trascendente labor inicial.

También me arrepentí de apoyar al candidato que me sucedió en la dirección de la Academia Nacional de Historia porque, una vez en el cargo, actuó muy mal contra quienes auspiciaron la candidatura de su opositor e incluso contra mí, que quise intervenir para morigerar su violencia. Cuando le expresé que no iría a Quito para la colocación de mi retrato en la galería de directores me contestó que no hacía falta mi presencia porque ya lo había colocado él.

- *¿Cuál es su comentario del derecho a veto de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU?*

- Es una injusticia consagrada por los vencedores de la segunda guerra mundial. Va en contra de la igualdad sustancial de todos los Estados consagrada por el Derecho Internacional Público. Paradójicamente son los países más armados y son los mayores fabricantes de armas. Sus intervenciones, con injustas invasiones, no pueden ser detenidas, porque tienen el derecho al veto, aunque los cuatro miembros restantes piensen lo contrario.

- *Usted sostiene que la vida es un don maravilloso para comenzar a ser eternos. Desde este punto ¿qué es, entonces la muerte?*

- Sencillamente, podría cortarse la frase y decir solo que la vida es un don maravilloso que hay que valorarlo cotidianamente. Hay que tomar conciencia de la grandeza de tener una vida consciente que nos permite apreciar todo lo que nos rodea y nuestros propios pensamientos, acciones, sentimientos, voliciones. Dentro de esta toma de conciencia está la de saber que la vida es caduca, que todos



caminamos hacia la muerte y como nos hemos adherido a una religión que prevé una vida en el más allá, la muerte es la puerta ancha para vivir en la eternidad, acercándonos al Creador o quizá integrándonos en Él, pues es de dónde venimos y hacia dónde vamos.

- *¿Hay algo importante que aún no realiza?*

- Sí. Lograr que el Museo de las Culturas Aborígenes se prolongue por muchos años, cumpliendo cada vez de mejor forma la misión de enseñar y exaltar el valor de nuestros pueblos ancestrales. Su dirección ya esté en manos de Carmen Lucía, pero sé que es angustioso para ella no tener los suficientes ingresos para cobrar un sueldo, pagar al personal y hacer mejores programaciones. Anita y yo seguiremos apoyando en su financiación, pero nuestra vida se agota. Encontrar la participación de personas, de fundaciones, empresas y entidades públicas que amen nuestra tarea educativa será un empeño constante compartido con nuestra hija.

Tarea complementaria, vinculada a lo dicho es la redacción de la *Historia de las Culturas Aborígenes*, ampliada con todas las aportaciones que se han hecho en estos últimos cincuenta años. Las ilustraciones provendrán fundamentalmente de nuestro Museo.

Hay actividades complementarias que cumplir con la Biblioteca, el Archivo, con proyectos de nuevos libros.

También tarea inacabable, que se debe mantener hasta la muerte es acercarme con más amor a mi esposa, a mis hijos, a mis familiares, a mis amigos.

- *¿Qué le dirá a Dios cuando esté frente a Él?*

- Padre Nuestro, te amo. Te doy gracias por la vida y por todo lo que me ha ocurrido en ella.

- *¿La vida, así como es y como ha sido, vale la pena?*

- La respuesta está dada con lo dicho anteriormente. En el caso concreto de la mía, con fecundos ochenta y cuatro años, con valores cristianos, con una entrañable compañera por más de cincuenta, con tres excelentes hijos, con seis bellos e inteligentes nietos, dos magníficas nueras, nuevas hijas integradas a la familia, con la creación de un museo con fines claros de exaltar la primera historia del Ecuador, con la formación de un gran archivo y una buena biblioteca, con la publicación de la historia más completa de Cuenca y su región y de otras obras importantes, con tranquilidad financiera, con la posesión de bellas obras de arte, con el afecto de los que me rodean y con recuerdos positivos de todos y por todos, con la amistad de pocos pero buenos y leales amigos, ¡la vida ha valido la pena!

- *¿Tiene paz en su espíritu?*

- Sí. Es la paz de haber tratado de hacer bien todo lo que se ha presentado dentro de los caminos que se me han abierto en la vida. Es la paz de haber hecho el bien a todos, sin esperar sus agradecimientos. Es la paz de tener fe en Dios, aunque haya tantos misterios que nunca serán resueltos. Es la paz de saber que el Todopoderoso y su Madre me extenderán sus manos para llevarme a la otra orilla.

- *¿Quedarán los grandes árboles después de nosotros?*

- Ojalá, porque son hermosos y un testimonio de la Creación. Debe terminar el acoso contra la naturaleza. Nosotros, pasajeros de quienes nadie se acordará en el 2123, seremos polvo que quizá alimente esos árboles.



- *Nos encantaría que para finalizar este cuestionario haya unas pocas palabras más para el amor de su vida, su esposa y compañera por más de medio siglo, Anita López Moreno.*

- Difícil tarea me han dado mis biógrafos, pues se me ha pedido que redacte una semblanza de mi dulce, delicada y alegre Anita, de risa contagiante y que es naturalmente simpática ante todos. Ella, con una breve conversación de inmediato se deja admirar y querer.

Ahora, cuando ya han transcurrido cincuenta y cuatro años de nuestro matrimonio, se podrían evocar los primeros años, cuando nuestra juventud era plenamente vital, con toda la pasión que se ponía en el enamoramiento, en el noviazgo y en el emprendimiento conjunto de la bella tarea de hacer un hogar, con casa propia y los hijos que lleguen. Habría que revisar los empeños compartidos y madurados con el paso de los años y a hacer algunas reflexiones sobre este bello viaje, a través de más de medio siglo, en el que, con las manos juntas, hemos caminado con firmeza, superando algún tropiezo, pero siempre viendo al frente, con un optimismo creciente, sabiendo que lo más importante ha sido la conservación y la profundización de un amor mutuo que se ha extendido plenamente hacia nuestros hijos y nietos.

Sin ir paso a paso en este largo deambular, evocaré algunos hitos que han marcado nuestra historia plenamente compartida.

Llegó a mi vida porque Dios oyó mi sentida oración.

Anita había tenido la iniciativa de conocer a mamacita durante nuestro noviazgo y las dos simpatizaron desde el primer encuentro. Ella, con mi hermana Rosita, habían arreglado el departamento para la joven pareja lo mejor que pudieron, en el sector de la casa que me pertenecía por herencia en la calle Vázquez de Noboa N.

202. Viviendo en el centro de la ciudad, hubo la oportunidad para que Anita culmine su bachillerato en el colegio nocturno Octavio Cordero Palacios, muy cercano a nuestra casa y para que inicie sus estudios en la PUCE, Sede en Cuenca, que funcionaba en el colegio de las Catalinas, también a corta distancia. Anita, que ya estaba encinta recibió gustosa la petición hecha por mi madre de que el niño se llame Juan Francisco y aunque ella murió unos pocos meses antes del parto el deseo se cumplió. En esa casa antigua, construida por el tío Carlitos, vivimos por unos seis años hasta la terminación de una vivienda propia en la ciudadela Santa Anita.

El hogar creció, nació Xaviercito en 1973 y en 1977 Carmen Lucía. Con Anita, siempre comprensiva, vivimos unos años de limitaciones económicas porque había que pagar, con gran parte del sueldo los dos préstamos que hicimos al IESS para la construcción de la casa, uno a treinta años y otros a diez. Nos entendíamos bien y comprendía claramente que yo debía trabajar muchísimo en las universidades de Cuenca y del Azuay y después en el área cultural del Banco Central para empezar a tener cierta holgura económica. Durante unos seis meses viajé semanalmente a Quito para avaluar la biblioteca que fue de don Jacinto Jijón y al retornar, siempre le traía alguna sorpresa comprada en Galería Salinas, donde vendían los mejores cristales y porcelanas. Anita, con grandes esfuerzos, sobre todo porque debía ir a la universidad embarazada, logró obtener una licenciatura y poco después un cargo docente en el colegio Ciudad de Cuenca. Tuvimos la suerte de contar con buenas empleadas que se encargaban de cuidar bien a nuestros hijos. También contábamos con la colaboración de mi hermana, mi sobrina Sonia y de María Rosa, hermana de Anita. Anita tenía clases a partir de las siete de la mañana, por lo que debía madrugar y manejar el carro a velocidades altas, lo que siempre me preocupaba, hasta firmar en el registro y empezar sus labores. Como era natural en Anita, su simpatía llegaba a todos las autoridades, profesores y alumnas. Sembró en estas no



solo conocimientos sino valores que debían practicarse a lo largo de la vida. Aún ahora muchas le saludan y le agradecen. Lo más molesto de esos años docentes era la corrección de cientos de exámenes, muy pocas veces con mi ayuda.

Sumados los aportes de ambos podíamos cubrir los gastos del hogar, la deuda al IESS y comenzar a tener un saldo para seguir adquiriendo los bienes culturales que nos complacía a los dos: arqueología, arte, libros, antigüedades. Hubo, desde la iniciación de nuestras relaciones una feliz coincidencia: el afecto a la cultura, quizá por la formación que recibimos en colegios y universidades y, sobre todo porque pertenecíamos a hogares con singular apego a todas esas expresiones. Alfonso Moreno Mora, el abuelo de Anita es uno de los mejores poetas cuencanos. Sus padres: el coronel Miguel Ángel López Herrmann y su madre Lucía Moreno Heredia tenían un hogar lleno de cuadros, esculturas, piezas arqueológicas, cristales, tapices...Varios cuadros de Oswaldo Moreno ornamentaban las paredes y de él pronto tuvimos varios, incluso con dedicaría, pues Anita era su sobrina predilecta. En suma, el ambiente hogareño era propicio para hacer grandes cosas, como las que logramos, en plena armonía.

Sin la decisión de Anita, quien puso sus cualidades, su voluntad e incluso sus joyas, no hubiera sido posible la formación de lo que yo creo que es uno de los mejores museos arqueológicos del Ecuador que lo llamamos *Museo de las Culturas Aborígenes*. Con Anita concebimos un museo didáctico que enseñe la primera historia ecuatoriana y coincidimos con ella en abrirlo en homenaje a los más antiguos pobladores del Ecuador.

Con naturalidad, con espontaneidad iban formándose nuestros hijos en este mundo de profundo afecto de sus padres y de apego a la cultura. Comprendían que nuestra primera obligación

era atenderlos, sin excedernos en lujos, logrando que estudien bien en centros educativos de prestigio: la escuela fiscal Luis Cordero, el colegio Hermano Miguel de los religiosos lasallanos y la Universidad del Azuay. En el caso de Carmen Lucía se dio la coyuntura de que yo había asumido la dirección de la PUCE, Sede en Cuenca, a la que se incorporó la unidad educativa Asunción, con escuela y colegio y allá fue a estudiar, con la ventaja de que la distancia al centro educativo era corta desde nuestra casa de la ciudadela Santa Anita.

La base de un buen hogar es el amor mutuo, luego el respeto, la comprensión, la armonía, la tolerancia, sin dejar de recurrir a pequeños o grandes detalles, como entregarle con afecto una rosa perfumada que la identificamos con nosotros, que la cultivamos en el primer jardín y que tuvimos la suerte de trasplantarlo en Chaullabamba, logrando que vuelva a florecer. Anita, en seguida, la pone en un florero que lo deposita al pie de un bello Crucifijo que preside nuestro dormitorio. Con Anita tenemos una canción mexicana que la hemos hecho nuestra y que la tarareamos juntos cuando la oímos. Sus detalles son cotidianos, comenzando por los cafecitos, las golosinas, la ropa que me compra, su participación en mis compromisos.

Cuando me propuso el Dr. Gustavo Noboa Bejarano que sea su ministro de Educación, lo único que le pedí es que me dé un día para consultar y resolver con Anita, quien estuvo plenamente de acuerdo, aunque eso significaba mayores sacrificios, porque debía estar permanentemente en Cuenca dirigiendo la construcción del Museo en la Calle Larga.

Nos ha unido cotidianamente el rezo diario de un Padre Nuestro y de una Ave María. Con estas oraciones nos sentimos bendecidos por Dios tanto la pareja como nuestros hijos.



Hemos tenido la suerte de verlos crecer, de sentir su afecto permanente, su preocupación por nuestro bienestar y los ascensos en sus trabajos hasta lograr estabilidad laboral. Juan Francisco es docente en la facultad de Economía de la Universidad de Cuenca y es promotor rector de su propio proyecto: un centro educativo superior, con seis carreras cortas de dos años de estudios. Se llama Wissen, Instituto de formación profesional. Colabora con él su esposa Anita, quien tuvo que cerrar un centro de educación parvularia llamado Cervantes. Xavier, después de ganar un concurso, es Juez de lo Contencioso en un tribunal distrital y ejerce la docencia en la Universidad del Azuay, donde también trabaja Magui. Carmen, después de realizar una maestría de turismo y patrimonio cultural, ha asumido la dirección de la Fundación Cultural Cordero López, cuyos estatutos se están actualizando, siendo ahora su principal trabajo el impulsar, en todo sentido, el funcionamiento del Museo. Debo destacar unos rasgos singulares de Anita: su fina sensibilidad tanto emotiva como en el desarrollo de sus sentidos: el visual, que ya está perdiendo un poco, el fino y extremado olfato, el gusto, el oído y otro, la intuición. Tiene muy desarrollado este sexto sentido pues llega, increíblemente, a lugares donde a veces oculto el dinero o presente algo que aún no le he contado. Con esta experiencia yo no le oculto nada.

Aquí debo introducir lo que dice sobre su madre la coautora de esta biografía Carmen Lucía en su obra publicada en el 2017 titulada *A Flor de Piel* porque coincido plenamente con ella. *“Mi mamá no ha perdido la frescura, yo la amo con todo mi ser, se preocupa mucho por mí, es una mujer muy cariñosa con propios y ajenos, pacificadora, bondadosa al extremo, enfrenta la vida con una sonrisa encantadora; ama las plantas, los árboles, la música, los libros, la rica comida, es genial y muy trabajadora, tiene mucho conocimiento y sabiduría de todo, ella es una gran emprendedora, mujer ejemplar, quien ha llevado adelante el servicio cultural de la*



*familia con inmenso sacrificio y esfuerzo, aportando para todo lo que se necesita en la casa, ha sostenido y apoyado con altura y gran inteligencia todos los éxitos de mi padre, no es vanidosa y eso le hace ser más bella aún, ella me ha dado tanto, tanto, que en horas difíciles saco esa reserva para seguir y superar los momentos cruciales de la vida, es dinámica y mágica, nos encanta compartir el tiempo juntas, es demasiado buena conmigo, la adoro.”*

De estas palabras extraigo dos de sus apegos, la música de toda índole y el gusto por la comida. Conoce a muchos cantantes y sus preferidos son los que interpretan música folklórica. Desde años atrás ha reunido libros, folletos, hojas sueltas y recetas de comidas de todo el mundo, incluso copiando a mano. Su colección ya sobrepasa los seiscientos títulos que los he incorporado a nuestra gran biblioteca. Prepara u orienta para que se elaboren platos exquisitos. Su torta navideña es de fama y es esperada por familiares y amigos. Nadie la hace como ella y por ello se comenta que se guarda algún secreto, aunque Anita dice que todo está claro. Tal vez está en el coñac con el que baña la torta varias veces, o quizá esté en la cantidad de nueces, de pasas o de otros ingredientes. Hay muchos devotos de su torta navideña: todos nuestros hijos, nietos, otros familiares, nuestros amigos de la Academia de Historia, de la Universidad del Azuay. Nos ha confesado Enrique Ayala que él no la comparte con nadie y que la consume poco a poco.

Para mí es bueno que ella tenga el convencimiento de que todo alimento es sano y nutritivo, siempre que se lo consuma con moderación. Eso me permite disfrutar de todo tipo de comidas, incluso de cueritos y chicharrones, pero con moderación, porque quiere que adelgace por razones de salud y de estética, quiere que luzca bien, con la ropa limpia que pone a mi disposición, con el terno y la corbata que ella escoge, cuando debo ir a algún acto especial.



Anita me ha acompañado en muchos viajes al exterior. Debo destacar el que realizamos a Cuba, en visita oficial con el presidente de la República, Dr. Gustavo Noboa Bejarano. En una recepción en el Palacio de la Revolución, brindada por el comandante Fidel Castro, estuvimos el presidente con su cónyuge, varios ministros, el embajador del Ecuador y el ministro de Cultura de Cuba quien me preguntó por qué no estaba allí Anita, a lo que le contesté que, según una costumbre, debían estar solo doce personas en la mesa y, realmente, había solo doce sillas. Me dijo que hablaría con el comandante para pedirle su autorización para añadir una silla más y con su venia mandar a traer a Anita de la residencia en el Laguito. Así ocurrió. Conservamos una foto de Fidel Castro invitándole a Anita a sentarse en una silla que él le señala. Fue una deferencia extraordinaria que solo podía lograrla mi querida esposa.

Anita viajó a España conmigo cuando decidí hacer un doctorado en Sevilla. Juan Marchena, en el prólogo del primer tomo de la tesis que escribí, no dejó de citar a Anita: “Haber sido testigo de cómo Juan hizo este libro -porque los libros se “hacen”, no “nacen”- ha sido para mí una experiencia entusiasmante; verlo crecer página a página, delicadamente, como cuando se teje un aguayo, me ha resultado un aprendizaje personal que no pudo ser más rico; pero nada comparable con lo que humanamente gané al compartir con Juan unos años en Cuenca y Sevilla, cruzando el Tomebamba o el Guadalquivir, que daba igual, o saboreando con Anita (ay, Anita) en el viejo patio del museo, las agüitas más aromáticas del mundo y la conversación más deliciosa que se pueda mantener en esta vida”.

- *¿Cuáles son los logros de sus hijos en estos últimos años?*

- De JUAN FRANCISCO lo más importante es su decisión de fundar el Instituto WISSEN con carreras universitarias cortas. La tomó un poco antes de que se difundiera la pandemia del covid 19

que restringió notablemente las actividades de toda índole. Superar la lentitud burocrática y obtener informes favorables fue tarea tenaz y bien afrontada por él.

Debió renunciar a su calidad de profesor a tiempo completo y quedarse solo a tiempo parcial en la Universidad de Cuenca.

*Wissen* se aprobó legalmente en el 08 de enero del 2020 y se abrió con las carreras de Administración, Marketing y Desarrollo de Software. Después ha logrado la aprobación de varias más: Administración Deportiva, Producción Industrial, Contabilidad y Asesoría Tributaria y Modalidad Dual de Administración de Empresas.

Juan Francisco cuenta con una Maestría obtenida en la Universidad de Oklahoma, estudios que los realizó por una beca concedida por la Comisión Fullbright. Ha realizado varios postgrados y es doctor en Jurisprudencia en la Universidad del Azuay. También tiene otros estudios superiores en Administración de Empresas por la misma Universidad.

Con una fuerte inversión remodeló la casa de su propiedad en la ciudadela Santa Anita y después construyó en un costado un Coworking. Tiene los planos para un edificio de cuatro plantas.

Incorporó como una de sus principales colaboradoras a su esposa Anita quien sacrificó su centro educativo Cervantes dedicado a párvulos, que había funcionado por casi veinte años.

A la fecha (2024) ya se han graduado cuatro promociones con más de 150 estudiantes.



Sus colegas le eligieron como Rector en febrero del 2021, cargo que lo ejerce con plena responsabilidad.

Como un homenaje a su padre bautizó con el nombre de *Juan Cordero Ñíguez* a la biblioteca institucional y al premio que concede al mejor estudiante egresado que haya obtenido el mejor promedio de notas sobre el noventa por ciento.

Su hobby es tomar fotografías y se especialidad es captar aves, de preferencia colibríes. Ha publicado calendarios con sus fotos y un libro titulado *Latitud 2 grados 54 minutos*. Otro, con 83 fotos tomadas por él, buscando los momentos más oportunos y los diversos lugares donde hacen sus vuelos, es su nueva y última publicación hecha en el 2024 y la llamó *Colección de Colibríes*.

Es coleccionista de billetes de todo el mundo y ya tiene unos 3.000, incluyendo lo ecuatoriano.

Han crecido con salud y una buena educación sus tres hijos. Juan Rodrigo se graduó de bachiller en el colegio Alemán y está ya en la Universidad del Azuay cursando estudios de Administración de Empresas. Francisco Xavier terminó su bachillerato en el colegio Alemán y está iniciando sus estudios superiores en los Estados Unidos. Joaquín Miguel aún está en el colegio Alemán, donde cursa el año octavo.

A la fecha ha celebrado con su familia íntima: esposa, hijos, padres y suegros sus bodas de plata matrimoniales.

De XAVIER CRISTÓBAL informo que después de trabajar como Síndico del Municipio de Cuenca en la administración del alcalde Paul Granda (2009-2013) ganó el primer puesto en un concurso para ser Juez Distrital de lo Contencioso Administrativo, cargo en el

que se encuentra actualmente, con un general reconocimiento de su capacidad y rectitud.

Es profesor titular de la facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Azuay.

Fue llamado por dos años a cumplir las funciones de Juez en su especialización en la Corte Nacional de Justicia. Fue una responsabilidad muy sacrificada porque debía residir en Quito, sin que le acompañe su familia porque todos estaban enrumbando sus estudios en Cuenca.

Fue escogido por el Consejo de la Judicatura para que asista a un curso en Montevideo y otro sobre propiedad intelectual en Ginebra, Suiza.

Su hobby es el deporte, sobre todo el triatlón y participa en competencias dentro y fuera del país. Campeón nacional en su categoría en los años 2016, 2017, 2018 y 2024.

Ordinariamente y con regularidad hace ciclismo todos los fines de semana y entrena casi todos los días. Recorre unos 800 k. por mes. Sale acompañado por otros ciclistas.

Después de hacer una gran inversión económica en la remodelación y adecuación de la casa de su propiedad en la calle Honorato Vázquez para convertirla en un hotel, al que llamaron De las Culturas, donde trabajaba intensamente su esposa Magui, decidió arrendarlo y hoy tiene el nombre De la Merced y está funcionando bien.

Su esposa Magui reingresó a dar clases en la Universidad del Azuay en la carrera de Turismo.



Su primer hijo Matías José, después de lograr muchos éxitos en competencias de natación, tanto nacional como internacionalmente, decidió abandonar su deporte favorito y dedicarse de lleno a estudiar en la facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Azuay. Complementa sus estudios con prácticas en el consultorio jurídico del doctor Patricio Cordero Ordóñez y después en una Notaría. Ganó una beca para cursar un semestre en una universidad norteamericana ubicada en el estado de Ohio. Es representante estudiantil en deportes.

Mía Carolina, su segunda hija es una guapa señorita de diecisiete años que cursa estudios en el colegio Santana. Es muy inteligente, es gran lectora y es muy ordenada. Su deporte favorito es la danza aérea o acrobacia en telas. Ha tenido destacadas participaciones.

De CARMEN LUCÍA expongo que después de trabajar en el área cultural de la Municipalidad de Cuenca, donde impulsó varios programas, sobre todo para reactivar al barrio de la Cruz del Vado, decidió retornar a cumplir actividades dentro del Museo de las Culturas Aborígenes y desde el año 2023 está al frente del mismo en calidad de directora, tarea difícil, que la está cumpliendo eficientemente.

Durante este primer año de directora ha planificado mejor el funcionamiento del Museo que tiene como complemento el restaurante Amerindia y una Tienda de Artesanías.

Ha organizado programas especiales, siendo el más logrado uno dedicado a la valoración del maíz dentro de una excelente exposición.

Permanente esfuerzo suyo ha sido superarse profesionalmente, por ello ha cursado estudios de especialización en la Universidad Andina Simón Bolívar, con sede en Quito y ha obtenido una Maestría en Museos y Patrimonio.

Logró que se haga una bella edición de su obra *Viento Dorado* y su presentación se hizo en el Museo de las Culturas con excelentes intervenciones del presidente nacional de la Casa de la Cultura Camilo Restrepo y del Dr. Juan Valdano Morejón.

Tuvo gran acogida su obra *A Flor de Piel* de tintes autobiográficos y que recoge la correspondencia de Carmen Lucía con sus amigos intelectuales uruguayos Elvira Lutz y Arnaldo Comensoro. Su núcleo es el divorcio.

Participó con varias poesías en la obra *Underground*, una selección poética dirigida por Patricio Romero y Cordero, hoy el mejor poeta ecuatoriano.

Ha seguido un curso impulsado por la UNESCO en Buenos Aires. Viajó a Pekín (China) en el año 2017 invitada por el ICOM y participó en un curso en la Ciudad Prohibida. Está participando con Patricio Romero y Cordero en la redacción de esta biografía.

Su única y bella hija Anahí se graduó de bachiller en el colegio Santana y hoy está estudiando Relaciones Internacionales en la universidad San Francisco en Quito y cursa el sexto semestre. Fue favorecida con una beca de estudios en Alemania desde el mes de marzo (2024) para seguir un semestre, retornar y graduarse. Habla cuatro idiomas. Es de carácter firme por lo que estoy seguro que logrará sus propósitos.





Carmela Íñiguez Moreno y Juan Cordero Íñiguez entrando en la Catedral Nueva. Matrimonio con Anita López Moreno. Mayo de 1970.



Pompeyo Cordero Cordero.



Juan Cordero con Leonardo Bobb y Luis Alberto Luna Tobar en una conferencia en la Universidad del Azuay.



Anita López y Juan Cordero. 2003

## **CAPÍTULO II**

### **1940**

En el año de 1940, los hombres seguían poblando a la tierra de cadáveres y destrucción. En abril de 1939 finalizaba la guerra civil española con más de un millón de muertos y más de medio millón de fugitivos cruzando la frontera francesa. Para unos el obligado exilio sería para siempre; otros volverían a su España después de cuatro décadas a visitar tumbas o escombros, a llorar con los recuerdos y a prepararse para morir. En este enfrentamiento fratricida, pese a la neutralidad declarada por un Comité Internacional de no Intervención, en la práctica Alemania e Italia ayudaron a los españoles nacionalistas con hombres y armamentos y los españoles republicanos recibieron ayuda en armamento de la Unión Soviética y miles de combatientes de la izquierda europea y latinoamericana, mediante los voluntarios de las Brigadas Internacionales. Para dimensionar la barbarie de esta guerra civil, donde a pesar de vencedores y vencidos, sólo quedó odio y sed de revancha y sepulcro para todo un pueblo, recordamos que para causar el mayor daño así como sembrar el terror en los sobrevivientes, en un día de feria del mes de abril de 1937, época de inicio de la primavera, en que la gente sale a pasear por las calles y unos traen a vender sus productos y otros van y llegan a adquirir lo que les falta, la ciudad vasca de Guernica, con sus cerca de 18.000 habitantes, incluidos los combatientes republicanos



refugiados en ella, fue arrasada y destruida por bombardeos aéreos de la Legión Cóndor de Alemania, con aprobación del general Francisco Franco, jefe del bando nacionalista, que sería el vencedor del conflicto y dueño de España por cerca de cuatro décadas. El pintor malagueño Pablo Ruiz Picasso pintó un cuadro sobre esta atrocidad que se convirtió en símbolo republicano de la guerra civil española. Con lo dicho se intuye y ve el antecedente y ensayo de fuerzas y estrategias para el apocalipsis de la II guerra mundial que se veía venir. El 1 de septiembre del mismo año de 1939 Alemania invade y se apodera del sector occidental de Polonia, Rusia invade la parte oriental; en un mes desaparece Polonia, repartida entre las dos potencias. El 3 de septiembre Francia e Inglaterra declaran la guerra a Alemania y casi ninguno de los ilustrados que escriben sobre la catástrofe humana que provocó esa guerra se acuerda de mencionar a los más de seis millones de polacos muertos sin saber por qué.

Hasta los inicios de 1942, la contienda favorecía a las potencias del Eje (Alemania, Italia, Japón) en perjuicio de los aliados (Gran Bretaña, Francia, URSS). En diciembre de 1941, Japón ataca por sorpresa a la flota naval estadounidense fondeada en Pearl Harbor, provocando la entrada activa de los Estados Unidos en el conflicto que, gracias a su poderío militar y tecnológico, daría vuelta a la suerte del conflicto que finaliza en mayo de 1945 con su saldo de entre 50 a 65 millones de muertos de todos los colores, de todas las banderas, de todas las naciones, como escalofriante botín del espantoso espectáculo de la guerra.

Desde 1942 se inició la derrota del Eje, que culminó con las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos el 6 de agosto de 1945 en la ciudad japonesa de Hiroshima que destruyó en un parpadeo las cuatro quintas partes de la ciudad con sus respectivas habitantes y tres días después repitió la acción sobre la ciudad de Nagasaki, con las mismas consecuencias.



En nuestro pequeño país desde el mes de diciembre de 1939 hasta agosto de 1940, Andrés F. Córdova, fue encargado de la presidencia. El 1 de septiembre (un año exacto de iniciado el desangre mundial de la segunda gran guerra) ante el Congreso Nacional prestó promesa como presidente Carlos Arroyo del Río, quien tuvo una hora internacional muy difícil, ya que como muestra de solidaridad americana hubo de declarar la guerra a Japón y Alemania, en estos mismos días, pese a la famosa solidaridad y unidad de toda América, Perú agredió a Ecuador por la frontera Sur. Más de 30.000 soldados ocuparon la provincia de El Oro y bloquearon el puerto de Guayaquil. Ecuador capituló aceptando la afrenta de los hechos consumados y la desmembración del territorio nacional, firmando el Protocolo del Río de Janeiro. Arroyo del Río se mantuvo en la presidencia hasta mayo de 1944.

Consignemos que los dos ejemplos dados, el Comité Internacional de no intervención en la Guerra Civil Española no pudo cumplir con los objetivos para los que fue creado y el tratado del Río de Janeiro a fines de enero de 1942, firmado entre Ecuador y Perú por presión de parte de Estados Unidos para mostrar férrea unidad continental frente al Eje, al cual declaró la guerra a inicios de enero de 1942, sin que importe el mayor desmembramiento del territorio ecuatoriano, nos muestran que siendo de diferentes épocas, diversas geografías y disímiles circunstancias, tuvieron el mismo fin que todos o casi todos los tratados, pactos, acuerdos o convenios internacionales o quedan en letra muerta o se cumplen en las partes favorables al más o los más poderosos en perjuicio al más o los más débiles. Así son las cosas y es casi imposible que cambien.

En esa época sangrienta de tanto dolor y pérdida en el mundo, de locura de los hombres por codicia y soberbia, el 22 de octubre de 1940, nace en la ciudad ecuatoriana de Cuenca, Juan Cordero Íñiguez, quien con el paso de los años será el historiador

más solvente del transcurrir de la vida de los primeros pobladores hasta los actuales de la Región Centro Sur del Ecuador.

En la actualidad es el único vivo de los cuatro hermanos que conformaban su hogar.

Su padre fue el gran poeta Pompeyo Cordero Cordero, nacido en 1899, hijo de Justo S. Cordero Cordero. Su madre fue Dorila Cordero Palacios, hija de Vicente Cordero Crespo, hermano de Luis Cordero Crespo que fue presidente de la República y hermana de los grandes intelectuales azuayos Alfonso y Octavio Cordero Palacios. De porte físico muy atractivo y poeta en cada gota de su sangre, romántico, católico absolutamente creyente, su poesía es intimista, doliente, mística, mariana, con un dominio formal que poseen y practican muy contados poetas. Es inevitable que con el tiempo sea instalados en un alto sitio de la poesía ecuatoriana. Murió por afección cardíaca, debido en gran medida, a su hipersensibilidad, en el año 1950 en Cuenca.

Se casó con Carmela Íñiguez Moreno, mujer muy bella y aún joven, al quedar viuda con cuatro hijos, dedicó su vida y toda su energía a sacar adelante a su familia siendo una de las dos floristas que en la mitad del siglo XX había en Cuenca. En el año 1970 sin trámites dolorosos ni largas esperas, falleció de pleuresía, con serenidad en la mirada y satisfacción en el corazón, sintiendo que cumplió a plenitud con su responsabilidad y amor de madre al ver a sus cuatro hijos caminando cada uno su camino honrado y seguro.

El matrimonio tuvo cuatro hijos, dos mujeres: Mercedes Dorila y Rosa Angélica; dos varones: Raúl Eduardo y Juan Francisco de Jesús.



Rosa Angélica tuvo tres hijos en su matrimonio, en la intimidad se la llamaba “Suquita” por ser muy blanca y muy rubia, amaba la música y era estupenda para confeccionar arreglos florales, gracias a la enseñanza de su madre. En el año 2010, inesperadamente falleció a causa de un infarto al corazón.

Raúl Eduardo, la diferencia de edades con su hermano Juan era mínima, por eso estudiaron juntos desde la primaria hasta la universidad, donde los dos se graduaron de abogados; fue catedrático por más de 30 años, además de ejercer altas responsabilidades en cargos públicos; fueron muy cercanos como hermanos y como amigos, porque cada uno en su camino aspiraban cooperar con sus quehaceres para el logro de una sociedad más equilibrada en oportunidades y beneficios para todos. Falleció en el primer año de la pandemia.

Mercedes Dorila, la mayor de sus tres hermanos, no tuvo la culpa de ser la más guapa de las adolescentes de Cuenca ni de tener una mente brillante o de tocar muy bien el piano o de cantar armoniosamente o de pintar firme y segura, decidiendo entregar toda esta maravilla como ofrenda al Dios de los altares en el que creía firmemente por entorno, educación, tradición, vocación y fe inquebrantable, tanto que optó por hacerse religiosa dominicana, preparándose en el estudio de su Orden y de las sagradas escrituras, además de aprender el servicio sacrificado y humanitario de la enfermería, en la ciudad francesa de Toulouse durante más de una década. Al retornar al Ecuador efectuó en la ciudad de Azogues su apostolado religioso y social hasta ser superiora del convento, así como su servicio de asistencia y curación hasta ser enfermera jefa del Hospital Tres de Noviembre, especialmente para los más desposeídos y olvidados, por un lapso cercano al medio siglo.

Había sido plena su entrega y su labor y por ello para su entierro en Azogues vinieron de todas las comunidades cercanas y lejanas los campesinos indígenas a mostrar su gratitud y respeto con palabras de amor y su dolor con llanto, porque despedían a una monja luchadora que les consiguió agua, vivienda, educación, caminos, medicina y dignidad. Esa fue Mercedes Dorila Cordero Íñiguez, más amada y conocida como Sor Cecilia que fue una roca cubierta de nieve; es decir, un alma con voluntad resuelta, cobijada de limpita eternidad.

Y como tanto biografiado como biógrafos sentimos, pensamos y creemos que la humanidad es más buena y generosa de lo que aparenta, pese a los periódicos desangres e injusticias que nos testimonia la historia, consignaremos un descubrimiento positivo y un escrito solidario de los hombres en el año de 1940.

En el año 1928 Alexander Fleming descubrió una sustancia antibiótica extraída de los cultivos del moho, elaborada por Howard Florey y Ernest Chain en 1940, logró la humanidad una gran victoria sobre las enfermedades y la muerte con la elaboración de la penicilina ¡antibiótico de primer orden! En el aspecto literario, el buen periodista norteamericano Ernest Hemingway publicó su novela *Por quién doblan las campanas*, en que al inicio del libro cita a John Donne que sostiene “la muerte de cualquier hombre me disminuye porque soy una parte de la humanidad” y quizás estas líneas resultan anillo medido al dedo para Juan Cordero Íñiguez que tiene como una de sus características esenciales la solidaridad con los semejantes y el pacifismo como manera de entendimiento de sociedades, grupos e individuos, las acciones de su vida personal y pública respaldan esta afirmación.



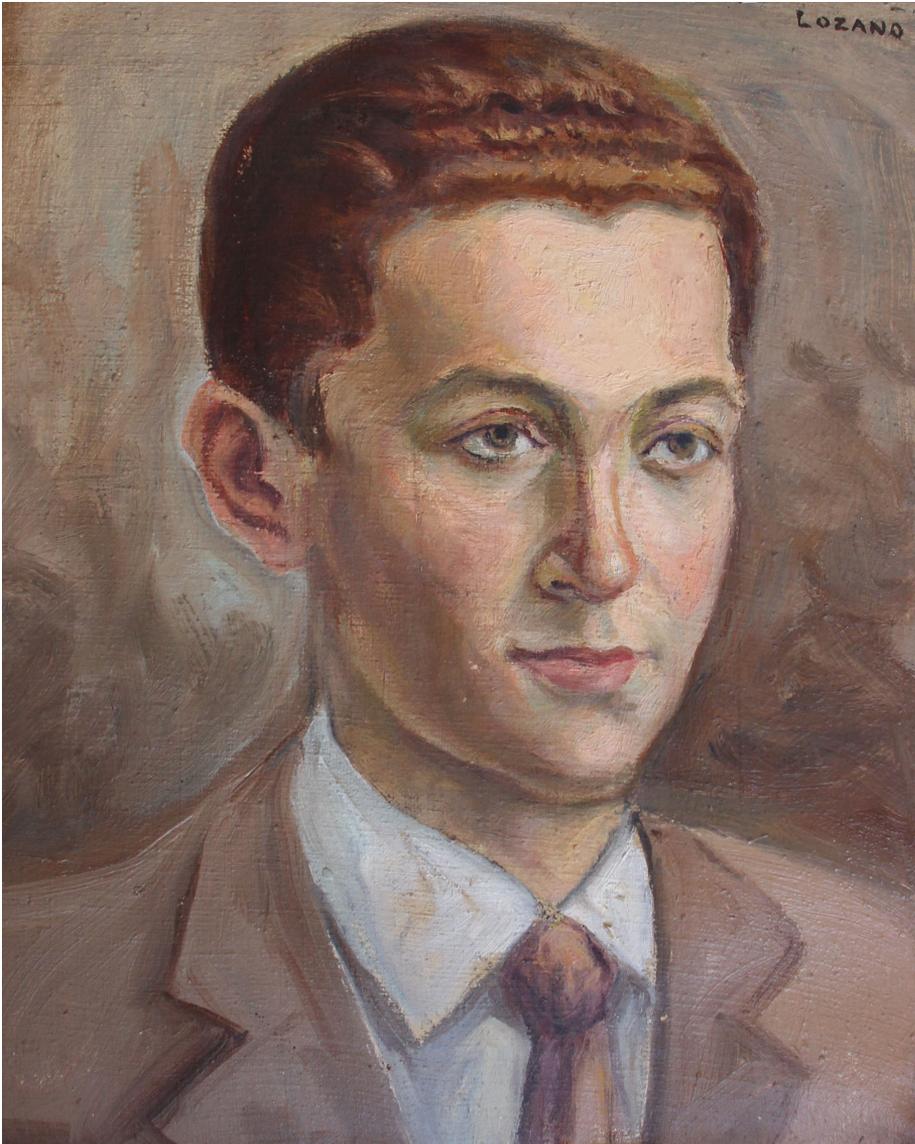


Primera Comunión. Mayo de 1947.





Retrato pintado por Marco Martínez, 2011



Retrato  
Pintor: Emilio Lozano. 1950.



Compañeros del Colegio Borja. 1952 - 1958

## **CAPÍTULO III**

### **EDUCACIÓN Y FORMACIÓN**

A Antoine de Saint Exupéry (nacido en Lyon en 1900, desaparecido en 1944 en un vuelo de reconocimiento sobre el Mediterráneo, siendo piloto aliado en la II gran guerra) en alguna entrevista se le preguntó ¿de dónde es usted? Y él con toda su sensibilidad y experiencia, sin la menor duda contestó: soy de mi infancia. Meditando, con absoluta objetividad, en nuestro fuero interno, tendremos que aceptar que la respuesta de Exupéry nos reúne y engloba a todos. Cuál, quién, puede negar que su serenidad o agresividad, su alegría o melancolía, sus apegos e indiferencias, sus gustos y sus rechazos, su seguridad o cobardía, tienen gran parte de sus raíces en su infancia, vienen desde el aprendizaje de los primeros años.

En el caso de Juan Cordero Íñiguez como fue amado desde niño por sus padres, sus hermanos, sus tíos y aún por la empleada doméstica, se llenó de amor hacia los que le rodeaban o con los que compartía, así aprendió que amar reporta serenidad interior, gratitud de estar vivo y ganas de compartir con propios y ajenos, con la certeza de que solo puede amar el que fue amado, también que rechazar o ser indiferente perjudica al propio corazón y produce vacíos, es mejor ser tolerantes con los que piensan diferente o viven de otro



modo. Quizá por eso hay tantísima gente que le quiere y muchos otros que le agradecen por favores, ayudas o bienes recibidos. Así, en el transcurso de su vida ha acumulado muchos afectos, aunque claro, por ser la naturaleza humana como es, debido a competencias y esa cosa espantosa de la envidia, no faltan personas resentidas que inventan negatividades, quizá sea este el costo que tiene que pagar la grandeza de creer en la plenitud de la vida y realizar y dejar una obra benéfica para la humanidad.

Juan Cordero Íñiguez recibió sus primeras enseñanzas en la escuela Asilo de los Ángeles de las religiosas dominicas y en la escuela San José de los hermanos cristianos, enorme construcción en la parte central de Cuenca que albergaba más de medio centenar de alumnos por grado, de todas las clases económicas y sociales; junto con su hermano Raúl terminaron la primaria en 1952.

Como sabemos, en la niñez cada día es un descubrimiento nuevo, una sorpresa inesperada, en el caso de Juan Cordero, esta sorpresa y ese descubrimiento se multiplicaba en sus vacaciones anuales de un mes o más en la zona costeña de Ventanas y cuando lo recuerda su frente se serena, sus ojos se iluminan, su sonrisa se ensancha, sus palabras son temblores de emociones al traer al presente sus vivencias adolescentes, como reviviendo estupendas historias de un paraíso remoto ya muy lejano, pero jamás olvidado.

Había esa atmósfera gris, viajera, amarillenta que envuelve a la despedida de la adolescencia y a la bienvenida de la hombría, sin definición de la despedida ni de la bienvenida, sino como una mezcla desproporcionada entre lo que se va y lo que llega ¡época de miedo y de alumbramiento! Época de la inmensa promesa de la vida a manos llenas, época de soñar en finales felices, época de satisfacción de pasar el curso escolar e ir a la hacienda Santo Domingo, de Rosita Íñiguez, la querida tía llamada cariñosamente Chochita, situada en el pueblo

de Ventanas, hacienda productora de cacao de exportación y frutos tropicales, que daban tan buenos réditos que los primos podían educarse con los salesianos en Guayaquil.

Siempre fue en el mes de agosto, mes en el que la tía Rosita festejaba su santo.

El viaje de Cuenca a Ventanas era en sí mismo una verdadera aventura, a veces por Machala y Puerto Bolívar, luego en lancha a Guayaquil y en motonave a Babahoyo, seguidamente a Ventanas y de allí a pie, por angostos senderos, entre cacaotales, crotos y buganvillas hasta los tendales de cacao que rodeaban la vivienda.

En la casa de hacienda podría acomodarse un medio regimiento de lo grande y bien abastecida que era. Los primos costeños asustaban a los primos serranos con relatos de temas que se roban las almas de los que no trabajan, de murciélagos que chupan la sangre mientras se duerme, de descomunales serpientes que en la oscuridad se comen a los infantes, o se enroscan en pechos y cuellos de los mayores hasta asfixiarlos. El aroma del café con patacones inundaba la casa al amanecer, además de avena con naranjilla y panela. A las siete, los mayores, con botas y sombrero, revólver y fuate, se enrumban a controlar los desmontes y las cosechas. Después del almuerzo todos hacían largas siestas entre el sofoco y el calor de las tardes.

Como siempre ha sido y es en los caseríos y haciendas de la costa ecuatoriana, los días viernes se cobra el jornal, se viste la mejor ropa y se va al pueblo a hacer compras y a tomar mucha cerveza con los amigos. Los sábados eran los días para ver cine mexicano en el pequeño teatro de Ventanas. El domingo casi todos van a misa, a pasear y a comer en alguna fonda pescado con arroz y patacones o un buen caldo de gallina.

Los primos serranos aprendían nombres de árboles: matapalos, el más inaudito de Fernán Sánchez o guarumos, los corpulentos y altos que dan la balsa o las hojas de bijao para cubrir los techos y los abundantes frutos de zapotes, aguacates, naranjas, limones, ciruelos, pechiches, mandarinas, mameyes, cocos y entre trecho y trecho las cañas guadúas bailando en el viento o el ají gallinazo que a quien prueba por primera vez hay que darle azúcar, agua y leche para calmar la picazón y los primos serranos aprendían cómo se recolectan los frutos, cómo se cazan las guantas, guatusos o venados alumbrados por luz de linterna los inocentes animales se quedaban estáticos hasta caer por los perdigones que se les disparaban.

Para todos, dueños o parientes el río era un deleite, con derecho a baño y pesca de *damas*, *bocachicos* o *guaijas* y a la recogida de camarones. Se sabía y se sabe que comer lo que uno con sudor pesca o recoge es doblemente delicioso y satisfactorio.

Para festejar el onomástico de Rosita Íñiguez, la tía Chochita, se mataba el chanco más gordo del chiquero: un experto clavaba el chuzo en pleno corazón, se recogía en un balde la sangre que emanaba, para hacer las morcillas negras; se chaspaba al fuego al cerdo para obtener la delicia del cuero tostado y comido con mote. Las lonjas de grasa daban buena manteca para mucho tiempo; de trozos de carne y pedazos de costillas se obtenía la fritada y de las gruesas piernas traseras, con mucha sal y presión de grandes piedras se obtenían los perniles y todo bien acompañado del buen aguardiente puro traído de Cuenca. Así, el festejo en honor a la Chochita era día de buen comer, buen beber, buen bailar, compartir y vivir.

Sus estudios secundarios los realizó en el colegio Rafael Borja de los Jesuitas, el mejor de Cuenca en ese entonces por enseñanza,



poder económico y prestigio social. Los profesores de alto nivel que impartían clases le inculcaron la vocación por la Historia, así como los viajes culturales a Quito o Loja que le abrieron las puertas al arte, la arqueología, las bibliotecas, las mapotecas y la necesidad de tener una biblioteca propia. Su título de bachiller lo obtuvo con sobresaliente en 1958. Los jesuitas tienen el don de hacer marianos a sus alumnos y a nuestro biografiado le hicieron ciento por ciento devoto a toda prueba de la Virgen María.

El paseo de graduación fue a Lima, le quedaron en la memoria las grandes avenidas, el negocio callejero, la arquitectura colonial del famoso virreinato.

En agosto de su año de graduación asistió al Congreso Mundial de Congregaciones Marianas en Newark, conociendo New York, Coney Island, Washington, Miami. Así se iniciaron sus viajes internacionales que son innumerables, ya como delegado, conferencista, invitado, becado o comisionado.

Como afirmamos que fue y es mariano a carta cabal, daremos una prueba sin réplica posible: en 1904 Honorato Vázquez Ochoa instauró oficialmente en la Universidad de Cuenca el culto a la Virgen María, bajo la advocación de Sedes Sapientiae (Sede de la Sabiduría) cada mes de mayo. Consistía en concursos de poesía, prosa poética, elaboración de ofrendas florales en honor a la Virgen, con premios de Lirio de plata, Palma de plata y una Rosa de oro. Juan Cordero Íñiguez ha sido uno de los principales sostenedores desde 1960. Ningún año hasta el presente 2024 se ha interrumpido esta celebración de culto mariano, ni aun en la época más dura del florecimiento y dominio de las corrientes de izquierda en la Universidad de Cuenca.

Matriculado en Derecho encontró buenos compañeros, profesores muy bien preparados y respetuosos de la ideología de cada alumno, aunque sea contraria a la suya; recibiendo en primer lugar una visión sociológica para luego ingresar al estudio de los códigos y el enramado jurídico. Gracias al consejo del eminente maestro Gabriel Cevallos García, ingresó a Filosofía con el propósito de enriquecimiento espiritual y ensanchamiento cultural.

Estudiar Derecho era como futura fuente de ingresos económicos y el estudio de Filosofía para lograr un mejoramiento interno; ironía y grandeza de la vida, consiguió alta condición social y economía estable a través de sus múltiples actividades educativas y culturales, sin ejercer la práctica del derecho.

El estudio de Filosofía le llevó a involucrarse en las corrientes del pensamiento importantes de la época. Se debe tomar en cuenta que en América del Sur se seguían las corrientes europeas que eran producto de tiempos históricos muy anteriores y con momentos recientes de dos grandes enfrentamientos bélicos, quiebras masivas de economías, destrucciones de ciudades, derramamiento de sangre de todas las nacionalidades y todas las banderas, lo natural era que sus ideas sean pesimistas, incrédulas.

Las corrientes filosóficas en la Universidad se adueñaban de las mentes jóvenes, sea con el cultivo y conocimiento de las letras humanas del humanismo como doctrina heredada del Renacimiento; sea con la dialéctica sobre los fenómenos no sobre los hombres que son poseedores del libre albedrío, libertad tan absurda de vivir o de morir o de matar, de irse muy lejos o nunca salir de su ciudad, de creer en un Dios o en varios o en ninguno, de amar o no amar, de unirse a otros o permanecer aislado; entonces, la definición del hombre es por sus acciones y decisiones no por conceptos, esto le aleja de la racionalidad y le acerca a las corrientes irracionales,



sin otro rumbo que vivir la vida como una libertad absurda o vivir el extremo opuesto de la racionalidad que es la Fe por elección, voluntad, convencimiento y certeza como sucede con los verdaderos creyentes.

En esta confusión de conceptos, modos, formas; donde predomina la doctrina marxista con sus luchas de clases, su erradicación del capitalismo, su ateísmo negador de la existencia de Dios; donde se procura la evasión de problemas o remordimientos con un egoísmo refinado que busca el placer sin posibilidad de dolor o de arrepentimiento, doctrina sostenida por Epicuro de Atenas; donde se quiere vivir sin esencia, únicamente la realidad concreta, el existencialismo, el acto de existir, por antonomasia la existencia humana con un pesimismo oscuro que disminuye a la vida, al considerarla una pasión inútil; donde proclama el hedonismo como fin supremo de la vida conseguir placer; época en que se siente que nada es absoluto y si lo hubiera sería que todo, absolutamente todo es relativo, que el conocimiento humano puede tener por objeto las relaciones de los fenómenos sin jamás llegar al de lo absoluto; donde hay rezagos de Pirrón de Ellis con sus normas de no juzgar, como el mejor sendero para conseguir paz interior, felicidad tranquila, afirmando que la verdad no existe y en el caso de que existiría el hombre es incapaz de conocerla; donde el nihilismo de Gorgias sostiene que nada existe ni puede ser conocido o, por último, su conocimiento no puede ser transmitido o en el plano ético el nihilismo de Nietzsche rechazando a los valores morales dominantes y sosteniendo que Dios ha muerto, si ha muerto, existió y si existió siendo Dios, se sabe que una de las cualidades primarias de un divino es ser inmortal, así que si Dios existió, existe y no puede morir, Nietzsche más que filósofo es literato, busca la frase brillante, mágica, impactante antes que verdadera y sólida. Con la tremenda confusión de tantas corrientes encontradas y enrevesadas entre sí, el drama del absurdo en el día a día es casi lo normal.



André Gide plantea una pequeña salida al drama, apostando por el goce pasajero de la pasajera vida a través de la plenitud del placer con nuestros sentidos, desembocando en un transcurrir vitalista y sensualista y, por ende, una posición agnóstica y negadora de todo más allá. En definitiva lo vital y sus consecuencias es lo que cuenta: olores de las diferentes estaciones, la casa y la ciudad conocidas, la comida compartida o en soledad, alguna noche inolvidable, las risas, las desnudeces, las flores en los floreros, las mariposas en el aire, la pequeña felicidad a la que puede aspirar el humano; pero, aún este vitalismo se quiebra con la imposibilidad de ir más allá de los límites humanos, inundando el día a día de angustia existencial hasta el acto de morir que no produce ni alegría ni tristeza, sólo produce indiferencia, aún en el amor que no va más allá del goce sexual.

Estas corrientes tremendas, contradictorias y acumuladas llevan a Juan Cordero Íñiguez, con sus veinte años, a vivir conflictos existenciales por el temor de enfrentar la transgresión de normas morales o de adquirir sentimientos de culpabilidad con el consiguiente castigo purificador. Gracias a la educación y formación recibida por los jesuitas aprendió a vivir la vida y las cosas con moderación, a no apasionarse por los extremos, sea en ideología o en hechos concretos; gracias a sus estudios valoró la literatura, el arte, la historia, la poesía y gracias a toda su educación, su entorno social, familiar y su propia naturaleza, dejó atrás conflictos vivenciales, dudas o miedos de su juventud, con la certeza de su Fe que tiene como objeto directo a Dios, sabiendo que está por encima de la lógica o del razonamiento puro.

Además, nunca, ninguno, nadie, lo vio embriagado en tantos lugares en que estuvo ya que como conferencista, invitado, representante o becado y, una que otra vez como turista. La condición sine qua non para llegar a Ser a través de la disciplina lo que se aspira a Ser, es mantener la sobriedad en todo momento, en todo lugar y



con todas las personas como lo ha hecho y lo hace Juan Cordero Íñiguez.

Sí, llegar a Ser, con paso resuelto, sabiendo lo que es necesario saber para vencer obstáculos, trampas o gratuitas rivalidades, caminando alumbrado por la fe en uno mismo contra adversidades económicas, sociales o ideológicas, una fe en el estudio sostenido, en el fiel cumplimiento de las labores y funciones encomendadas y una férrea disciplina para aprovechar al máximo el tiempo de cada día. Ejemplo de esta afirmación es que a los 18 años estudiaba dos carreras universitarias y atendía solo en una librería al público.

Juan Cordero Íñiguez en su espacio de vida ha buscado desde los límites humanos, realizar acciones buenas, sinceras, sin esperar reconocimientos o aplausos, sino para cumplir con su recta naturaleza y su cristiana conciencia, con su moral de hombre equilibrado y sensato. De seguro es uno de los elegidos por la vida para ser ejemplo, cumplir altos propósitos y estar siempre en primer plano defendiendo las creencias positivas de la humanidad y las cosas bellas del mundo.





Intervención como presidente de la JUC en un Congreso en Loja. 1964.  
Constan, entre otros Noe Bravo, Oscar Palacio, Hernán Coello, Cayetana  
Álvarez.



Recibiendo el premio Benigno Malo entregado por el Vicerrector de la Universidad de Cuenca Dr. Luis Monsalve Pozo. 1965.



Fiesta de graduación en Jurisprudencia. Carmela Íñiguez Moreno con su hijo Raúl, su hija Rosita, su yerno Olmedo Torres e invitados. 1967.



En una exposición de arte sacro organizada por el Banco Central en homenaje al padre José María Vargas. 1988. Constan, entre otros, padre Jorge Villalba, Gabriel Cevallos García y César Vega Vega.



## CAPÍTULO IV

### UNIVERSIDAD Y HOGAR

#### UNIVERSIDAD

Dionisio Diderot, uno de los hombres más notables del siglo XVIII, nacido en 1713 en Francia, es el principal autor de la célebre *Enciclopedia Metódica*, publicada por materias, iniciada en 1749 con la colaboración de los más connotados filósofos franceses, preparó el pensamiento de los hombres para desembocar en la Revolución Francesa de 1789.

Diderot, uno de los más universales escritores de todos los tiempos, colaboró en la Enciclopedia con más de mil artículos escritos o enmendados sobre filosofía, literatura, moral, religión, política, economía y todas las artes aplicadas (medicina, ciencias, matemáticas, astronomía, arquitectura, marina, jurisprudencia, metafísica, teología) desde 1749 hasta su fallecimiento en 1784. Como sabía que la *Enciclopedia*, siendo la obra más representativa de Francia en el siglo XVIII, también era el conjunto del conocimiento de todas las ciencias y las artes, junto con sus compañeros pretendían que esos conocimientos lleguen al colectivo, en especial a la masa, como forma de ayudar a superar la miseria en que vivían y a conocer y reclamar los derechos que eran suyos por ser inherentes a la condición del hombre. No pudo ver la primera cosecha de sus esfuerzos que fue



la Revolución Francesa, que se extendió por el mundo y culminó en la independencia de la actual Latinoamérica. Diderot falleció cinco años antes del fenómeno revolucionario francés, no pudo ver el efecto que produjeron sus escritos.

Diderot sostenía que la Enciclopedia es el conjunto del conocimiento de las ciencias y las artes y que debe llegar a todos, en especial a los componentes menos favorecidos de la masa trabajadora que es la que desarrolla el progreso e incrementa la producción. No se puede encontrar mejor definición aplicable a la Universidad que esta, la de ser la suma de las ciencias y las artes que debe ser compartida y llegar a todos y, por extensión, debería aplicarse a todo funcionario y catedrático universitarios igual que a nuestro biografiado doctor Juan Cordero Íñiguez, universitario con todos sus poros y por todo lado y desde el punto que se lo mire: cuando joven como estudiante de dos carreras diferentes al mismo tiempo, Derecho para tener de que vivir decentemente y Filosofía para abrir la mente a las grandes incógnitas y para que el propio corazón logré apreciar las bellezas de la vida y de la especie humana con sus logros y nobles aspiraciones de libertad, igualdad, fraternidad y convivencia pacífica o ya como profesor o catedrático encargado parcial o titular, subdecano y decano, como prorector y primer rector de la Universidad del Azuay, ya como subdirector de Educación del Austro, ya como Ministro de Educación o ya como jubilado de las universidades del Azuay y de Cuenca, aceptando el tremendo desafío de iniciar, organizar y dirigir la sección cultural del Banco Central en Cuenca; desempeñar de manera eficiente la Gobernación y la Diputación del Azuay o responder honrosamente al ser el primer cuencano en ser elegido Director de la Academia Nacional de Historia, y, además, por dos periodos consecutivos y cumplir con una apretada agenda al ser nombrado Cronista Vitalicio de Cuenca por el Consejo Municipal en pleno. Imprimiendo siempre sus huellas de sólidos conocimientos, de trabajo constante, de rectitud a toda prueba y dejando en



alumnos, subalternos, amigos o compañeros, ejemplos inolvidables de dedicación, responsabilidad diaria e inquebrantable disciplina para la culminación de los variados objetivos.

Veamos someramente y como ejemplo su desempeño y logros en la Universidad de Cuenca: a sus veinte años (1960), su horario era de siete a diez de la mañana, clases de Derecho, de las diez a las cinco de la tarde laborar en la Librería Canisio, con un breve descanso para almorzar, luego, asistir a clases de Filosofía hasta las ocho de la noche. Logró adjudicarse el premio Benigno Malo por ser el mejor egresado de la Facultad de Filosofía y el Accésit por ser el segundo mejor egresado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Cuenca.

Seguidamente fue becado para hacer estudios de Historia de América en la Universidad Complutense de Madrid. Aprovechando esta oportunidad a sus 25 años, pudo visitar museos, asistir a conciertos y a representaciones teatrales, a conocer dentro de España: Toledo, Ávila, Segovia, El Escorial, Aranjuez, Navacerrada y en vacaciones largas: Andalucía, París, Lisboa, Sintra.

En junio de 1966, terminando el compromiso de estudios, viajó por mes y medio por toda Europa conociendo París, Bruselas, Ámsterdam, Berlín, Viena, Venecia, Florencia, Roma, Barcelona y otras ciudades pequeñas.

Al retornar se inició como catedrático de la Universidad de Cuenca y pocos años después en el Instituto Superior de Filosofía que con el tiempo sería la Universidad del Azuay, continuó por corto tiempo dando clases en el Colegio Manuela Garaicoa de Calderón. Trabajaba desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche y, según su propia confesión, pudo hacerlo gracias a una absoluta disciplina con el tiempo y sin aceptar o buscar distracciones.

Después de ser profesor, decano, prorector, fue nombrado el primer rector de la Universidad del Azuay, se entregó, como es usual en él frente a las responsabilidades, a trabajar sin reposo por la consolidación y el crecimiento institucional en lo académico y en lo material. Siendo decano administrativo se adquirieron a buen precio las instalaciones educativas del Colegio de la Asunción, cuando prorector se adquirieron terrenos aledaños; se hicieron nuevas grandes construcciones; se compraron tres propiedades agrarias para que la enseñanza sea práctica, una semicálida de veinte hectáreas, otra de clima como el de Cuenca de catorce hectáreas y la tercera de clima frío de treinta hectáreas a tres mil metros de altura; se incrementó considerablemente la biblioteca; se diversificó y aumentó la oferta académica debido a la gran demanda estudiantil por ingresar a la Universidad del Azuay por el prestigio académico que adquirió.

Los trámites ante el Consejo Nacional de Universidades y el Congreso Nacional dirigidos e impulsados por él se aprobaron en agosto de 1990. El Doctor Juan Cordero Íñiguez prometió que sería rector hasta que la Institución entre a plena vida jurídica. Desde agosto de 1990, fecha de creación de la Universidad del Azuay hasta diciembre de 1992 fecha de elección democrática de autoridades, ejerció el rectorado trabajando intensamente para la consolidación jurídica y económica de la Universidad, se aprobó el Estatuto que lo regiría y se consiguieron fuertes incrementos económicos para el presupuesto de 1993. Sirva de ejemplo: la amistad de Juan Cordero con el embajador de Italia permitió una vinculación con Cooperazione Internacionale que apoyó a las carreras de agrozootecnia, minería y mecánica con equipos, maquinaria y personal, inversión de dos millones de dólares; gracias a este convenio se consiguió ayuda estatal para cubrir la contraparte ecuatoriana.

El rector, doctor Juan Cordero Íñiguez, cumplió su palabra,



no se presentó como candidato al rectorado, dando paso a que sea elegido como candidato único uno de sus colaboradores y ex alumno suyo.

Y por si esto fuera poco repasemos los títulos de sus obras singulares publicadas:

## **LIBROS**

*Setenta y cinco años de poesía mariana universitaria.* 1978. Antología de poesía mariana extraída de Rosas de Mayo, folleto que se publica anualmente en la Universidad de Cuenca.

*Bibliografía Ecuatoriana de Artesanías y Artes Populares.* 1980. Investigación preparada y publicada por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP)

*Manos.* Libro de gratitud preparado con José Cuesta Heredia. 1983. Pontificia Universidad Católica, Sede en Cuenca.

*Estudio Introductorio y Selección de Alberto Muñoz Vernaza, Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana.* 1984. Corporación Editora Nacional. Quito.

*Selección, presentación y bibliografía de Octavio Cordero Palacios.* 1986. Estudio introductorio y selección publicado por la Corporación Editora Nacional. Quito.

*Bibliografía Azuaya del siglo XIX.* 1989. Obra escrita conjuntamente con Bernarda Crespo, editada por el Banco Central.

*Estudio introductorio y selección del pensamiento filosófico y político de José Peralta.* 1988. Edición hecha por la Corporación Editora

Nacional y el Banco Central. Hubo una segunda edición hecha por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero en el 2008.

*Historia ilustrada de la Arqueología Ecuatoriana.* 1995. Libro gráfico para los estudiantes universitarios. Publicado por la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.

*Universidad del Azuay. Veinticinco años: historia y testimonio.* 1995. Libro publicado por la Universidad del Azuay.

*Nueva Imagen de Ingapirca.* 1995. Con la participación del arqueólogo Antonio Fresco. Banco Central. Cuenca.

*De lo Divino y lo Profano.* Arte cuencano de los siglos XVIII y XIX. 1997. Coautoría con Juan Martínez y Carmen Ugalde. Edición elegante del Banco Central.

*María en las artes cuencanas.* 2004. Bella obra, ampliamente ilustrada, editada por la Universidad de Cuenca, con prólogo de su rector Dr. Jaime Astudillo Romero, para conmemorar los 100 años de culto mariano universitario.

*Historia de la región austral del Ecuador desde su poblamiento hasta el siglo XVI.* Tres primeros volúmenes presentados en el 2007, en una excelente edición hecha por el Municipio de Cuenca, por los 450 de la fundación española cañari de Cuenca. Tomo I: *Tiempos Indígenas o Los Sigales*; Tomo II: *El Imperio Andino del Sol en el Sur Ecuatoriano. Conquista y dominaciones incaicas*; Tomo III: *Choques y reajustes culturales (siglo XVI)*

*Olaf Holm el vikingo.* 2008. Biografía del arqueólogo danés, publicada por el CONESUP, el Banco Central, Quito y el Consejo Nacional de Cultura.



*Cuenca y el Diez de Agosto de 1809.* 2009. Obra con comentarios de documentos traídos del Archivo de Indias, publicada por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero. Quito.

*Signos de Identidad Cuencana.* 2011. Amplio y bello libro con ilustraciones del artista Marco Martínez. Editado por Diners y el Municipio de Cuenca.

*Historia Territorial de la Provincia del Azuay.* 2012. Editado por la Municipalidad de Cuenca.

*Siervo de Dios Carlos Crespi Croci.* 2013. Biografía preparada para el Comité que tramita la canonización de este ilustre y santo salesiano. Inspectoría Salesiana y Ediciones Abya Yala. Quito. Hay una segunda edición hecha en el 2024.

*La independencia de Cuenca.* Documentos enviados por Celiano Monge Navarrete y Camilo Destruge Illinworth. Junto con la versión de la Constitución de la República de Cuenca, Municipalidad, Cuenca, 2013.

*Breve historia de la Unidad Educativa La Asunción.* 2013. Edición del Colegio Asunción por sus 50 años de existencia.

*Historia de Cuenca y su Región.* Tomo IV. *Siglos XVII y XVIII hasta la creación de la Gobernación.* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016.

*Historia de Cuenca y su Región.* Tomo V. *Desarrollo de la Gobernación: 1777-1809,* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016. *Historia de Cuenca y su Región.* Tomo VI. *Proceso Independentista: 1809-1822,* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016.



*1917: Coronaciones de Luis Cordero Crespo (24 de mayo) y Remigio Crespo Toral (4 de noviembre).* 2017. Edición de la Municipalidad de Cuenca.

*Historia de Cuenca y su Región: 1822-1895. Tomo VII. De la Gran Colombia al Progresismo,* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018.

*Historia de Cuenca y su Región: 1895 a 1957. Tomo VIII. Desde el Liberalismo hasta el Cuarto Centenario de su Fundación.* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo IX. Grandes forjadores de la identidad cuencana.* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo X. Cronología de Cuenca 1957-2000.* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2020.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo XI. Cuenca en la Historia e Historiografía Cuencana.* 2020. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo XII. Cuenca: nombres, comentarios y elogios.* Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2020.

*Universidad del Azuay: Nuestros primeros veinticinco años.* Historia y testimonio. 2018. Edición de la Universidad del Azuay. Es una ampliación de una obra similar escrita en años anteriores.



*Las Catedrales de la Inmaculada*, 2021. Arquidiócesis de Cuenca y Alcaldía de Cuenca.

*Bicentenario: 1822 Año Heroico*. 2022. Municipalidad de Cuenca, G P K, Industria Gráfica.

*Historia del culto a la Virgen de la Universidad en la advocación de Sedes Sapientiae*, Facultad de Medicina. Universidad de Cuenca, 2022.

*Historia de la Provincia del Azuay*, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023. En coautoría con Blas Garzón.

No se puede ni pedir ni esperar más vinculación con la Academia, la Universidad, la cultura, el compromiso educativo y social con la ciudad y el país, que lo realizado en teoría y práctica por Juan Cordero Íñiguez.

## **HOGAR**

Juan Cordero Íñiguez vive la necesidad de comunicarse y compartir, más bien vive la necesidad de entregar sin límites ni egoísmo su cultura acumulada al que lo necesite o solicite. Vive con la sonrisa pronta y su ingenio humorístico para alegrar pasajeramente a cualquier persona, logra hacer acuerdo que la vida es fugaz, que lo ciertamente serio son los lazos de sentimientos creados a lo largo de cada vida y que debemos compartir lo que existe hasta nuestro último latido.

En toda ocasión conveniente, Juan Cordero Íñiguez sostiene que su buen Dios ha dirigido sus pasos por sólidos senderos y ha sido tan generoso que le ha llenado de bendiciones y frutos y cuenta como prueba palpable que a la edad adecuada sintió la búsqueda seria

de compañera, de esposa para toda la vida, y pidiendo con toda su fe acertar en la elección de su cónyuge al Dios que concedió al rey Midas, enloquecido por tener oro, oro y más oro, que todo lo que toque se convierta en oro, comprobando el pobre rey que no podía beber ni comer oro, siendo este deseo pedido y concedido fuente de desdicha y ruina; el rey Salomón pidió sabiduría y su deseo fue cumplido y le fue muy bien y Dios, que otorga al que pide con sincero corazón, le concedió a Juan Cordero plenamente su deseo, encontró en Anita López Moreno a su esposa ideal, su íntima compañera por más de medio siglo.

Juntos y plenos, siguen con sus manos unidas, después de compartir la plenitud de los sentidos, la dichosa llegada de los hijos, la completa culminación de tareas, de proyectos realizados, compromisos cumplidos, el arduo trabajo sin descanso en el hogar y el magisterio; el materializar, día a día, año tras año, con toda su voluntad, su tesón, sus conocimientos y todos sus recursos el sueño del extraordinario Museo de las Culturas Aborígenes con 5.000 piezas arqueológicas en exhibición permanente, la gran Biblioteca con alrededor de 50.000 libros fichados a la fecha, el Centro de Documentación con la correspondencia del presidente Luis Cordero, con documentos que pertenecieron a Rafael María Arízaga, con documentos notariales, con la correspondencia de G. h. Mata, con documentos personales de Juan Cordero Íñiguez, con documentos adquiridos en Quito, con copias de muchos documentos del Archivo de Indias de Sevilla y de archivos de Cuenca, en verdad, es un auténtico archivo histórico.

Después de ver a cada uno de sus tres hijos caminando a paso firme el camino que cada uno ha escogido y de la llegada de sus seis nietos que les alegran la vida, haciéndoles cómplices de aventurillas y de mentirillas, siguen juntos y plenos, a cuatro manos y dos corazones, por el sendero de más de medio siglo de vida compartida.



Después de comprobar que más allá de aplausos u honores y mucho más allá de acumulaciones o ventajas, el amor es lo más importante que existe.

Después de decepciones, fracasos, tropiezos, heridas de quienes lejanamente se pensó que podrían hacerlas; después de todas las alegrías acumuladas, la grata sorpresa, los regalos inesperados y también de las penas que hay que olvidar, queda en la vida de la pareja de Anita y Juan la serena gratitud por el regalo de haber nacido, de haberse conocido y amado sinceramente y la dicha de haber compartido a plenitud con los seres propios y también con los ajenos, sintiendo que sus dos pechos quieren salirse al unísono para inundar suelo, aire y agua, con una inmensa exclamación de gratitud a la indiferente, fecunda y generosa vida y también al escurridizo, juguetón y eterno amor.

Después de más de cincuenta años de dormir en la misma cama, de ir y retornar por los mismos caminos y las mismas distancias, de subir del brazo a grandes alturas y bajar de la mano al nivel normal y común del vivir diario con los semejantes; de respirar día y noche el mismo aire, pueden descansar satisfechos y a pierna suelta al repasar su vida compartida, honrada y digna, viendo a sus tres hijos avanzar con paso firme por su propio sendero.

Su hijo mayor Juan Francisco nacido el 18 de enero de 1971 se graduó en las carreras de Leyes y de Administración de Empresas en la Universidad del Azuay y un postgrado en la Universidad de Oklahoma. Por su extraordinaria visión en la realización de proyectos recibió un premio de la Municipalidad de Cuenca en el año 2012. Continúa en labores docentes en la Universidad de Cuenca y es el creador y personero principal de *Wissen*, Instituto Superior Universitario de carreras cortas. Está casado con Anita Guerrero Marchán. Tiene tres hijos varones: Juan Rodrigo, Francisco y Joaquín y su descanso es la fotografía.



Su hijo intermedio es Xavier, nacido el 25 de marzo de 1973. Se doctoró en Leyes. Tiene una Maestría en Derecho Administrativo. Estudió Derecho Ambiental en la Universidad de Huelva, España. En la actualidad es Juez Distrital en la Corte Provincial de Cuenca y docente en la Universidad del Azuay. Casado con Magui Corral Maldonado. Tiene dos hijos: Matías y Mía y su descanso es el deporte.

La menor y única mujer es Carmen Lucía, nacida el 4 de abril de 1977, licenciada en Turismo por la Universidad del Azuay. Especialidad y Maestría en Museología y Patrimonio Histórico por la Universidad Andina Simón Bolívar. Curso en la cátedra de la UNESCO en Buenos Aires. Invitación a un curso y gira de observación en la Ciudad Prohibida de Beijín. En el presente es la directora del Museo de las Culturas Aborígenes. Tiene una hija: Anahí Machado Cordero. Su pasión es el arte. Ha publicado dos libros.

En las reuniones familiares de cada fin de semana que casi nunca dejan de realizarse, todos se enteran de los aconteceres, los logros, los nacimientos, los enamoramientos, los divorcios, los rumores de todos los parientes, los vecinos, también de los ajenos, los extranjeros, los pasajeros. Así es como es la vida y transcurre el tiempo en la bella, serena y, cuando la buscan o quiere, durísima ciudad de Cuenca, con su cielo celeste metálico, las riberas de sus ríos con árboles y flores, sus ritos religiosos, su trabajo sin fin, sus esperanzas diarias.

Invitado por el gran historiador Juan Marchena Fernández, participó como postulante al doctorado en Historia de América Andina, Mundos Indígenas, en la universidad Pablo de Olavide en Sevilla. Había asistencia obligatoria durante los primeros trimestres de 2004 y 2005 obtuvo una maestría: *Historia de la Región del Viejo Vulcanismo, Tiempos Indígenas* que, como sostiene Juan Cordero, “sirvió de punto de partida para la elaboración de la tesis doctoral



que incorporó una revisión del choque entre las culturas madres: la indígena y la hispánica”. La tesis doctoral la dirigió Juan Marchena y fue *Historia de la Región Austral del Ecuador en los tiempos indígenas*. El texto de su tesis fue el inicio de su obra monumental: *Historia de Cuenca y su Región*, en 12 volúmenes impresionantes y que abarca en todos los órdenes la vida del centro sur del Ecuador desde su poblamiento hasta la actualidad.

En las clases presenciales del trimestre del año 2004, estuvo acompañado por su esposa, juntos escuchaban de cuatro de la tarde a ocho de la noche las exposiciones de los profesores, también juntos por la mañana, iban al Archivo de Indias, a señalar y fotocopiar los documentos de mayor interés para los trabajos que había que presentar.

En diciembre del 2006, su siempre compañera y esposa, Anita López Moreno, de quien bien dice nuestro biografiado ¿Qué habría sido de mí y de mi vida sin Anita, mi esposa? Estuvo junto a él en su graduación y en la celebración ofrecida al tribunal y a los amigos, allá en Sevilla.

Su PhD en Historia, obtuvo la máxima calificación: sobresaliente cum laude por unanimidad, para honra de nuestro biografiado y orgullo de todo el Ecuador.

La vida bosteza viendo a los hombres; los hombres devoran la caza cocinada; los ojos femeninos miran a la distancia y sueñan con dulces sueños, los hombres miran a la misma distancia y esperan conseguir poder; la ciudad acumula el polvo de su desgaste, los recuerdos luminosos, amarillentos u oscuros se nublan al paso de los años; se aleja o se pierde la memoria; solo son presencia las manos presentes y unidas; solo es realidad la gratitud actual por la vida compartida y por el inmenso amor vivido que llegó con la primera

luz en la uva más reluciente del racimo; amor donde semilla y savia dieron redondez y aroma al fruto, fuente perpetua donde nunca escaseó el agua; amor tan sencillo y cierto como un ramo de girasoles abiertos; descanso y solaz doble por ser mutuo. Solo son presencia las manos unidas de Anita y Juan, solo en realidad la gratitud presente por la vida compartida y por el inmenso amor vivido y repartido a cada uno de los tres hijos y a cada uno de los seis nietos.





En la posesión como Prorrector de la PUCE, Sede en Cuenca, con el Rector Julio César Terán Dutari. 1984.



En la PUCE, Sede en Cuenca, recibiendo una donación de libros hecha por la Fundación Hans Seidel. 1990. Constan: Alejando Serrano Aguilar, Claudio Monsalve Merchán, Arming Shlegel.



Visita del presidente Constitucional del Ecuador Osvaldo Hurtado Larrea, a la familia Cordero López. Constan Juan Francisco, Xavier y Carmen Lucía. 1984.



Inauguración del Museo de las Culturas Aborígenes en la antigua casa. 1992. Constan Antonio Lloret Bastidas, Miguel Ángel López Herrmann, Gerardo Martínez Espinosa, entre otros.

## **CAPÍTULO V**

### **EL MUSEO DE LAS CULTURAS ABORÍGENES**

En todas las lenguas de la humanidad existe la equivalencia del dicho popular “zapatero a tus zapatos” y para hablar de museos quien mejor, por sus altos estudios especializados, sus solventes conocimientos y sus experiencias prácticas que la actual directora del Museo de las Culturas Aborígenes y coautora de esta biografía Carmen Lucía Cordero López, que a la pregunta ¿qué es un Museo? contesta y sostiene: hablar de los museos es como hablar de un cajón de sastre, hay de todo y para todos los gustos. Hay el museo de “Quía Branly” en Francia que exhibe el 1% de lo que tiene; los museos del Ministerio de Cultura del Ecuador (antes del Banco Central) exhiben cerca del 7% de sus reservas. El museo “Thyssen-Bonrmdza” en Madrid exhibe todo lo que tiene; hay el “Museo del Barro” en Paraguay que pone en igualdad de condiciones el arte popular y el arte erudito; hay la monumentalidad de los museos como el de “Abu Dabi” en los Emiratos Árabes; el museo del Palacio de Beijing con miles de visitantes y dinero de sobra y hay el esfuerzo particular del sobrio “Museo de las Culturas Aborígenes” en Cuenca- Ecuador, que exhibe objetos arqueológicos de calidad artística correspondiendo a casi la mitad de sus reservas; hay el “Metropolitano” de New York que posee patrimonio de todos los pueblos; hay museos históricos, inamovibles como el de “Louvre” de París; “del Prado” de Madrid o la exquisitez de la “Galería Uffizi” en Florencia; o los museos



comunitarios como el “Kamuk Moki” en Napo, Ecuador que exhibe en plena selva inauditas trampas antiguas para animales o el museo de las “Fabelas” en Brasil, donde la memoria y las manifestaciones culturales están vivas o el recién reinaugurado en nuestra ciudad de Cuenca el elegante e importante museo “Remigio Crespo Toral”. Concluye Carmen Lucía sosteniendo que los museos deben ser de transformación y participación, con vocación social y diálogo con las comunidades.

No olvidemos que los museos no son cementerios de objetos ni felices recorridos de sonrisas congeladas, estoy en desacuerdo con el poeta francés Paul Valéry que sostenía que los museos son mausoleos encerrando tesoros de arte, creo que tienen algo de cementerio, algo de placentero encanto, algo de eternidad, pero sobre todo para mí, tienen la grandeza de preservar la memoria humana. Los museos tienen vida y parte de ella es el destinatario; es decir, el visitante, que puede enriquecer su espíritu y su cultura con su asistencia y con sus aportes de valoración y de opinión.

En el año de 1992, quinto centenario de la presencia, encuentro, descubrimiento, choque o enfrentamiento de culturas, se inaugura el Museo de las Culturas Aborígenes, de iniciativa privada, como homenaje a los 15.000 años de historia del indio ecuatoriano, para que más allá de los quinientos años de resistencia pesen los quince mil años de respuestas culturales dadas por los pueblos aborígenes que, en su conjunto, son una de las dos madres de la identidad mestiza ecuatoriana. El museo exhibe y explica a visitantes nacionales o extranjeros y a toda clase de estudiantes la historia cultural ecuatoriana desde los primeros poblamientos, donde no únicamente se muestran objetos arqueológicos – muchos únicos – sino que se propician encuentros de indígenas en seminarios sobre hechos, modos, creencias, testimonios de los indios primeros, generando corrientes de valoración a sus raíces, deseos de superación



y de manera especial, que indios, negros o mestizos levanten y eleven el orgullo de pertenencia a estas tierras y a su Historia, que en su conjunto llamamos Ecuador.

Demos una rápida mirada al contenido del Museo de las Culturas Aborígenes. Se ingresa por la sala lítica, evidencias del más remoto poblamiento de América y del Ecuador; etapas de la cacería y de la recolección; objetos de piedra tallada y pulida en distintos momentos del Paleolítico y del Neolítico y de épocas más cercanas: puntas de flechas, azadones, hachas de todas las formas y tamaños, mazas estrelladas, esculturas zoomorfas, morteros y metates, litófonos, cuchillos, collares, espejos de obsidiana y dos piezas únicas: una mazorca de preciosa y detallada talla en piedra y una mano de mortero de un diseño ergonómico asombroso pues los dedos se ajustan al pesado instrumento. Pasamos a ver vestigios de la Cultura Valdivia, que se sostiene que fue la primera manifestación de la cerámica en la costa occidental de América y nos encontramos con un bello conjunto de las famosas Venus ligadas a la fecundidad. Realizadas primero en piedra, generalizadas en cerámica, y las encontramos finamente realistas hasta muy o completamente estilizadas y artefactos cerámicos de toda clase, con riqueza de técnicas en su elaboración. Sea con incisiones, excisiones, punteado, estampado y hay un pequeño grupo de enseres de Machalilla que son muy raros de encontrar, que son de transición entre la Culturas de Valdivia y de Chorrera. Pasamos a revisar la Cultura Chorrera con su innumera variedad de diseños en cerámica fitomorfa, zoomorfa y antropomorfa y podemos comprender por qué son dignas de admirar sus asombrosas y bellísimas botellas silbato. Mas adelante nos encontramos frente a la Cultura Narrío donde sobresalen los rucuyayas que son representaciones de sus ancestros. Hay trabajos bien hechos con caracoles, madre perla y concha spondylus y objetos en cerámica con paredes tan finas como cáscaras de huevo. Seguidamente viene la Cultura La Tolita, llamada así

porque su centro fue una isla ceremonial y artesanal con ese nombre. Notamos cabecitas humanas desprendidas de sus cuerpos, moldes que demuestran producción en serie, representaciones de animales, de afectividad, máscaras, cabezas trofeo, recipientes para todos los usos. La Cultura La Tolita es muy fecunda, realista y variada en sus manifestaciones. Ahora tenemos a la Cultura Jama Coaque de gran refinamiento estético y sobrecargado en sus danzantes, sus hombres pájaros, sus ollas zapatos, sus figuras zoomorfas, sus músicos, sus shamanes, sus aguateros, sus animales e insectos, sus ollas con pastillaje, sus sellos cilíndricos con infinidad de diseños; es una de las culturas de expresión más bella en la arqueología ecuatoriana. Pasamos a la Cultura Bahía que exhibe abundantes representaciones humanas y variadas formas en su cerámica utilitaria y ritual, con platos polipodos que semejan flores abiertas o apoyanucas para descansar o el mundo animal con pájaros y peces en cerámica, concha o piedra o los muñecos y muñecas silbato o shamanes de gran formato o músicos con instrumentos musicales; se puede afirmar que los ceramistas de la Cultura Bahía fueron creativos al máximo. Vemos la Cultura Guangala, cultura de altísima estética sea en sus sellos planos, sus instrumentos musicales de hueso o de cerámica, ocarinas zoomorfas, esféricas u ovoidales, sea adornos de madre perla, collares, cucharas, ganchos propulsores, rallos tipo tambor, sea recipientes o variantes de la figura humana. Todo en la Cultura Guangala es claro y vital. Pasamos a la Cultura Negativo del Carchi que se caracteriza por sus platos pintados con pintura negativa y positiva, y observamos platos con figuras geométricas o decorativamente pintados. Muestra también ollas zapato, ocarinas pintadas, botijas, masticadores de coca, collares de ámbar y de madre perla. De la cerámica de la Cultura Panzaleo que se caracteriza por su gran volumen, su esfericidad y por ser liviana se muestran ollas esféricas con pintura geométrica, ollas con esculturas antropomorfas, platonos con pájaros esculpidos. Se la sitúa en las provincias de Tungurahua, Bolívar, Cotopaxi y Pastaza, donde se la llama Cosanga-Píllaro. La Cultura Tacalshapa,



situada en la provincia del Azuay, podría ser variante de la Cultura Cañari con testimonios en cerámica, piedra, huesos, conchas, astas, metales. Se ve, además, pequeños recipientes antropomorfos, grandes recipientes bicéfalos, collares en piedras comunes, semipreciosas o conchas, utensilios de hueso, vasos decorativos. La cultura Puruhá está situada en la provincia de Chimborazo, su cerámica es de paredes gruesas, aparentemente rústica, de color ladrillo o gris. En el Museo se exhiben ollas con pegotes laterales, platos con pedestal alto y pintura negativa, vasos con sorbetes, cántaros con representaciones de llanto, ollas polipodas, recipientes con adornos laterales. Pasamos a la Cultura Manteña, se ubicó en las costas de Manabí y Guayas, buenos marineros y comerciantes. Se exhiben las piezas más representativas de esta Cultura que son los incensarios de color negro brillante, además fusayolas, ollas con grabados o bicónicas con culebras o con gollete antropomorfo y zoomorfo, ocarinas con monos. De la Cultura Cashaloma, llamada históricamente Cañari se exhiben agujas y punzones de hueso, copas campaniformes de bases convexa o anular, recipientes músicos, portadores de ofrendas, floreros, cuencos, sonajeros, monedas de concha, compoteras, ollas, collares. Se ha comentado que es la mejor colección que existe en el Ecuador de esta Cultura.

Hay culturas que permanecen sin mayor estudio ni investigación. Podemos citar a las que tienen piezas de exhibición en el Museo: urnas funerarias de la Cultura Milagro Quevedo; de la Cultura Palta situada en Loja ceramios globulares de muchos tamaños, algunos artefactos de cobre. De la Cultura Napo una urna funeraria con tapa para segundo enterramiento, una ollita llena de culebras estilizadas. Esta cultura viene de la Amazonia. Pasamos a observar la Cultura Inca, de mediados del siglo XV en el Ecuador, cuando los incas peruanos iniciaron su conquista hacia el norte, con fuerza extrema impusieron su idioma, su religión, su economía, su etnia, su cultura. De los Incas queda Ingapirca, Tomebamba,



caminos reales, cerámica y objetos metálicos. Se exhiben en el Museo aríbalos, aribaloides, platos, ollas, jarras, vasos simples o con bellas decoraciones geométricas y los famosos queros, que son vasos de madera decorados con resinas policromas. Para finalizar el recorrido observamos la metalistería ecuatoriana de cobre, plata, tumbaga de las Culturas La Tolita, Carchi, Cañari, Manteña y Milagro Quevedo, con recipientes de plata calcinada, plumas, granos de maíz y de habas, anzuelos, aretes, narigueras, ajorcas, tupos, hachas, monedas, pinzas depilatorias, mazas estrelladas, removedores de coca y tres máscaras: dos de felinos y una humana.

El Museo de las Culturas Aborígenes, como se ha indicado y demostrado, está especializado en arqueología ecuatoriana. Sus orígenes partes del último tercio del siglo XX por el inmenso interés del catedrático universitario Juan Cordero Íñiguez de sumar las explicaciones teóricas con la observación de las piezas.

El Museo de las Culturas Aborígenes es creación del matrimonio Cordero López, compuesto por el Dr. Juan Cordero Íñiguez y la Lic. Anita López Moreno, docentes de toda la vida hasta su honrosa jubilación.

El Museo posee para la observación y su estudio cinco mil piezas para su exhibición y otro tanto en reserva. Son testimonios materiales de todas las regiones ecuatorianas en diferentes y diversas fases históricas, desde los primeros poblamientos hasta la época del descubrimiento y la conquista española.

En el matrimonio de Juan Cordero Íñiguez con Anita López Moreno se entrelazaron aficiones ancestrales de una y otra vertiente, logrando con vocación antes que con dinero acrecentar paso a paso su colección hasta abrirla al público en un sector de la casa familiar en 1992, como explica Juan Cordero “La primera exhibición pública



se abrió en 1992 como un homenaje al indio ecuatoriano en sus quince mil años de existencia, mientras todos conmemoraban los 500 años del encuentro de las culturas del viejo y del nuevo mundo, hecho histórico llamado ancestralmente Descubrimiento de América y recientemente Quinientos años de resistencia. Quisieron ser positivos con su objetivo, pues anhelaron que el aborigen del Ecuador y de América redescubran sus potencialidades en su propia cultura, desconocida por ellos y, en general, por toda nuestra sociedad, que se ha interesado más por la historia colonial o republicana”.

El día 26 de septiembre del 2002 se inauguró el edificio del Museo de las Culturas Aborígenes de manera solemne y con la presencia de Gustavo Noboa, presidente del Ecuador, varios ministros y diputados, el arzobispo Luis Alberto Luna, el gobernador Ricardo Muñoz, el prefecto Marcelo Cabrera, el alcalde Fernando Cordero, familiares y amigos.

La exhibición que mantiene el Museo muestra todos los periodos de la historia aborigen, constituyéndose en el Museo Arqueológico más completo de la zona centro sur del Ecuador, con una moderna presentación en la cual la museografía está al nivel del tesoro de las piezas exhibidas. Se anheló que sea museo esencialmente didáctico de manera muy natural, ya que sus creadores y mantenedores fueron y son maestros de vocación y entrega.

Desde el siglo XIX Cuenca ha conseguido paulatinamente un reconocimiento nacional de su vocación como capital cultural del Ecuador y debe ser aspiración de todos los cuencanos mantener e incrementar esa vocación, La UNESCO en el año 1999 incorporó a Cuenca del Ecuador como ciudad Patrimonio de la Humanidad. Su historia y su realidad actual exigen que todos los ciudadanos contribuyan al robustecimiento de su merecida denominación y sin ningún orgullo hay que dejar en claro que el Museo de las Culturas

Aborígenes cumple con ese propósito, continuando la tradición familiar de valoración de los pueblos primeros con notables hitos en la poesía y la ciencia de Luis Cordero, en los estudios lingüísticos e históricos de Octavio Cordero Palacios o de la entrega vital a los intereses indígenas de sor Cecilia Cordero Íñiguez.

El experto francés diseñador Bernard Laude colaboró para que la exhibición de los objetos arqueológicos tenga un entorno sereno y lleno de luz, con la decoración adecuada a lo que se exhibe. Las pinturas que adornan el museo son paisajes o de temas indígenas, algunas de autores anónimos del siglo XIX y otros de autores famosos del siglo XX.

Para el inicio y consolidación del Museo, que al presente ha cumplido más de medio siglo de vida se contó con el apoyo desinteresado de Miguel Ángel López Herrmann, de René y Fausto López Moreno, de René Cardoso Segarra y de Eduardo Encalada Zamora.

Según los expertos y las guías internacionales especializadas, es el mejor museo arqueológico particular abierto al público y es una fuente importante de información y consulta de nuestros orígenes.

Se ha colaborado con diferentes museos: Banco Central, hoy del Ministerio de Cultura; Remigio Crespo Toral; Manuel Agustín Landívar; museo de la Ciudad de Quito, Museo Comunitario Salinas Yuyay. También ha exhibido algunas piezas en Japón, Alemania, Austria. México.

Todo el recorrido del Museo está explicado con las guías para uso de los visitantes y publicadas de manera separada en inglés, francés y español.



En las opiniones escritas de los visitantes, en especial de los extranjeros, se palpa el agradecimiento que sientes por haber tenido el privilegio de disfrutar de este inigualable y estupendo patrimonio cultural ecuatoriano.

En síntesis, el Museo de las Culturas Aborígenes ha logrado rendir un homenaje permanente a los pueblos originarios; ha elevado el orgullo de ser ecuatoriano al enseñar nuestra primera historia de una manera didáctica; ha conseguido que se admire la estética de las creaciones arqueológica de nuestros orígenes; ha salvado muchas piezas de la pérdida, el deterioro o la fuga al extranjero de nuestro patrimonio cultural; ha mostrado a estudiantes y visitantes nacionales o extranjeros la variedad de culturas existentes en el Ecuador, sumando nuevos aportes a los dados por las culturas mesoamericanas y peruanas, poniendo hincapié en su justa medida en las respuestas a las necesidades individuales y colectivas, transmitidas de unos a otros a lo largo del tiempo, dando matices propios a cada pueblo, a cada cultura; ha fomentado consultas, investigaciones de campo y análisis científicos; ha colaborado en incrementar el turismo cultural de Cuenca; ha armonizado el continente con el contenido, el fondo y la forma, es decir, que se vea un equilibrio entre lo que se exhibe con el cómo se ha exhibido.

No dejaremos de lado lo dicho, con total emoción, por Juan Cordero Íñiguez al finalizar una visita explicativa del Museo; “Se ha demostrado fehacientemente que lo esencial de nuestra identidad es la pluriculturalidad, que hay que valorarla y respetarla en cada manifestación, con lo que debemos enrumbarnos a una conciencia pacífica entre todos. Nuestra aspiración es lograr que se valore la gran *nacionalidad cívica* que se ha formado a través de la historia y que cobija a todas las *nacionalidades étnicas*, a las diversidades regionales y subregionales bajo una sola bandera: la ecuatoriana.”

Miles de estudiantes han disfrutado y han encontrado las raíces de nuestro orginen.

Llegan en grupos y con algarabía los extranjeros venidos desde muy lejos y se van agradecidos de ver la cultura y la estética palpables de los primeros pueblos de estas tierras, que serían fantasmas sin los vestigios exhibidos en el Museo con su profusión de imágenes y de formas en las piedras, la cerámica y la metalistería como testigos callados que se expresan y que apenas podemos percibir un mínimo de sus silenciosos mensajes. Contarán a los suyos en sus remotos países, con sus palabras, lo visto, aprendido y percibido, invitándolos a que también armen maletas y vengan a la magia de Cuenca con su formidable pasado, con sus ríos, sus grandes árboles, su gente amable, su comida variada, sus mirlos, sus gorriones, sus colibríes, sus girasoles, sus dos catedrales, sus arco iris.

La memoria humana está en los corazones de los hombres que renace en el tacto del spondylus, en la música de los vasos comunicantes, en las puntas de obsidiana, en el cobre, el oro y la plata hechos coronas, pecheras, cetros, adornos rituales o testimonios de jerarquías u ofrendas a los dioses; memoria humana que renace en las ceremonias sagradas de la tierra con el agua y con el fuego, orígenes y padres de la cerámica o en el barro de cabeza de tamaño natural o de vasijas cantoras o en el barro hecho utensilios para beber y comer todos o en el testimonio de amores en el barro de los amantes; manufacturas y modelados por los expertos que escribían la historia de sus pueblos en los volúmenes y matices de su arcilla.

Oh historia enterrada de los antepasados, cuenta cómo fue sin guardar nada. Di cómo se daba tersura a las maderas, color a los tejidos; cómo el espectacular comercio de extraer, expandir e intercambiar el spondylus que era ecuatoriano; cómo se quemaban los aromas de las plantas sagradas; cómo se pulían piedras y fundían



metales para confeccionar armas para combates o cacerías; cómo se besaban y procreaban sobre lechos de plumas los primeros dueños de la extensión de estas tierras; habla de las ofrendas y de las máscaras funerarias de oro y platino homenajeando al más allá; de los dioses presentes en las representaciones de temibles cabezas amenazantes con colmillos descomunales o de las mandíbulas abiertas de imposibles aristas; máscaras de calaveras, ojos de búhos o chamanes mayores enmascarados de feroces felinos; describe cómo sonaban, cómo brillaban narigueras, pendientes, orejeras, pulseras, collares. Oh, historias encerradas en estos objetos arqueológicos que tenemos frente a nuestras miradas, aclarándonos más y más sobre la historia, la crónica, la fábula, las cosmogonías y los ritos que desconocemos y siguen enterrados.

La humanidad sigue su marcha de grandes logros, grandes desangres, grandes equívocos, sigue con su sed sin tregua de conocer, saber, descubrir más y más, acompañada de músicas ciegas, huesos y polvos, olvidos y abusos, luces brillantes como olas enloquecidas sobre la tierra. Pero, dejando de lado, por este día, la soberbia humana que busca descifrar, explicar y conocer todo, quizá es hora de aceptar que hay preguntas que deben permanecer sin respuestas, que el pasado posee vidas y ciudades selladas que deben permanecer selladas, secretos y enigmas que deben seguir siendo secretos y enigmas; dejemos que los bellos objetos arqueológicos, que conserva, protege y exhibe el Museo, edificado con la vocación, el amor y de todos los recursos propios por más de medio siglo de Juan Cordero Íñiguez y de su esposa Anita López Moreno, como un gran legado cultural a su amada Cuenca y a todo el Ecuador, al presente y al futuro, a los que están y a los que vendrán, así dejemos que esta gema museística duerma su evidente misterio y su milenario sueño en paz, por el día de hoy.



Inauguración del Museo de las Culturas Aborígenes en su nuevo edificio. 2002. Constan Carmen Lucía Cordero, el prefecto Marcelo Cabrera, el alcalde Fernando Cordero, el arzobispo Luis Alberto Luna, Anita López Moreno, Juan Cordero Íñiguez, el presidente de la República Gustavo Noboa, el gobernador del Azuay Ricardo Muñoz.



El presidente de la República inaugura el Museo en su nuevo local. 2002.



Anita López recibiendo la presea Municipalidad de Cuenca de manos del alcalde arquitecto Fernando Cordero Cueva, 2002.



Curso de arqueología a indígenas de Saraguro. 1993.



Presentación en el Museo de la segunda edición de Viento Dorado, obra de Carmen Lucía Cordero. Constan: Anita López, Patricio Herrera, Juan Valdano, Carmen Lucía, Felipe Aguilar, Camilo Restrepo, Gabriel Pazmiño, René López. 2019.

## **CAPÍTULO VI**

### **ARCHIVO HISTÓRICO Y BIBLIOTECA**

Todo comienza con la necesidad inherente al ser humano de comunicarse, presente desde los dibujos sobre las paredes de las cuevas que sirvieron de techo a los primeros hombres o en los primitivos objetos arqueológicos o en los garabatos que rayan los nuevos niños que aún no saben escribir. Sí, todo tiene su raíz y su fruto en la búsqueda permanente de comunicación, sea para intercambiar conceptos, dilucidar incógnitas, recorrer obscuridades; sea para emprender faenas, propósitos, viajes, conquistas; sea para conseguir favores, lograr amores o inclinar la balanza. Cuando ya hay lenguaje se buscan los signos o las figuras que representen los sonidos de este lenguaje, así se descubren, nacen las letras, se inicia el completar los caracteres para articular un alfabeto que será el camino para adquirir conocimiento a pulso y a escritos a mano y si eran necesarias copias había que redactarlas también a mano.

Entre los siglos V y IX, en el Lejano Oriente, la gran civilización china tenía un método de impresión por medio de planchas de madera y desde el siglo XI comenzó a imprimirse con caracteres independientes tallados en madera. Método oriental que fue superado por Occidente con el descubrimiento, a mediados del siglo XV, de la imprenta; es decir, del arte de imprimir muchas hojas de papel, encuadernándolas para hacer un libro y obtener así las



copias que se deseen. Su inventor fue Johannes Gutenberg, grabador e impresor alemán que inventó los tipos metálicos móviles, una aleación especial para construirlos, una tinta nueva y una prensa que permitía obtener muchas copias por estampación sobre papel; con el concurso de su compañero Shöffler concibieron los punzones para hacer las matrices y fundirlas en serie y J. Fust aportó el capital, queriendo apropiarse de todo, como si él y sólo él habría inventado la imprenta. La historia que, a veces, es honesta y justa, puso en claro las cosas y todos sabemos que el inventor de la imprenta es Johannes Gutenberg.

Así se construyó la primera imprenta moderna con la cual se imprimió en 1445 la Gramática Latina de Donato; la Biblia de 42 líneas por página, también en 1445; la Biblia de 35 líneas por página en 1458; el Salterio de Maguncia en 1457, primera obra en la que se indica el año de publicación, el nombre del impresor y el lugar de la impresión.

Reuniendo una buena cantidad de diferentes libros y de diversos temas, se forma una biblioteca que recopila, ordena y custodia libros, revistas, documentos o manuscritos, brindando la información que se requiera o la lectura que se busque, colaborando con la educación y el desarrollo mental de sus usuarios, así como con la conservación de este sector del Patrimonio Cultural.

Dicho lo anterior entramos a comentar sobre el Archivo Histórico y la Biblioteca de Juan Cordero Íñiguez.

El conocimiento, sumado a la experiencia capacita para emprender y lograr buen propósito en el proyecto de cada quien. En el caso de nuestro biografiado, posee amplia experiencia por sus labores y mucho conocimiento sobre toda clase de documentos y de archivos históricos por su permanente pasión por la Historia.



Gracias a sus conocimientos en el año de 1976 fue contratado por el CIDAP para organizar y sistematizar los archivos históricos de Cuenca. En ese entonces se estableció la ficha que aún se utiliza. El Dr. Cordero debía entregar un registro de documentos y de libros ecuatorianos que versen sobre artesanías y artes populares.

Años después, como funcionario del Banco Central impulsó la continuación del fichaje, se adelantó muchísimo en la identificación de los diversos fondos documentales del Archivo Nacional de Historia, sección de Cuenca, custodiado por la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Se inició la publicación de la Revista del Archivo bajo la responsabilidad del Ing. Diego Mora. Igual se procedió con los dos fondos documentales que posee la Iglesia católica y se conformaron las secciones del Archivo de la Curia Arquidiocesana y del Cabildo Eclesiástico, financiando la restauración de la casa de los Canónigos, situada junto a la Catedral Vieja para que sea sede de esos archivos habiendo publicado dos guías informativas.

Y por encargo del mismo Banco Central, con un grupo selecto trabajó por tres meses en el Archivo General de Indias de Sevilla, revisando documentos y seleccionando los que se quería microfilmear, aproximadamente medio millón de páginas, fueron microfilmadas y reposan hoy en el Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Con todas estas experiencias y con sus fecundos conocimientos forma un Archivo Histórico, comprando documentos que fueron del sacerdote Miguel Cordero Crespo, donde hay gran parte de la correspondencia del presidente Luis Cordero y de otros ciudadanos notables. Recabó documentos que pertenecieron a Rafael María Arízaga; adquirió en Loja una gran cantidad de documentos notariales y el archivo histórico del Dr. Julio César Ojeda; fueron también incorporados documentos en Quito y la enorme correspondencia

de G. h. Mata, copias de documentos acopiados en España, otras obtenidas de los archivos de Cuenca y una apreciable cantidad de sus documentos personales.

Todo este inmenso Archivo Histórico, con más de veinte mil documentos están al servicio de investigadores en el sobresuelo del Museo de las Culturas Aborígenes.

Así mismo con conocimientos y experiencia sumados al amor que sentía y siente Juan Cordero Íñiguez por los libros, forma la Biblioteca que es considerada la mejor y más abundante de una persona particular en el centro sur del Ecuador. Es el resultado de compra y recolección de libros por más de setenta años, desde que heredó una pequeña biblioteca de un tío. En el Colegio Borja, regentado por los jesuitas, se inició su verdadero amor por los libros, que con el correr de la vida se ha vuelto un amor absoluto hasta el presente. En los tiempos de Universidad trabajó en la Librería Canisio, este nombre honra a San Pedro Canisio, jesuita alemán orgulloso de su apellido relacionado con los canes y sosteniendo que él era fiel a Dios como un buen perro. En esa librería conoció a los intelectuales de Cuenca que siempre asomaban a comprar libros. De su sueldo adquiría los libros que podía, a precio de costo.

Ya de catedrático universitario y con hogar propio siguió llenando estante con libros que compraba o que recibía como obsequio de diferentes instituciones culturales o que traía de sus viajes junto a los regalos para su esposa y sus tres hijos. Cuando ingresó a laborar en el área cultural del Banco Central pudo aumentar la adquisición de libros en librerías o los que editaba en mismo Banco Central. Adquirió libros que pertenecieron a Julio César Ojeda, a Rafael María Arízaga, a Luis Moscoso Vega, más de diez mil libros que pertenecieron al escritor G. h. Mata y a algunos comerciantes de Quito y de Cuenca hasta el presente que se encuentran fichados más de cincuenta mil libros.



Es una biblioteca especializada en temas históricos, en especial de Cuenca, de Ecuador, de América Latina y de Historia Universal, en ese orden. Destacan de manera nítida las bibliografías de la Independencia de España y las de Simón Bolívar. Hay libros sobre sociología, antropología, arqueología que se relacionan directamente con la Historia, Existen muy bellos y valiosos libros de arte y sobre ciudades, regiones, países, continentes; también hay variedad de libros de literatura, gramática y una gran cantidad de diccionarios de todo tipo; es amplia la bibliografía del área jurídica; existen más de setecientos títulos sobre especialidades de la cocina, acopados por Anita, existen otros sobre ciencias sociales, religiones, filosofías y una colección amplia de enciclopedias.

El registro de los libros se ha hecho en un programa Exel con números corridos desde el 0001 en adelante e incorporando autor, título, materia principal y año de edición. Este sistema permite localizar al libro por el autor o por alguna palabra que esté registrada. En seguida aparece el número asignado y su localización es fácil y rápida. Por último, Juan Cordero está empeñado trabajando para que su Hemeroteca Cuencana tenga completas colecciones de las revistas publicadas en la ciudad, desde la primera editada en 1871 con el nombre de *La Aurora* hasta las del presente.

Con criterio selectivo procederá con las más de diez mil revistas internacionales. Sumados los fondos de libros y revistas las unidades bibliográficas son de setenta mil.

En definitiva, existe esta gran biblioteca de Juan Cordero Íñiguez, con especialización en historia de América y del Ecuador, Historia del Arte, unidades de derecho, educación, ciencias sociales, literatura ecuatoriana y cuencana y que se encuentra al servicio de los que necesitan consultar sobre estos temas, para hacer sus tesis.

El Archivo Histórico y la Biblioteca quieren ser referentes en la conservación y difusión del patrimonio documental facilitando el acceso a la información histórica y contribuyendo al desarrollo cultural y social de la comunidad y el país.

A lo largo de más de medio siglo Archivo y Biblioteca han representado un recurso invaluable para las investigaciones que ha hecho Juan Cordero Íñiguez y para otras con la consiguiente promoción de la cultura ecuatoriana, destacándose por contribuir a formar buenos lectores. Este lugar es un espacio donde educación, investigación e historia se fusionan presentando libros, dando recitales y lecturas con distintos públicos.

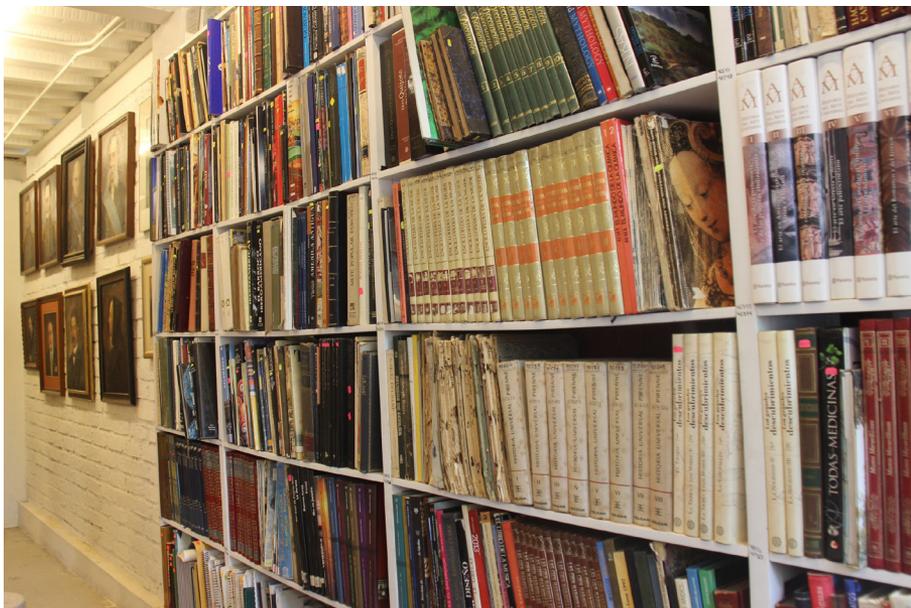
El propósito último es preservar y promover el patrimonio documental a través de una biblioteca con más de cincuenta mil unidades bibliográficas, así mismo salvaguardar, catalogar y difundir los más de veinte mil documentos sobre nuestra región para beneficio de la comunidad local y nacional.

De todas las cosas que informan y sostienen periódicos, revistas o libros impresos o digitales, un porcentaje menos es información real y en un porcentaje diminuto se cumple lo que sostienen o profetizan. Esto es así, es cierto, pero es también cierto que los humanos necesitan volúmenes de incertidumbre, duda, interrogaciones para poder afianzarse y seguir marchando. buscando, reflexionando, respondiendo; además, muchos necesitan decir ideas, hipótesis, historias, fantasías e informar sobre el ayer, el presente o intuir lo que vendrá, a través del papel impreso, por todo esto, que no es de poca monta, aunque lo parezca, el libro está condenado a vivir en tanto viva el hombre.



Vivirán por siempre los libros y las bibliotecas seguirán cuidando, conservando libros comunes o raros, manuscritos modernos o antiguos, documentos olvidados o recién descubiertos; es decir, culturas e historias escritas de las sociedades que ya son polvo o de las sociedades actuales para información, conocimiento y comprensión de las nuevas sociedades que poblarán la extensión de la tierra. La biblioteca seguirá protegiendo y cuidando este recurso para beneficio de la memoria humana, como lo hizo y lo supo, lo hace y lo sabe, con su apego al conocimiento y su amor a cada libro de los que existen nuestro ilustre biografiado Juan Cordero Íñiguez que amó, ama y amará por siempre los libros, sea por la herencia de sangre, sea por la buena influencia de la educación jesuita o por su formación humanista y su recta naturaleza; lo cierto es que así como no puede estar alejado de su esposa, no puede vivir sin estar rodeado de libros.





Una sección de la Biblioteca.



Estudio - galería.



En la nueva Biblioteca con Elicer Cárdenas, María Eugenia Moscoso, Efraín Jara, José Cordero, Enrique Malo, Leonardo Moreno. 2007.



En la presentación de tres libros: Informe de Labores de mis 75 años, Remanso Azul de Pompeyo Cordero y Viento Dorado de Carmen Lucía Cordero. Con Carmen Lucía, nuestros seis nietos y Jesica Lalbay. 2015.



Presentación de Remanso Azul de Pompeyo Cordero Cordero a cargo del Dr. Patricio Romero y Cordero. Capilla del antiguo Seminario. 2015.



## **CAPÍTULO VII**

### **DESPEDIDA**

Al terminar de escribir la biografía de alguien valioso hay que recapitular lo expresado para situar al biografiado en el sitio y lugar que merece y se ha ganado.

Lo realizado por Juan Cordero Ñíguez, quedará en la historia de la cultura de nuestro país, y, seguramente, en el futuro se ampliarán y completarán los puntos de vista que hemos consignado en este libro.

Los más de 25 libros que ha escrito de manera individual con sus manos, su cerebro, su corazón, se corresponden entre sí, independiente del tema tratado, sea arte, religión, personal o en especial, historia, ya que su esencia, formación y pasión es de historiador y los más de cincuenta libros escritos en colaboración mantienen esa correspondencia.

Contemplando sus libros juntos, necesariamente vienen las preguntas: ¿Cómo lo hizo? ¿Tiene varias vidas? No y no, posee una única y sola vida, pero domina la magia del tiempo que se prolonga gracias a una sana distribución de tareas, un invariable cumplimiento de horarios, a no matar el tiempo jamás, a una formidable voluntad para vencer el cansancio, como ha sostenido y demostrado todos los



días de su fecunda vida: si trabajas en algo y quieres descansar, el mejor descanso es otro trabajo, así te relajas sin dejar de trabajar; en síntesis, a ser absolutamente responsable con sus deberes y tener una férrea disciplina a prueba de todo, aún a prueba de sí mismo, para concretar arduos emprendimientos como la creación de una Universidad, me refiero a la Universidad del Azuay o la Constitución del Museo de las Culturas Aborígenes.

Es curioso y sorprendente que desde sus primeras obras hasta las últimas mantenga el mismo ritmo, con más velocidad y seguridad al paso de los años, pero con la misma limpieza e integridad; asimismo sus creencias y principios se ahondan, enriquecen, amplían, pero, en esencia, no cambian. Ser fiel a sí mismo, a las propias semillas, desde la siembra hasta la cosecha del fruto, es lo más difícil, lo más alto a lo que puede aspirar un hombre y Juan Cordero Íñiguez lo consigue y hay que recalcar que su estilo coloquial, claro, fresco, de exponer y desarrollar temas, de encontrar detalles importantes o consignar nombres, fechas, lugares, hechos comprobados y aún rumores, leyendas o anécdotas, se mantiene y atrapa al lector.

Para comprobarlo bastaría leer cualquier capítulo de los doce tomos que componen su monumental *Historia de Cuenca y su Región* para quedar fascinado y atrapado y obligado a leer todo el tomo. A modo de ejemplo: aquel que lea el capítulo I del tomo XI, donde se expone y desarrolla el sentido de la Historia en treinta y siete páginas, necesitará leer el tomo entero con sus trecientas setenta y dos páginas y cerrando el tomo XI buscará el tomo I con sus 228 páginas y terminará leyendo los 12 tomos con sus más o menos tres mil quinientas páginas; queda clarísimo que si se lee uno no se puede dejar de buscar y leer los once tomos restantes.

Juan Cordero Íñiguez, en su conducta de vida, siempre ha estado acompañado por las tradiciones religiosas católicas, por la



filosofía de la tolerancia, por la aspiración de mejoras para el conjunto social y, muy especialmente, en su vida familiar, donde si alguna vez irrumpieron dolores y tristezas, fueron enfrentados con entereza y mucha fe, siendo prontamente superados como corresponde a un hogar de verdaderos creyentes en una Voluntad Superior y donde su esposa, Anita López Moreno, amiga, amante, compañera, novia, consejera y socia, por más de medio siglo, es siempre el puerto seguro, la casa de puertas abiertas y si es necesario también es la roca inamovible, la muralla de acero contra cualquier tempestad o amenaza.

El éxito de un filósofo, literato, historiador o persona que ejerza cualquier disciplina o materia, se mide por la influencia que ejerce y la consulta que se hace de sus obras, desde este punto de vista Juan Cordero Íñiguez es y será un éxito completo.

Físicamente es imponente como antiguo profeta bíblico e inmenso por dentro como la generosa alegría y la luz intensa de la esperanza, con la serena expresión en el semblante del que tiene las deudas saldadas y todas sus lámparas encendidas y está listo para el tiempo en que tenga que ir frente al Creador, en que cree con total definición y circular convicción y que cree firmemente que debemos ser tolerantes y solidarios para lograr una mejor vida para todo ser nacido de mujer, para todo semejante de la Especie y, de manera particular y especial, del indígena, como lo han creído sus antecesores y él lo ha hecho en todas las circunstancias de su vida.

Para muestra un botón: siendo gobernador de la provincia del Azuay, en la presidencia de Osvaldo Hurtado, enfrentó una situación complicada por la posesión de la hacienda Lalcote Monjas, que tras un juicio prolongado terminó con sentencia de la Corte Suprema de Justicia, dando razón a una familia que alegó tener el derecho de propiedad. Pero, después de la Reforma Agraria se había resuelto entregar esos terrenos a los indígenas del lugar.

Unos y otros invocando disposiciones legales, exigieron protección policial para tomar posesión de la propiedad. Como doctor en jurisprudencia sabía que debía cumplir con lo dispuesto por la Corte por ser sentencia de última instancia y ejecutoriada. Aquí asomó su sentido de la justicia frente a la fría ley, su dimensión humanista, anteponiendo el derecho social que favorecía a los indígenas al derecho particular e individual que rige la ley civil. Como gobernador ordenó dar protección policial a los indígenas. La parte perjudicada le inició un juicio penal por arrogación de atribuciones y pidió una indemnización de 20 millones de sucres (sucre de los años 1983 – 84) el juicio se dilató hasta un lapso largo sin que la parte acusadora presente ningún alegato, vino el sobreseimiento provisional y después el definitivo. Aquí de cuerpo entero el espíritu de Juan Cordero Íñiguez. Esto porque supo desde siempre, gracias a la sangre que lleva en sus venas y a su sólida formación académica, que el fruto más alto y jugoso de la vida es la solidaridad y la decencia entre todos los hombres y actuó, vivió y vive, en consecuencia, cada uno de sus días con plena decencia y total solidaridad. Su vida, en verdad, es una bella vida porque no ha vivido en vano, porque ha repartido a manos llenas, sin esperar retribución de ninguna índole, al que pidió y aun al que no, sus enseñanzas, sus conocimientos, sus cosechas, el pan de su mesa, el agua de su fuente y la Fe de su corazón y porque deja generosos frutos para los que vendrán y que, sin conocerlo, le agradecerán.

En este nuestro siglo XXI, donde los descubrimientos materiales y las búsquedas abstractas cambian de un día para otro o de una hora a otra, donde muy pronto se espera poblar a Marte y al fondo marino o que la tecnología médica descubra la eterna juventud y frene a la muerte como recordatorio de la sed humana de eternidad que desde los primeros hombres buscó la continuidad de la vida, sea con fábulas de mundos paradisiacos, sea con resurrección de los justos en tiempos indeterminados, sea en reencarnaciones continuas



hasta perfecciones inexistentes y, en la actualidad, los hombres más soberbios que nunca creen que con sus tecnologías y sus logros audiovisuales están capacitados para develar los silenciosos secretos del infinito, tanto que se convencen que pueden comunicarse con otras formas de vida que dan por sentado que existen en el Universo; la realidad es que es una fábula más con la que la soberbia humana pretende prolongar la vida individual y colectiva de la Especie; es decir, inventarse una nueva forma de vencer a la muerte, que ningún humano, en ningún tiempo ni con ninguna tecnología podrá vencer jamás; el ser humano que nace muere, esta es la única realidad en este nuestro siglo XXI, donde vemos, incluido los niños, como se esparce sangre, se destrozan cuerpos, desaparecen ciudades en un instante, producto de guerras transmitidas por televisión e internet en tiempo real, donde el amor de la especie humana se realiza a través de pantallas y rápidamente, mientras las otras especies siguen enfrentándose o copulando frente a frente, carne con carne, instinto con instinto; donde la lentejuela y el oropel tiene más seguidores que el conocimiento y el corazón; donde la haraganería y el plagio han reemplazado al estudio y al esfuerzo; donde de polo a polo o de confín a confín la comunicación auditiva y visual es instantánea y, para vergüenza de la humanidad, es la época de más soledad disfrazada de amistad en distantes pantallas por miedo a verse, a tocarse, a sentirse, a ser humanos de carne y hueso, con virtudes y defectos, no maquillados semblantes sonreídos en pantallas; épocas de las tasas más altas de suicidios, en que más gente vive sola o no encuentra respuesta a todo oprimiendo botones; donde es pérdida de tiempo y predicar en el desierto discurrir explicando conceptos o exponiendo razones o pruebas y, más aún, planteando las diferencias que hay entre las cosas; hemos dejado a un lado por comodidad y pereza, los dones de razonar y discernir, hemos llegado al tiempo de la automatización, donde la prioridad es acumular más que el otro, ser más veloz que cualquiera, más veloz que la luz o que una bala disparada, estar a un clic de la eternidad, quizá por eso las creencias



se han perdido y proliferan por las esquinas y las viviendas de las ciudades las fugas de los sentidos y la exaltación al dios de moda de la tecnología y en la que seguimos vivos y caminando gracias a que ha existido y exista una raza de hombres que están para ser escudos contra lo negativo, defendiendo y manteniendo todo lo bueno y hermoso de la humanidad y del mundo, que sin desmayo siguen adelante, enseñándonos que la vida merece vivirse como un bello regalo gratuito, dando las gracias debidas, sin claudicar de los altos propósitos y de las íntimas creencias espirituales y uno de esos seres es Juan Cordero Íñiguez, que viviendo ya la cosecha de la vida, se empeña en seguir sembrando día a día. Fiel a sí mismo y a la disciplina mantenida en todo el trayecto de su vida, trabaja desde cada madrugada hasta entrada la noche en cuatro o más tomos de extensiones considerables, como ha sido usual en su actividad, sobre la Historia de las Culturas Aborígenes del Ecuador, con el propósito de dejar asentado, de modo claro e irrefutable, cuáles son las primeras raíces de nuestra nacionalidad y es tan creyente en Dios que está seguro que le permitirá culminar a plenitud con este propósito; además, sabemos que la vida tan indiferente y grande como es, siempre permite que logren sus afanes los seres que ayudan a mantenerla y sostenerla, los elegidos para realizar descomunales tareas vedadas para casi la totalidad de nosotros.

Se acerca a su final esta breve biografía en relación a la humana importancia de Juan Cordero Íñiguez y a la copiosa investigación histórica que deja al presente y al futuro, gracias a su vida de absoluta responsabilidad, que nos enseña y demuestra que aquel que quiera llegar a Ser, tiene que entregarse a ese propósito con toda la disciplina que sea capaz de potenciar y durante todo el transcurso de su existencia; que nos enseña y demuestra que ser disciplinado conlleva tener noticias de las ciencias, las letras, las cosas, huir de la confusión, del desorden, de excesos de asimetrías, de falta de enlaces, de caminar sin reglas, de vivir en demasía, de ir contra corriente;



que ser disciplinado es habituarse a adquirir conocimientos, cumplir con los horarios y las responsabilidades adquiridas, es enrumbar por el camino correcto el poder que cada uno tiene de usar y disponer libremente de lo que es suyo; es hacer las cosas exactas y conforme a las reglas, es aplicar y compartir el saber que se tiene, es el método de colocar las cosas en los lugares que les corresponden con sujeción a un orden que debe cumplirse, aun reprimiéndose a uno mismo; es una amplia instrucción en el plano moral y una escuela y modo de vida que nos enseña y demuestra que por la recta senda de la disciplina y la responsabilidad se puede llegar a la plenitud de Ser el que se anhela Ser, como lo hizo y consiguió nuestro ilustre biografiado.

Terminemos con un fragmento de una Oración de Gratitud, escrita por Juan Cordero Íñiguez:

“En mi vida ha habido mucho afecto. Frente a los innumerables casos de personas que me han dado la mano, han sido muy pocas las que me la han negado. Esta misma vivencia positiva he querido proyectarla hacia los demás. Siempre he tratado de hacer el bien. Jamás he hecho daño a alguien, conscientemente. En esta hora de sinceridad, lo mejor que puedo hacer ante tantas personas buenas que me han ayudado, que han aportado su trabajo junto al mío para la realización de valiosas obras, es confiar en la mirada y en la memoria de Dios, para que los bendiga uno por uno, a manos llenas, partiendo, como en la parábola evangélica, desde los últimos, es decir, desde los que están ahora cerca de mí, hasta aquellos que hace ochenta y cuatro años estuvieron junto a mis padres en la hora en que comencé a ver la luz”.





Recibiendo una condecoración. Entrega la vicepresidenta de la República Rosalía Arteaga Serrano.



En una sesión del Concejo Cantonal. Alcalde: Ricardo Muñoz Chávez. Concejales: Rómulo Neira, Carlos Guillén, Leoncio Cordero, Cornelio Malo, Juan Cordero, Luis Vintimilla (secretario), Jaime Ochoa. 1969.



En la Gobernación del Azuay en una exposición del ebanista Ángel Pinto. Constan: jefe de Zona, Juan Cordero, jefe Político, jefe de la Policía, presidente y miembros de Defensa Civil. 1984.



En una reunión de trabajo con indígenas de Chimborazo. 2002.



## **ANEXO N. 1.**

### **BIBLIOGRAFÍA. Con comentarios breves.**

#### **LIBROS**

*Setenta y cinco años de poesía mariana universitaria.* 1978. Antología de poesía mariana extraída de Rosas de Mayo, folleto que se publica anualmente en la Universidad de Cuenca.

*Bibliografía Ecuatoriana de Artesanías y Artes Populares.* 1980. Investigación preparada y publicada por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) Cumplimiento de un contrato firmado en 1976.

*Manos.* Libro de gratitud preparado con José Cuesta Heredia. 1983. Pontificia Universidad Católica, Sede en Cuenca. Dibujos de manos hechos por el artista Fabián Landívar. Entregado en la inauguración de un edificio de la PUCE, con presencia del Dr. Osvaldo Hurtado.

*Estudio Introductorio y Selección* de Alberto Muñoz Vernaza, Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana. 1984. Corporación Editora Nacional. Quito. Contrato con la editora.



*Selección, presentación y bibliografía de Octavio Cordero Palacios.* 1986. Estudio introductorio y selección publicado por la Corporación Editora Nacional. Quito. Contrato con la editora.

*Bibliografía Azuaya del siglo XIX.* 1989. Obra escrita conjuntamente con Bernarda Crespo, editada por el Banco Central. Registro completo de todo lo que se ha publicado en Cuenca durante el siglo XIX.

*Estudio introductorio y selección del pensamiento filosófico y político de José Peralta.* 1988. Edición hecha por la Corporación Editora Nacional y el Banco Central. Hubo una segunda edición hecha por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero en el 2008. Contrato con las editoras.

*Historia ilustrada de la Arqueología Ecuatoriana.* 1995. Libro gráfico para los estudiantes universitarios. Publicado por la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Contiene dibujos de piezas hechos por Ismael Morocho.

*Universidad del Azuay. Veinticinco años: historia y testimonio.* 1995. Con prólogo de Luis Alberto Luna Tobar. Libro publicado por la Universidad del Azuay.

*Nueva Imagen de Ingapirca.* 1995. Con la participación de los arqueólogos Antonio Fresco y Holguer Jara. Banco Central. Cuenca. Da testimonio de la restauración de unas murallas de contención que se cayeron en 1993.

*De lo Divino y lo Profano. Arte cuencano de los siglos XVIII y XIX.* 1997. Coautor con Juan Martínez y Carmen Ugalde. Edición elegante y profusamente ilustrada del Banco Central.



*María en las artes cuencanas.* 2004. Bella obra, ampliamente ilustrada, editada por la Universidad de Cuenca para conmemorar los 100 años de culto mariano universitario. Con prólogo del Rector Jaime Astudillo.

*Historia de la región austral del Ecuador desde su poblamiento hasta el siglo XVI.* Tres volúmenes presentados en el 2007, en una excelente edición hecha por el Municipio de Cuenca, por los 450 de la fundación española cañari de Cuenca. Tomo I: *Tiempos Indígenas o Los Sigales*; Tomo II: *El Imperio Andino del Sol en el Sur Ecuatoriano. Conquista y dominación incaicas*; Tomo III: *Choques y reajustes culturales (siglo XVI)*. Incluye la historia de Cuenca a lo largo del siglo XVI.

*Olaf Holm el vikingo.* 2008. Biografía del arqueólogo danés, publicada por el CONESUP, el Banco Central, Quito y el Consejo Nacional de Cultura. Tercer premio en un concurso convocado por el CONESUP.

*Cuenca y el Diez de Agosto de 1809.* 2009. Amplia obra documentada publicada por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero. Quito. Incluye la versión paleográfica y comentarios de quince grandes documentos enviados a España. Copia procedente del Archivo General de Indias, legajo N. 608 de la Real Audiencia de Lima encontrada por Monserrat Martínez y entregada al suscrito.

*Signos de Identidad Cuencana.* 2011. Amplio y bello libro de gran formato, con ilustraciones del artista Marco Martínez. Editado por Diners y el Municipio de Cuenca gracias a las gestiones de Patricia Ullauri.

*Historia Territorial de la Provincia del Azuay.* 2012. Editado por la Municipalidad de Cuenca. Contrato con la Municipalidad.

*Siervo de Dios Carlos Crespi Croci*. 2013. Biografía preparada, con el estudio de fuentes documentales, para el Comité que tramita la canonización de este ilustre y santo salesiano. Inspectoría Salesiana y Ediciones Abya Yala. Quito. En el 2024 se hizo una nueva edición.

*La independencia de Cuenca. Documentos enviados por Celiano Monge Navarrete y Camilo Destruge Illinworth. Junto con la versión de la Constitución de la República de Cuenca*, Municipalidad, Cuenca, 2013. Con la participación del museo Remigio Crespo Toral.

*Breve historia de la Unidad Educativa La Asunción*. 2013. Edición del Colegio Asunción por sus 50 años de existencia. Contrato con el rector Walter Auquilla.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo IV. Siglos XVII y XVIII hasta la creación de la Gobernación*. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo V. Desenvolvimiento de la Gobernación: 1777-1809*, Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo VI. Proceso Independentista: 1809-1822*, Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2016. Serie de tres volúmenes lujosamente editados que continúa la primera serie que circuló en el 2007.

*1917: Coronaciones de Luis Cordero Crespo (24 de mayo) y Remigio Crespo Toral (4 de noviembre)*. 2017. Edición de la Municipalidad de Cuenca. Basada en los documentos acopiados por Rafael María Arízaga y que hoy reposan en el Archivo de la Fundación Cultura Cordero López.



*Historia de Cuenca y su Región. 1822-1895. Tomo VII. De la Gran Colombia al Progresismo*, Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018.

*Historia de Cuenca y su Región: 1895 a 1957. Tomo VIII. Desde el Liberalismo hasta el Cuarto Centenario de su Fundación*. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo IX. Grandes forjadores de la identidad cuencana*. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2018. Serie de tres volúmenes similar a las dos anteriores.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo X. Cronología de Cuenca 1957-2000*. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2020.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo XI. Cuenca en la Historia e Historiografía Cuencana*. 2020. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay.

*Historia de Cuenca y su Región. Tomo XII. Cuenca: nombres, cometarios y elogios*. Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay. 2020. Culminación del proyecto en doce volúmenes, con las mismas excelentes calidades editoriales de las tres primeras series.

*Universidad del Azuay: Nuestros primeros veinticinco años. Historia y testimonio*. 2018. Edición de la Universidad del Azuay. Es una ampliación de una obra similar escrita en años anteriores.

*Las Catedrales de la Inmaculada*, 2021. Arquidiócesis de Cuenca y Alcaldía de Cuenca. Contrato con la Curia con consulta de documentos de sus archivos. Excelentes fotografías.

*Bicentenario: 1822 Año Heroico*. 2022. Municipalidad de Cuenca, G P K, Industria Gráfica. Contrato con la participación de la Quinta Bolívar y de su directora Sra. Martha Guerrero.

*Historia de la provincia del Azuay*, Academia Nacional de Historia, Quito, 2024. Con la participación del Dr. Blas Garzón. Contrato con la Academia para iniciar una serie sobre todas las provincias del Ecuador.

## **FOLLETOS SINGULARES**

*La expedición Científica a la Cueva de los Tayos*, Universidad de Cuenca, facultad de Filosofía, Cuenca, 1976. Informe sobre la participación en representación de la Universidad de Cuenca.

*Pasado y Presente de la cerámica del Austro ecuatoriano*. Folleto para una exposición organizada con Eduardo Vega. Después se publicó bajo el título de *Cuatro mil años de cerámica en la región austral del Ecuador* con el auspicio del Banco del Azuay, Cuenca, 1980.

*Cruces y Cristos de maestros cuencanos*. Folleto para una exposición de Cristos, organizada por el CIDAP, Cuenca, 1981

*Guía del Museo de las Culturas Aborígenes*. Gráficas Hernández, Cuenca, 1986. Edición del Museo. En español, inglés y francés.

*Cañaris e Incas*. Edición bilingüe, es español e inglés para su difusión en Ingapirca, Imprenta Mariscal, Quito, 1981.



*Ciudad de Tomebamba. Museo de Sitio*, Con la colaboración de Leonardo Aguirre. Guía editada por el Banco Central en 1995.

*Museo de la Historia y la cultura lojanas*. Banco Central, Loja, 1995. Ingapirca y Tomebamba. Guía de los complejos arqueológicos y museos, Edición del Museo de las Culturas Aborígenes, 1998. En español, inglés y francés.

*Guía del Museo Arqueológico de la Universidad de Cuenca*, Editado por la Universidad de Cuenca, 1999.

*Ingapirca del Cañar*, Edición de la Fundación Cultural Cordero, Cuenca, 2000.

*De los Nombres de Cuenca*, Editado por la matriz de la Casa de la Cultura, Quito 2002. Discurso de incorporación como miembro de número de la Academia Nacional de Historia.

*Rendición social de cuentas*, Edición del Ministerio, 2003. Informe final como ministro de Educación, Cultura y Deportes.

*Fundadores de Cuenca y sus lugares de origen*, separata de diario El Mercurio, Cuenca, 2007

*Gualaceo. Apuntes para su historia*, suplemento cultural del semanario El Pueblo. Gualaceo, 2007.

*Pintura cuencana. Época republicana, Las Bellas Artes en Cuenca. Del siglo XIX a 1929*. 2009, Bienal Internacional de Pintura, Cuenca, 2009.

*Gil Ramírez Dávalos y las fundaciones de Cuenca y Baeza*, Academia Nacional de Historia, Quito, 2011. Discurso pronunciado en Baeza.

*Historia General de los ecuatorianos y ecuatorianas.* Proyecto, Academia Nacional de Historia, 2011, con la participación del padre Agustín Moreno Proaño.

*Guía del Museo de las Culturas Aborígenes.* Reedición hecha en el 2011 con el auspicio de la Academia Nacional de Historia.

*Informe del Dr. Juan Cordero Íñiguez al finalizar los períodos de Dirección de la Academia Nacional de Historia.* Octubre de 2009 – octubre de 2013. Academia, 2013.

*Homenaje a Rodrigo Fierro Benítez en sus 85 años de existencia.* Tomebamba Imperial. Cuenca, Academia Nacional de Historia, Quito, 2013.

*La Catedral de la Inmaculada de Cuenca. Notas históricas,* separata de Diario El Mercurio, Cuenca, 2014.

*Agustín Moreno Proaño. Breve biografía,* Fundación Cultural Cordero, Cuenca, 2014.

*Aportes trascendentales de Julio María Matovelle para el Ecuador;* edición de los padres Oblatos, Cuenca, 2016. También se publicó en Una Página Abierta en la vida de Matovelle en el 2017 junto a otros escritos.

*Mercedes Dorila Cordero Íñiguez.* Con ocasión de su muerte ocurrida el 29 de enero, Centro Cultural Cordero, Cuenca, 2016.

*Museo de las Culturas Aborígenes. Bodas de Plata,* Gráficas Hernández, Cuenca, 2017. Edición del Museo.



*Museo de las Culturas Aborígenes. Guía e Información*, Cuenca, 2021. Edición con nuevos textos y diseños hecha por del Museo en español, inglés y francés. GPK ediciones. Cuenca.

*Visita a Cuenca del Libertador Simón Bolívar: 1822*. Cartilla Patria, Edición de la Municipalidad de Cuenca, 2022.

*Virgen de la Universidad. Ayer y hoy en su advocación de Sedes Sapientiae*. Edición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, 2023

## **ARTÍCULOS, ESTUDIOS INTRODUCTORIOS, SELECCIONES Y PRESENTACIONES DE OBRAS**

*Presentación*, en Ecuador, Bibliografía Analítica, Banco Central, 1980. Es la iniciación de series cuatrimestrales dirigidas por Rodrigo Abad Gómez, con consultas directas. Se mantuvo por tres años. Después se publicó como Anuario y se suspendió por falta de fondos.

*Desarrollo Cultural de la Provincia del Azuay*, Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca N. 46, 1981.

*Presentación de Reconocimiento y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador* de Donald Collier y John Murra. Traducción de Lucía Astudillo. Edición de la PUCE, Sede en Cuenca, 1982.

*Las culturas originarias y el Incario*, Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca N. 48, 1983.

*Estudio Introductorio del periodo Precuencano*. En la obra *Compilación de Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su Provincia* de Luis A. León, Banco Central, Cuenca, 1983. Primera parte.

*Fünf Jahre Demokratie im Rückspiegel*". Artículo traducido al alemán que se publicó en una obra dirigida por el padre Enrique Rosner titulada *Kirche und Evangelisation in Ecuador*, La Asunción Ecuador, Píngsten, 1984.

*Las Culturas Originarias y el choque de las culturas madres. El incario*, dos capítulos de la obra dirigida por Mario Monteforte, titulada *Los Signos del Hombre*, historia Social del arte en el Ecuador. Amplia obra publicada por la PUCE, Sede en Cuenca en la Imprenta Mariscal, Quito, 1985.

*Bibliografía de Honorato Vázquez*, Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca N. 49, Cuenca, 1985.

*Pintura y escultura en el Monasterio del Carmen de la Asunción*. 1986. Artículo dentro de la bella obra, ampliamente ilustrada, titulada *El Monasterio del Carmen en Cuenca*, publicada por el Banco Central por los 300 años de su establecimiento en Cuenca. Imprenta Mariscal, Quito, 1986.

*La clase magistral Hernán Malo González*, Universidad Verdad N. 1, Cuenca, 1986. En el establecimiento de una primera conferencia en la iniciación de los años lectivos.

*Estudio y ordenamiento de las Obras completas de Gabriel Cevallos García*. 1987. Preparación de los once tomos, sistematización de cada uno y Presentación en el primer volumen, Gráficas Hernández, Cuenca, 1987.

*Los vitrales de Larrazábal en el Ecuador*. Artículo dentro de la obra *G. Larrazábal, el arte en el vitral*, obra ampliamente ilustrada, editada por el Banco Central en Cuenca, Imprenta Monsalve Moreno, Cuenca, 1988.



*El libro Cristóbal Colón: génesis del gran descubrimiento.* Crítica del libro del Dr. Paolo Emilio Taviani. Revista Universidad Verdad N. 12. Cuenca, 1988.

*Los museos en Cuenca y el Azuay,* en Libro de Cuenca, tomo I, Publicación impulsada por Marcelo Vázquez Moreno, Cuenca, 1988.

*Biografía de José María Vargas.* Banco Central. Cuenca, 1988. En homenaje al padre Vargas.

*Prehistoria del Ecuador* en Historia Nacional del Ecuador de Gabriel Cevallos García, Edición de Planeta y Manuel Efraín Romero, Gráficas Hernández, Cuenca, 1989. También cumplí con la responsabilidad de ser asesor científico de la edición.

*Las memorias políticas de José Peralta.* Artículo escrito con consulta de la obra original aún inédita en ese año, con la participación de René López Moreno. Se publicó en la obra titulada Visión Actual de José Peralta, Municipalidad de Cuenca, Universidad de Cuenca, Fundación Friedrich Naumann, Quito, 1989,

*Desarrollo: una idea a repensar.* Conferencia presentada en un simposio realizado en Jesolo (Italia) en el Quinto Encuentro Mundial de la Juventud. Se publicó como un folleto y en Universidad Verdad N. 8, Cuenca, 1991.

*Presentación y bibliografía* en La poesía de Alfonso Moreno Mora. Edición del Banco Central, Cuenca, 1991. En homenaje al centenario del nacimiento del poeta.

*Bibliografía, índices y comentarios de las Obras Selectas de José María Vargas.* Artículo introductorio publicado en el primer tomo de las Obras Selectas a cargo del Banco Central y de la Fundación José María Vargas, Quito, 1991.

*Periodo Precolombino.* En Azuay, Pensamiento y Cultura. Tomo I. Edición de Romlacio en Gráficas Hernández, 1991.

*Cultura y Patrimonio Cultural.* En Azuay, Pensamiento y Cultura. Tomo II. Edición de Romlacio, Gráficas Hernández, Cuenca, 1991. También tuve la responsabilidad de ser asesor científico de la obra hecha en dos tomos amplios.

De los nombres de Cuenca en Libro de Cuenca. Edición de Marcelo Vázquez Moreno. Cuenca, 1991.

*El indio americano en el Nuevo Derecho Internacional.* Artículo dentro de la obra poligráfica 500 años: historia, actualidad y perspectivas editada por el ILDIS, CONUEP y Universidad de Cuenca. 1993.

*Museo Etnográfico.* Banco Central. Con la participación de Francisco Álvarez, Jorge Ortega, Jorge Dávila, Marlene Ullauri, Eugenio Marca, Cuenca. 1995.

*Presentación del autor en Una receta eficaz y otros cuentos* de César Molina Espinosa, edición de la familia confiada al presentador, Cuenca, 1997.

*Nuestra Primera Historia* en Cuenca de los Andes, edición elegante de la Casa de la Cultura y de la Municipalidad de Cuenca, 1998.

*Introducción en Entre la Paz y la Guerra.* La histórica sesión del 15 y el 16 de octubre de 1999 del Congreso Nacional. Editor: Edison Miño, Quito, 1999.

*Presentación en Los lenguajes ocultos y otros signos* de Rodrigo Moreno Heredia. Edición del Consejo Provincial del Azuay y la Fundación Cultural Cordero, Cuenca, 2001.



*Presentación. Un ensayo que revaloriza el mito de los orígenes nacionales, en El cuento de la Patria de Benjamín Carrión, Casa de la Cultura, Quito, 2002. En la iniciación de la campaña de lectura Eugenio Espejo, financiada inicialmente por el Ministerio de Educación, cuyo titular fue Juan Cordero.*

*Presentación en Políticas culturales de Estado Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Casa de la Cultura, Quito, 2002.*

*Presentación en José Martí o la Cultura como Acción. Selección de textos hecha por Rubén Astudillo y A. Ministerio de Educación, Quito, 2003.*

*José Gómez Izquierdo y su obra periodística, en José Gómez Izquierdo, Palabra y Vida. Edición de la Fundación Cultural Cordero, Cuenca, 2003.*

*Reflexiones sobre la Nacionalidad Ecuatoriana, en La participación de la sociedad ecuatoriana en la formación de la Identidad Nacional, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 2003.*

*Presentación en Cañaris e Incas. Historia y Cultura de Gustavo Reinoso Hermida. 2006. Dos tomos. Edición del Consejo Provincial, 2006.*

*Reflexiones sobre la Ley Orgánica de Educación Superior, en Quiénes Somos, Consejo Nacional de Educación Superior, CONESUP, 2006.*

*Discurso de Bienvenida a la Academia Nacional de Historia. Ingreso a la Academia del Dr. Gustavo Reinoso Hermida. En Academia Nacional de Historia. Cuenca, 2006.*

*Todosantos: un nombre polifacético. En Una Historia llamada*

*Todosantos*. Publicación de la comunidad de religiosas Oblatas, Cuenca, 2007.

*Pensamiento político de José Peralta*. Prólogo de un libro editado por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2008.

*Seis aportes del Ecuador a la Humanidad*, en Boletín de la Academia Nacional de Historia. N. 180, Quito, 2008.

*Cuenca, patrimonio cultural de la humanidad*. En Agenda Cuencana, Municipalidad, Cuenca, diciembre, 2008.

*Gaspar Sangurima López. De la historia a la leyenda, de la leyenda a la historia*. En *Cuenca, ciudad artesanal*, Edición del CIDAP. Cuenca, 2008.

*Remigio Crespo Toral, hitos en su biografía*. En *Remigio Crespo Toral: su vida y obra trascendente*. Municipal de Cuenca, 2008.

*Cuenca, hitos en su historia*. En Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Consejo Provincial del Azuay, Cuenca, 2008.

*Presentación de Quito, Luz de América*, Obra de Manuel de Guzmán Polanco. Academia Nacional de Historia, Quito, 2009.

*Presentación. Genaro Patiño Ledesma y su obra Aportaciones empíricas para una risa terapia*, Monsalve Moreno, Cuenca, 2009.

*Prólogo*, en *La obra Cultura, Política y Globalidad de Gustavo Vega Delgado*, Pantone Ediciones, Quito, 2009.

*Prólogo*. En *Los Caminos en el Ecuador, historia y desarrollo de la vialidad*. Edición de Hidalgo Hidalgo Constructores y de Macshori Ruales. Quito, 2009.



*Cuenca y el Diez de Agosto de 1809. Actitud de las autoridades cuencanas*, En Academia Nacional de Historia, Quito, 2009. También está en *Actores y Procesos de la Revolución Quiteña*, edición de FONSAI. Quito, 2009. Consta en Memorias del Simposio Bicentenario. Respuestas locales a la Revolución de Quito. Ana Luz Borrero, editora.

*Informe sucinto correspondiente al cuarto trimestre del 2009*. En Boletín de la Academia Nacional de Historia N. 182, Quito, 2009.

*Discurso de presentación del libro Historia de la Academia Nacional de Historia* de Franklin Barriga López, Consta en la obra y en Boletín de la Academia Nacional de Historia, N. 181, Quito, 2009.

*Antonio Lloret Bastidas, segundo cronista vitalicio de Cuenca*, en Agenda Cuencana, Municipalidad, Cuenca, mayo, 2009.

*Honorato Vázquez Ochoa*, en *El Lenguaje de la Sensibilidad*, Municipalidad de Cuenca, 2009.

*Elogios de Cuenca*. En *Agenda Cultural*. Municipalidad, Cuenca, 2009.

*Discurso en la posesión como director de la Academia Nacional de Historia*. En Boletín de la Academia Nacional de Historia N. 182, Quito, 2010.

*Centenario de la Academia Nacional de Historia*. En Boletín de la Academia Nacional de Historia, N. 182, Quito, 2010.

*Monseñor Luis Alberto Luna Tobar*. En *Fiesta de gratitud*, Cuenca, 2010.

*Presentación. En Libro de Cabildos de la ciudad de Cuenca, 1591–1603*, Casa de la Cultura, Cuenca, 2010.

*Cuenca hacia una nueva imagen. Papel cumplido por el gobernador José Antonio Vallejo Tacón, en Libro de homenaje a Plutarco Naranjo Vargas*, Academia Nacional de Historia, Quito, 2010.

*Prólogo. En Castro, Byron, Peregrinos de la Libertad*, Universidad de los Hemisferios, Quito, 2010.

*Una universidad de nueve años. En Cuadernos del Pensamiento Universitario*, Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2010.

*Presentación y artículo: Cuenca en el primer cuarto del siglo XIX. Actuaciones de Sucre y Bolívar. En Libro de Homenaje a Manuel de Guzmán Polanco*. Academia Nacional de Historia. Quito, 2011.

*José María Landa y Ramírez, un argentino en Cuenca en la primera mitad del siglo XIX. En Boletín de la Academia Nacional de Historia*, N. 184, Quito, 2011.

*Libro en homenaje a Leonardo Espinoza. Coordinador y autor de la Presentación, con un estudio de la obra de Espinoza*, Academia Nacional de Historia, Cuenca. 2011.

*Homenaje de la Academia Nacional de Historia a cinco grandes historiadores, en Boletín de la Academia Nacional de Historia*, N. 184, Quito, 2011.

*Cuenca y el Diez de Agosto de 1809. En Memorias del Simposio Bicentenario: Respuestas locales: la Revolución de Quito*, Cátedra Abierta de Historia de Cuenca y su Región, Cuenca, 2011.



*Fausto Bravo Castillo: con las manos en la arcilla.* Presentación de una exposición en el Museo Manuel Agustín Landívar, Cuenca, 2011.

*Himno de Cuenca. En Viva Cuenca.* Municipalidad de Cuenca, 2011.

Prólogo. En *Historia Humana de Galápagos* de Octavio Latorre. Artes Gráficas Señal. Quito, 2011.

*Cotacachi: historia, territorio e identidad.* Coautor. Obra patrocinada por el Municipio de Cotacachi y la Academia Nacional de Historia, Quito, 2012.

*Bienvenida a Raquel Rodas.* Discurso en su incorporación a la Academia Nacional de Historia. En *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, N. 185, Quito, 2012.

*Libro en homenaje a Ricardo Muñoz Chávez.* Compilador y autor de una parte. Academia Nacional de Historia, Quito, 2012.

*La Academia Nacional de Historia y las conmemoraciones cívicas.* En Rodríguez Castelo, Hernán. Mejía, voz grande en las cortes de Cádiz; Academia Nacional de Historia, Quito, 2012.

*Pumapungo y el colegio Rafael Borja. Homenaje a mis maestros jesuitas.* En *Borja 75 años. 1937 -2012*, Cuenca, 2012.

Prólogo. En Escudero Albornoz, Ximena, *Conventos quiteños.* Quito, Imprenta Mariscal, Quito, 2012.

*El proceso independentista y la Asamblea Constituyente.* *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, N. 186, Quito. 2012.

*Presentación. En La Providencia en Azogues*, obra de Nube Rodas Ochoa. Edición de la comunidad de Religiosas de La Providencia, Azogues, 2012.

*Bienvenida al Dr. Jorge Marcos Pino*, en Boletín de la Academia Nacional de Historia, N. 188, Quito, 2013.

*De los nombres de Cuenca*. En *Revista Línea Sur*, N. 5, May/Ago. Quito, 2013.

*Bienvenida al Dr. Ernesto Salazar González*, en Boletín de la Academia Nacional de Historia, N. 188, Quito, 2013.

*Historia de la Administración de Justicia y del Consejo de la Judicatura*. Coautor con Javier Gómezjurado y Vladimir Serrano Pérez, Academia Nacional de Historia, Quito, 2013.

*Presentación. En Monografía de Ludo* escrita por José Bolívar Jiménez. Edición del autor, Cuenca, 2013.

*Presentación. En Temas de Paleopatología ecuatoriana* de Enrique Hermida, Academia Nacional de Historia. Quito, 2013.

*Estudios Constitucionales. En Primeras Constituciones del Ecuador*. Coautor. Asamblea Nacional de la República del Ecuador. Quito, 2014.

*Historia de las telecomunicaciones en el Ecuador*. Coautor con Javier Gómezjurado, Jorge Núñez y Fernando Ullaguari. Editado por el Consejo Nacional de Telecomunicaciones. Quito, 2014.

*Introducción, con Agustín Moreno Proaño. En Las Florecillas de San Francisco de Asís*. Versión poética de Remigio Romero y Cordero. Bella publicación de la Universidad de Cuenca, 2015.



*La Facultad de Jurisprudencia en la historia de Cuenca. En Libro de Oro de la Facultad de Jurisprudencia.* Andrés Martínez Moscoso (coordinador). Universidad de Cuenca, 2016.

*Cuenca y su dilatada historia.* En Los mejores de Cuenca. Edición The International Book in the World. Cuenca, 2017.

*Los cañaris y su cultura comercial.* En Cien años de la Cámara de Comercio de Cuenca. Edición de la Cámara, Cuenca, 2019.

*Presentación.* Selección y ordenamiento. En Cuenca, *una ciudad encantadora.* Bella obra con fotografías de Felipe Serrano. Editada por la Universidad Católica de Cuenca. Cuenca, 2020.

*Liberación Política de Cuenca.* En 200 años. Cuenca, Bicentenario. Edición en gran formato hecha por la Municipalidad de Cuenca, 2020.

*Discurso por la iniciación de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia.* En Cuenca, Bicentenario. Revista de la ciudad dirigida por Eliecer Cárdenas, 2021.

*Historia del culto a la Virgen de la Universidad en la advocación de Sedes Sapientiae,* Facultad de Medicina. Universidad de Cuenca, 2022.

### **OBRAS INÉDITAS.**

*Historia de Paute y de la empresa Zhumir.* Escrita para Azende. Veinticinco años. *Historia de la Universidad Politécnica Salesiana.* Para la Universidad.



*Colección de Documentos para la Historia de Cuenca. Tomo XIII* de la Historia de Cuenca y su Región. Está en una versión digital.

*Colección de Documentos para la Historia de Cuenca. Tomo XIV* de la Historia de Cuenca y su Región. Está en una versión digital.

*Fichero de un historiador o Diccionario de la Cuencanidad.* Está en una versión digital. Tiene más de 4.700 páginas y en su enriquecimiento continuo trabajando.

*Historia de las Culturas Aborígenes del Ecuador.* Basada en la información que se da en el Museo de las Culturas Aborígenes. Está dividida en cinco volúmenes con actualizaciones hasta el 2020 y con más de 1.200 ilustraciones. Complementa un volumen dedicado a la bibliografía sobre arqueología ecuatoriana y a un glosario. Me hallo trabajando en su enriquecimiento continuo. Va con resúmenes en inglés, francés y alemán.



## **ANEXO N. 2.**

### **ACTIVIDADES, TÍTULOS ACADÉMICOS. CURSOS DE ESPECIALIZACIÓN, NOMBRAMIENTOS, DIPLOMAS, ACUERDOS, RECONOCIMIENTOS, CONDECORACIONES, MEMBRESÍAS.**

1958. **Bachiller.** Colegio Rafael Borja. Cuenca.

1959. **Dependiente a tiempo parcial de la librería Canisio.** Cuenca.

1961. **Profesor del colegio nocturno gratuito Octavio Cordero Palacios.** Cuenca.

1962. **Asistente al V Ciclo Internacional del Verano.** Quito. Certificado otorgado por la Facultad de Filosofía. Universidad Central del Ecuador.

1963. **Nombramiento de profesor del colegio Nacional Manuela Garaicoa** de Cuenca a partir de diciembre.

1964. **Certificado de conclusión de estudios en la facultad de Filosofía.** Universidad de Cuenca.

1964. **Presidente de la Juventud Universitaria Católica.** JUC. Cuenca.

1964. **Nuevo nombramiento de profesor del colegio Manuela Garaicoa.**

1965. **Certificado de la Casa de la Cultura como uno de los más distinguidos egresados de la Universidad para la entrega de un estímulo.**

- 1965. Diploma de asistencia al Seminario sobre el Séptimo Centenario de Dante.** Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.
- 1964. Licenciado en Ciencias Sociales.** Facultad de Jurisprudencia. Universidad de Cuenca.
- 1964. Licenciado en Humanidades.** Facultad de Filosofía. Universidad de Cuenca.
- 1964. Premio Benigno Malo** como el mejor egresado de la facultad de Filosofía. Universidad de Cuenca.
- 1965. Título de especialista en Historia y Geografía.** Universidad de Cuenca.
- 1965. Certificado de haber cruzado la línea ecuatorial** concedido por la línea aérea KLM.
- 1965. Diploma de asistencia y aprobación del curso Panorama Español Contemporáneo.** Instituto de Cultura Hispánica. Madrid.
- 1966. Diplomas de Especialización en varias asignaturas de la especialización en Historia de América.** Universidad Complutense de Madrid.
- 1966. Doctor en Jurisprudencia.** Universidad de Cuenca.
- 1966. Nombramiento de profesor accidental.** Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.
- 1966. Accésit al Premio Benigno Malo.** Segundo mejor egresado de la facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca.
- 1966. Diploma de Estímulo Estudiantil** otorgado por la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay por ser el segundo mejor egresado de la facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca.
- 1967. Acuerdo de Gratitud.** Colegio Nocturno San Francisco. Cuenca.
- 1967. Concejal del cantón Cuenca,** por elección. **Presidente de la Comisión de Educación y Cultura.**
- 1967. Certificado de asistencia al Simposio de Historia y Geografía del Ecuador.** Quito. Casa de la Cultura Ecuatoriana.



- 1968. Nombramiento de profesor principal de Historia.** Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.
- 1969. Profesor accidental de la facultad de Filosofía.** Instituto Superior de Filosofía de la Universidad de Santiago de Guayaquil en Cuenca.
- 1970. Nombramiento de profesor principal de Historia.** Instituto de Filosofía de la Universidad Católica de Guayaquil en Cuenca.
- 1970. Acuerdo de Gratitud.** Asociación de Empleados de la Municipalidad de la ciudad de Cuenca.
- 1972. Nombramiento de subdirector general de Educación del Austro.**
- 1972. Acuerdo por el nombramiento de subdirector de Educación del Austro.** Colegio Manuela Garaicoa de Calderón. Cuenca.
- 1972. Acuerdo de Gratitud.** Directiva del Curso de Perfeccionamiento Docente. Loja.
- 1972. Reconocimiento del pueblo de Tambo y del colegio Guillermo Rodríguez Lara por la apertura del Colegio.**
- 1972. Acuerdo de Gratitud.** Directiva del Curso de Perfeccionamiento Docente. Cuenca.
- 1972. Certificado del SENEAC** (Secretariado de Educación Cristiana) y del CELAM por participar en el Curso de Planeamiento de la Educación en Quito.
- 1972. Acuerdo de reconocimiento de labores con eficacia en la Subdirección de Educación del Austro.** Unión Nacional de Educadores (UNE).
- 1974. Nombramiento de coordinador de los programas de Geografía e Historia.** Facultad de Filosofía de la PUCE, Sede en Cuenca.
- 1975. Nombramiento de Miembro de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.**
- 1976. Certificado de haber dictado cursos de capacitación docente a profesores de Educación Media del Azuay.**

- 1976. Diploma concedido por la PUCE, Sede en Cuenca.** Asistencia al Curso Especial de Aproximación a la Antropología.
- 1976. Diploma concedido por la Casa de la Cultura.** Asistencia al II Congreso Nacional de Historia y Geografía en Quito.
- 1976. Contrato como investigador del Centro Interamericano De Artesanías y Artes Populares. CIDAP.** En comisión de servicios sin sueldo del colegio Garaicoa.
- 1977. Nombramiento de Decano de la Facultad de Filosofía. Sede en Cuenca.** expedido por el vice gran Canciller de la PUCE.
- 1977. Certificado de asistencia oficial a XI Asamblea General y Reuniones Panamericanas de Consultas Conexas.** Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- 1977. Nombramiento como miembro Correspondiente del Comité de Historia de las Ideas.** Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- 1977. Diploma dado por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social** por la participación como Instructor en el Curso de Capacitación de Alto Nivel.
- 1978. Acuerdo de agradecimiento del Colegio Manuela Garaicoa** por haber prestado servicios durante quince años.
- 1978. Nombramiento de director técnico de la Biblioteca y Museo.** Sucursal del Banco Central en Cuenca.
- 1978. Perito evaluador de la biblioteca y el archivo de Jacinto Jijón y Caamaño.** Quito.
- 1979. Secretario-Tesorero de la comisión para microfilmear documentos en el Archivo General de Indias.** Sevilla.
- 1979. Director fundador del Centro de Investigación y Cultura.** Banco Central del Ecuador en Cuenca.
- 1979. Certificado concedido por el CIDAP.** Asistencia a la Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional.
- 1979. Nombramiento de miembro de la Casa de la Cultura en la sección de Historia y Geografía.** Suscrito por el presidente Galo René Pérez.



**1980. Diploma concedido por el CIDAP** por ser Comentarista en el Segundo Seminario Nacional de Diseño.

**1981. Acuerdo concedido por la Facultad de Filosofía de la PUCE, Sede en Cuenca** por haber ejercido el Decanato por dos periodos sucesivos.

**1981. Decano General Administrativo de la PUCE, Sede en Cuenca.**

**1982. Nuevo nombramiento firmado por el presidente de la Casa de la Cultura Edmundo Ribadeneira, como miembro de la Institución.**

**1982. Reconocimiento y Homenaje del Consejo Universitario de la UDA.** Cuenca.

**1982. Nombramiento de Miembro Titular del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.** Firma el presidente Ricardo Muñoz Chávez.

**1983. Diploma por la asistencia, durante dos meses.** Curso sobre Problemas Sociales Contemporáneos en Buenos Aires.

**1983. Nombramiento de Rector de la PUCE, Sede en Cuenca.**

**1983. Acuerdo concedido por la Municipalidad a favor de la PUCE, sede en Cuenca.** Recepción como Rector. Firman el alcalde Dr. Pedro Córdova y todos los concejales.

**1983. Certificado del ministerio de Gobierno por la participación en la II Convención Nacional de gobernadores,** suscrito por el ministro Vladimiro Álvarez.

**1983. Acuerdo de agradecimiento concedido por el CIDAP.** Apoyo en la realización del V Curso Interamericano de Diseño. Firma Gerardo Martínez Espinosa.

**1983. Acuerdo concedido por la Asociación de Empleados del Banco Central en Cuenca** por haber sido nombrado gobernador de la Provincia.

**1984. Certificado concedido por la División Administrativa del Banco Central.** Curso Administración por Objetivos y Presupuesto por Programas.

**1985. Diploma concedido por el Centro Internacional de Perfeccionamiento Profesional y Técnico, con sede en Turín, Italia,** por la participación en el curso de dos meses sobre Dirección de Instituciones de Formación Profesional.

**1985. Nombramiento de miembro del Comité Organizador.** Primera Bienal Internacional de Pintura.

**1985. Certificado del ejercicio del Decanato General Administrativo.** PUCE, Sede en Cuenca.

**1988. Nombramiento de Subgerente de la Sucursal en Cuenca del Banco Central.** Firma: Rodrigo Espinosa Bermeo, presidente de la Junta Monetaria.

**1988. Acuerdo concedido por el Comité Central de Padres de Familia de la escuela La Asunción** por haber impulsado la ampliación a una escuela mixta.

**1989. Diploma de Gratitud concedido por el Colegio Normal Manuel J. Calle.** Apoyado en la publicación del Epistolario del patrono de la Institución.

**1989. Acuerdo concedido por la PUCE, Sede en Cuenca** por haber cumplido veinte años de labores en la Institución y haber realizado obras trascendentes para la Institución.

**1989. Certificado concedido por la PUCE y el Instituto de Estudios de Régimen Seccional (IERSE).** Participación en el curso Procesador de Palabras WordStar. Firma Alejandro Serrano Aguilar.

**1990. Certificado de Participación en el seminario Política Cultural Universitaria.** Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP). Quito. Firma Guillermo Falconí.

**1990. Acuerdo concedido por la Unión Nacional de Periodistas, Núcleo del Azuay.** Apoyo a la clase periodística. Firman: Raquel Coronel y Jaime Cedillo.

**1990. Designación por el Congreso Nacional del Ecuador como Rector de la Universidad del Azuay** con la aprobación por ley en agosto de ese año.



- 1991. CONUEP. Certificación. Participación en la Red de Formación Ambiental.** Quito.
- 1991. Diploma concedido por el Comité Organizador de la III Bienal Internacional de Pintura. Conferencista en el Curso de Formación de Guías.**
- 1991. Diploma otorgado por la OEA y el CIDAP.** Conferencista en el Seminario para Artesanos Artífices. Cuenca.
- 1992. Director del Museo de las Culturas Aborígenes.** Cuenca.
- 1992. Homenaje por ser Fundador y Promotor de la Universidad del Azuay.** Cuenca.
- 1992. Acuerdo de Agradecimiento.** Facultad de Ciencias de la Administración de la UDA. Sede en Cuenca.
- 1992. Adhesión a los homenajes por las labores cumplidas en la Universidad del Azuay.** Asociación de Profesores de la UDA.
- 1992. Reconocimiento y Homenaje.** Comunidad Universitaria de la UDA.
- 1993. Acuerdo concedido por la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca** por haber cumplido veinticinco años en el ejercicio de la cátedra universitaria. Firma Iván Piedra Abril.
- 1993. Certificado de agradecimiento por el apoyo brindado a la XVII Reunión de ministros de Salud del Área Andina.** Firma el ministro Patricio Abad Herrera.
- 1993. Diploma.** Conferencista en el Seminario para Artesanos Artífices. OEA. CIDAP. Cuenca.
- 1993. Diploma de Gratitud.** OEA y CIDAP. Cuenca.
- 1994. Acuerdo y entrega de una condecoración, concedido por la Universidad del Azuay** por haber sido uno de los principales impulsores de la creación de la Universidad. Firma el rector Mario Jaramillo P.
- 1994. Nombramiento de subdirector de Programas Culturales.** Banco Central en Cuenca. Firma el gerente general Augusto de la Torre.

- 1994. Certificado de participación en el Seminario Taller Internacional sobre conservación de la piedra en monumentos arqueológicos** dirigido por Holguer Jara Chávez.
- 1994. Acuerdo de Reconocimiento.** Comisión del Castillo de Ingapirca. Cañar.
- 1995. Certificado concedido por la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay.** Conferencista en el Seminario sobre Reformas Constitucionales. Decano: Dr. Hernán Coello García.
- 1995. Acuerdo concedido por la Universidad del Azuay por haber cumplido veinticinco años de labores en la Institución.** Rector: Dr. Mario Jaramillo. Canciller; Mons. Luis A. Luna Tobar.
- 1997. Diploma de asistencia al curso Ecuador Precolombino en la perspectiva Andina.** Fundación Paul Rivet. Firman Alexandra Kennedy y Karen Olsen Bruhns.
- 1997. Certificado concedido por la Casa de la Cultura, núcleo del Cañar.** Participación en el Primer Encuentro Nacional de Arqueología Olaf Holm. Firman Stalin Alvear y Eduardo Crespo Román.
- 1997. Diploma concedido por el 49 Congreso Internacional de Americanistas.** Asistencia como Miembro Titular. Firman: el rector de la PUCE Hernán Andrade y el responsable del evento Segundo Moreno Yánez.
- 1998. Diputado de la República por el Azuay en elección democrática.**
- 1998. Presidente de la Comisión de Educación, Cultura y Deportes del Congreso Nacional. Quito.**
- 1998. Certificado concedido por la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).** Participación en el Taller de Autofinanciamiento para las ONG defensoras de los Derechos Humanos. Caracas.



**1999. Certificado. Asistencia a la Conferencia Interparlamentaria Iberoamericana de comisiones de I + D.** Madrid. Firma: Elena García-Alcañiz Calvo en representación del Congreso de los Diputados de España.

**1999. Certificado por la participación como expositor en el Foro Internacional Políticas de Investigación, Comunicación Científica, Gobernabilidad y Desarrollo Social.** Concede la Universidad Central del Ecuador y firma: Nelson Rodríguez Aguirre. Coordinador.

**1999. Presidente de la Fundación Cultural Cordero.**

**2000. Certificado de asistencia al Seminario Ciencia y Tecnología, Sociedad e Innovación.** Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (SENACIT), La Fundación para la Ciencia y Tecnología (FUNDACYT), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Congreso Nacional del Ecuador.

**2000. Nombramiento de Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia.** Quito.

**2000. Certificación.** Participación como panelista en la mesa redonda sobre la nueva Ley de Educación y la formación tecnológica. Otorga la Escuela Politécnica Nacional y firma el rector Vinicio Baquero Ordóñez.

**2000. Acuerdo de felicitación concedido por el Congreso Nacional del Ecuador** por haber sido nombrado miembro de la Academia Nacional de Historia. Firma Carlos Falquez Batallas.

**2000. Resolución de la Universidad Autónoma de Quito declarando Miembro Honorario del H. Consejo Académico de la UNAC.** Firma el Rector Vicente Rojas Alvear.

**2001. Nombramiento expedido por el presidente de La República Gustavo Noboa Bejarano como ministro de Educación, Cultura y Deportes del Ecuador.**

**2001. Diploma concedido por la Alcaldía de Quito por llevar a Quito en el corazón.** Firma Paco Moncayo, alcalde.

**2001. Nombramiento de Socio Honorífico de la Asociación de Profesores Escalonados Administrativos del Ministerio de Educación (ASPROMECE)**

**2001. Presea Andrés Córdova Nieto.** Federación Deportiva del Azuay.

**2001. Adhesión de la Unidad Experimental de Iniciación y Desarrollo Deportivo del Azuay (UNEDID)** al homenaje rendido por la Federación Deportiva del Azuay con el otorgamiento de la Presea Andrés Córdova. Firma Humberto Tola Brito.

**2001. Declaración de Huésped Ilustre y entrega de las Llaves de la Ciudad de Loja.** Alcaldía de José Bolívar Castillo.

**2001. Diploma concedido por el Comité Olímpico Internacional.** Aporte al desarrollo del deporte y del olimpismo. Firma Juan Antonio Samaranch.

**2002. Nombramiento de Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia.** Firman Manuel de Guzmán Polanco y Jorge Villalba.

**2002. Acuerdo de agradecimiento.** Escuela fiscal mixta Fermín Inca de Baeza, Quijos, Napo por el apoyo brindado a la Institución.

**2002. Homenaje de gratitud.** Fundación para el Desarrollo Infantil (FUDEIN). Quito. Firma la presidenta Graciela de Bedón.

**2002. Certificate of Appreciation.** University of the State of New York por la participación en el Statewide Meeting on the Education of Ecuadorian Students in New York State. Firma Carmen A Pérez Holguín.

**2002. Nombramiento y posesión como Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia.** Quito.

**2002. Homenaje de la Asociación de Profesores del Ministerio de Educación y Cultura (ASPRAMECE)** por el ascenso a Individuo de Número de la Academia Nacional de Historia. Quito.

**2002. Constancia de un especial agradecimiento del Comité de Gestión de la VII Bienal Internacional de Pintura. Apoyo brindado para su ejecución.** Firman el presidente Enrique Malo y los miembros del Directorio.



- 2002. Acuerdo de Reconocimiento.** Apoyo brindado al colegio Intercultural Bilingüe Porotoyacu de Archidona-Napo. Firma el rector Gilberto Tapuy Andy.
- 2002. Medalla “50 Años de la creación de la UNESCO”.** Labores en pro de la cultura. París.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Colegio Universitario Juan Montalvo adscrito a la Universidad Técnica de Ambato.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Fundación Oftalmológica, Científica y Humanitaria Fidel Niveló. Cuenca.
- 2002. Diploma de Honor.** Ministerios de Salud y de Educación. Quito.
- 2002. Insignia Municipalidad de Cuenca,** compartida con Anita López Moreno. Concejo Municipal de Cuenca.
- 2002. Acuerdo de Reconocimiento.** Colegio Nacional Benigno Malo.
- 2002. Gran Cruz Olímpica de Plata.** Comité Olímpico Ecuatoriano. Guayaquil. Firma: Danilo Carrera D.
- 2002. Condecoración al Mérito Cívico.** Municipalidad de Santa Elena.
- 2002. Medalla “Dos de Marzo”.** Gobierno municipal del cantón Antonio Ante.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Casa de la Cultura, núcleo del Carchi.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Instituto Técnico Superior Bolívar.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Colegio Nacional Dra. Matilde Hidalgo de Prócel. Loja.
- 2002. Acuerdo de Gratitud.** Fundación para el Desarrollo Infantil. Quito.
- 2002. Condecoración Orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Cruz.** Presidencia del Ecuador del Dr. Gustavo Noboa Bejarano.
- 2003. Certificado.** Comité de Consultoría del registro como Consultor Individual Nacional.
- 2003. Certificado.** Colaborador en la V Bolsa Internacional de Turismo celebrada en Cuenca. Firma Gladys Eljuri de Álvarez.

**2003. Certificado.** Vicerrectorado de la Universidad de Cuenca y el Programa de Coordinación Universidad-Empresa por haber aprobado el Curso de Capacitación del uso de herramientas de Computación. Firman: Fabián Carrasco, vicerrector y Juan Cordero López.

**2003. Delegado del Ministerio de Educación ante el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP).** Firma María Rosa Torres, ministra de Educación.

**2005. Miembro Correspondiente de la Real Academia de Historia de España.** Firma el director Gustavo Anes.

**2005. Maestría en Mundos Indígenas.** Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

**2006. Participación en el Seminario Taller Internacional de Arqueología para recuperar el pasado y dar sentido al presente.** La Paz, Bolivia. Otorgan el ministerio de Educación y Culturas de Bolivia, la Embajada de Francia en Colombia y el Convenio Andrés Bello, el viceministro de Desarrollo de las Culturas de Bolivia y el secretario del Convenio Andrés Bello Francisco Huerta Montalvo.

**2006. PhD. En Historia de América. Mundos Indígenas.** Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Doctorado Cum Lauden por unanimidad.

**2007. Miembro de la Comisión para la celebración de los 450 años de fundación de la ciudad de Cuenca.** Firma el alcalde Marcelo Cabrera.

**2008. Certificado por participar en el XI Congreso de la Asociación Iberoamericana de Academias de la Historia.** San Juan de Puerto Rico. Firma el presidente Luis A. González Vales.

**2008. Nombramiento dado por el Concejo Municipal por unanimidad como Cronista Vitalicio de la ciudad de Cuenca.**

**2008. Elección de subdirector de la Academia Nacional de Historia. Quito.**

**2009. Elección como director de la Academia Nacional de**



### **Historia y reelección en el 2011 hasta el 2013.**

**2009. Certificado.** Ponente en el Simposio Reflexiones y Análisis en torno al Bicentenario del Diez de Agosto de 1809. Firman el rector de la Universidad de Cuenca Jaime Astudillo, el prefecto del Azuay Paúl Carrasco y otras autoridades.

**2009. Certificado concedido por la Academia Nacional de Historia por participar en el Congreso Extraordinario de la Asociación de Academias Iberoamericanas de Historia realizado en Quito.** Firma Manuel de Guzmán Polanco.

**2009. Nombramiento como Miembro Correspondiente.** Academia Colombiana de Historia. Bogotá.

**2009. Diploma con el nombramiento de Quiteño de Honor** concedido por Multimedia 106. Firma el director Patricio Tinajero Villamar.

**2009. Diploma concedido por la Casa de Cuenca,** Centro Cultural y Social de Azuayos residentes en Quito por los aportes al desarrollo cultural del país.

**2010. Nombramiento como Socio de Honor de la Sociedad Gran Mariscal Antonio José de Sucre.** Quito.

**2010. Acuerdo de Agradecimiento de la Prefectura del Azuay.** Participación en el II Encuentro Nacional de Historia.

**2011. Concesión de un Doctor Honoris Causa. Universidad Alfredo Pérez Guerrero.** Quito.

**2011. Nominación de una variedad híbrida de orquídeas con el nombre de Lycaste Juanito Cordero.** Ecuagenera Cía Lda. Orquídeas del Ecuador y por la Asociación Azuaya de Orquideología. Firman José Portilla y Daniel Jaramillo.

**2012. Acuerdo de Reconocimiento.** Centro de estudios Ecomundo por el apoyo brindado para su establecimiento en Guayaquil en el 2002. Firman: Carlos Ortega Maldonado, David Samaniego Torres y Roberto Passailaigue.

- 2012. Reconocimiento otorgado por la Universidad Luis Vargas Torres de Esmeraldas.** Conferencia sobre el Pensamiento, la Política y la Filosofía del patrono de la Universidad. Firma el rector M. Luis Felipe Pacheco.
- 2012. Nombramiento.** Miembro Correspondiente de la Academia Paraguaya de Historia. Asunción.
- 2012. Nombramiento.** Miembro Honorario de la Academia Colombiana de Historia. Bogotá.
- 2012. Nombramiento.** Asociado Honorario de la Sociedad Académica Santanderiana. Bogotá.
- 2012. Acuerdo de Reconocimiento.** Unidad Educativa Isabel de Santiago de Nar-Cañar.
- 2012. Nombramiento.** Miembro Honorario de la Academia Patriótica Antonio Nariño. Bogotá.
- 2012. Mención de Honor del Premio José Mejía Lequerica por la publicación del libro Signos de Identidad Cuencana.** Quito.
- 2013. Acuerdo de Reconocimiento Cultural.** Cámara de Comercio de Cuenca.
- 2013. La Alcaldía de Cuenca y la Fundación Municipal de Turismo otorga acuerdos de reconocimiento por la participación en el Conversatorio sobre Semana Santa y sobre las actividades tradicionales en vacaciones.** Firman el alcalde Paúl Granda López y Gladys Eljuri Antón.
- 2015. Certificado por participar en el Censo de Archivos Históricos del Ecuador.** Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano y el Ministerio de Cultura y Patrimonio. Firman María Elena Porras Paredes y Joaquín Moscoso Novillo.
- 2017. Certificado concedido por la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Azuay.** Conferencia sobre el origen de la Facultad. Firma el decano Andrés López Hidalgo.



**2017. Acuerdo de Reconocimiento.** Cincuentenario de la Fundación de la facultad de Filosofía, por el trabajo en el Decanato entre 1977 y 1981. Lo otorga el Consejo de la facultad de Filosofía de la UDA. Firma el decano Ramiro Laso Bayas.

**2017. Acuerdo por ser promotor, fundador y primer decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay.** Firma el decano José Chalco.

**2018. Condecoración Ernesto Álvarez Álvarez.** Máximo galardón que otorga la Universidad del Azuay.

**2020. Acuerdo de reconocimiento como Ponente en el taller Encuentro Nacional de Historia: Verdeloma en el Camino de la Independencia.** Firman el rector de la Universidad Católica Enrique Pozo Cabrera y el alcalde Guillermo Espinosa.

**2020. Nombramiento de presidente de la Junta Cívica del Bicentenario de la Independencia de Cuenca y Acuerdo de Reconocimiento.** Alcalde de Cuenca Pedro Palacios, por las labores cumplidas.

**2021. Diploma de agradecimiento.** Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del Azuay.

**2022. Diploma entregado por la Academia Nacional de Historia.** Participación en el Congreso de la Libertad. Quito.

**2022. Resolución tomada para que el Premio al mejor egresado de WISSEN lleve el nombre de Juan Cordero Ñíguez, así como la Biblioteca de la Institución.**

**2023. Acuerdo.** Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca por haber apoyado como Prioste de la celebración anual en homenaje a la Virgen de la Sabiduría. Firma la decana Vilma Bojorque y los miembros del Consejo Directivo.

**2023. Seleccionado por la Universidad ECOTEC como el ecuatoriano más destacado en actividades culturales.** Premiación en una sesión solemne en Guayaquil. Firman las autoridades y el Canciller Roberto Passailaigue.

**2024. Nombramiento de Embajador de la Paz y la Poesía.**

Universidad Politécnica Salesiana.

**2024. Acuerdo del Consejo Universitario.** Universidad del Azuay por haber sido el iniciador de los posgrados en 1994.

**2025. Diploma concedido con Wissen,** Instituto Superior Tecnológico. Cuenca.



## **ANEXO N. 3.**

**Prólogo escrito por el historiador español Juan Marchena Fernández, director de la tesis para obtener un PhD en Historia. Se publicó en el primer volumen de la *Historia de Cuenca y su Región*, en el 2007.**

### **LA ESPIRAL DEL TIEMPO**

Hay quien opina que los libros son una especie en extinción en la anunciada aldea global. No estoy de acuerdo; es más, los libros me parecen más necesarios que nunca en este mundo nuestro donde, conforme aumentan las capacidades teóricas de información, disminuyen las posibilidades reales de alcanzar el conocimiento, por lo sesgado y fragmentario con que esta información nos llega. Los libros, esos seres laboriosos que se entrometen en nuestro mundo desde el callado silencio de la lectura de sus páginas, tienen a veces hasta vida propia. Estudiándolos, conociéndolos, preguntándoles, acaba uno por saber cómo surgieron, cómo se escribieron, párrafo a párrafo, capítulo a capítulo, o cómo se crearon, idea tras idea, a veces discutidas con pasión, reflexionadas en tardes apacibles o surgidas espontáneamente como tormentas de verano.

Un libro viene a ser el alter ego de su autor, pero, desde que éste escribe en él la última palabra, echa a andar por el mundo, se



emancipa y dice adiós a quien lo creó. Los libros vienen a resultar embellecidos o echados a perder por los editores y paseados por las ferias en busca de premios, o mostrados como mercancía en las vidrieras de los librereros, desnudados impudicamente por los críticos, acariciados por la mirada del lector que espera hallar al autor admirado, o devorados en festín o al paso por el ansioso de conocimiento. Finalmente, vienen a quedar recludos en el anaquel de una biblioteca o depositados en montón junto a la lámpara de la mesa de noche... Y, sin embargo, los libros quedan siempre aguardándonos desde sus páginas, seamos curiosos, aburridos o empedernidos lectores, o casuales entrometidos en su intimidad; pero ellos nos esperan, siempre pendientes de hacernos más sabios de lo que éramos. Y hay libros hermosos, dedicados y delicados, y profundos. A estos últimos me refiero ahora, porque a esta especie pertenece el ejemplar que ahora lees.

La profundidad no tiene que ver con el tema, sí con el propósito del autor. Profundos nos parecen los tratados de filosofía o, al otro extremo del espectro de las letras, los poemarios sobre el amor más sublime. Pero los libros de historia, los buenos como éste, claro está, se hallan dotados de un ánimo especial. Ánima profunda porque manejan la complejísima espiral del tiempo, del tiempo pasado que pensamos, escribimos y leemos desde el presente. Como un gran caracol que se enrolla sobre sí mismo, representado por ese signo misterioso en espiral que hallamos a veces en los petroglifos más antiguos, o en la cerámica de ancestrales civilizaciones, el tiempo pasado viene a ser para nosotros desconocido y recóndito porque no lo vivimos, porque queda lejos de nuestra propia memoria. Y no es así. Guardado, mostrado, expuesto, explicado, en un libro como éste, ese tiempo, la gran espiral que se pierde hasta la noche de la humanidad para mostrarnos sus primeros albores, nos hace ver que somos porque fuimos. Somos porque muchos y muchas antes que nosotros nos precedieron sobre la tierra, la tierra que hoy creemos



solo nuestra. Porque, en realidad, se trata de una tierra compartida en el tiempo.

Esa es la tarea bella, conmovedora y profunda del historiador, develada en un libro de historia. Esa es la tarea que se impuso Juan Cordero y que ahora nos muestra en este libro, tan bello como la tierra de que trata, tan conmovedor como la historia que cuenta, y tan profundo como el tiempo al que nos arrastra.

En la anunciada aldea global a la que antes me refería, en esta aldea de lo inmediato en que vivimos -y me temo que también de lo fugaz- nos aclaran que la edad útil del matemático se sitúa entre los veinte y treinta años; que los ejecutivos de empresa deben ser jóvenes antes de que el desengaño los devore; que los planificadores de la economía han de elegirse entre los recién egresados antes de que se decepcionen o sientan escrúpulos por sus decisiones; que los médicos han de conocer mejor la instrumentación que al paciente; que los juristas más la técnica que a la justicia; que los arquitectos más el diseño que al habitante; que los políticos más la estadística que a las ideas; que el químico más el derivado del petróleo que a la energía contenida en un vaso de agua; que el teólogo más el dogma que a Jesucristo; que los biólogos más la mitocondria que al bosque en llamas o a la especie extinguida por nuestra bárbara civilización; que el sociólogo o el psicólogo social, más el inconsciente colectivo que al hombre que, como decía Cesar Vallejo, pasa con un pan al hombro, limpia un fusil en la cocina, o cae de un andamio y ya no almuerza. Pero y al historiador ¿qué se nos pide a los historiadores en esta aldea global? ¿qué construyamos qué memoria? ¿la de quién? ¿sólo la nuestra? ¿y hasta dónde, hasta dónde y hasta cuándo caminamos, nos enroscamos, en esa espiral del tiempo que nos muestran los viejos petroglifos?



Juan Cordero, historiador, que también vive en esa aldea global, dijo que no. Que no eran esas las preguntas a las que quería responder. Que eran otras; otra: la memoria del tiempo de la tierra. De esta tierra con el nombre más hermoso: la tierra de los sigsales, la planta “buena-buena” -que así se traduce de la lengua antigua-meciéndose a los vientos desde la época en que rugían los volcanes.

Ahora la región se la conoce como la del “viejo vulcanismo”. Apagados, arrugados y cuarteados por la erosión de los vientos y las aguas, esos antiguos volcanes son ahora y todavía cerros magníficos, nunca vencidos, telúricos en su poder de siglos, apus sagrados que han cobijado pueblos, sociedades, culturas, cuya memoria debe ser recobrada porque es parte fundamental de la esencia del presente. Como decía antes, somos porque otros fueron.

En el mundo andino, la pervivencia del pasado viene hasta hoy con la fuerza de los cerros, entre un murmullo de sigsales; pero se queda entre nosotros como un guabisay, de raíces profundas, bien tierra adentro. Hay que saber mucho para entender todo esto, como Juan Cordero. Y contarlo, como él lo ha hecho.

Se me ocurre pensar que Juan bien pudo haber guardado para sí todo este tiempo de sigsales. Al fin y al cabo, ¿qué más podría hacer después de tantos y tantos retos culturales y educativos como enfrentó y sacó adelante? Sin embargo, pudo más el amor por la tierra y por el tiempo, y enfrentó la nueva tarea de enseñarnos, de nuevo, que hay muchos equivocados en la anunciada aldea global; porque un libro puede acabar siendo un referente, de esos que nos faltan. Y aquí está, ante ti, lector, su nueva obra. El pasado de la tierra. La historia antigua de la tierra.



No puedo sino agradecer los meses de Juan en Sevilla en estos últimos años preparando su doctorado en Historia. Lo vi rejuvenecer entre profesores y estudiantes a los cuales no paró un momento de enseñar, no cesó un momento de ayudar, no cejó en su empeño por trabajar con ellos. Compartió residencia universitaria y lo vi más activo que nunca. Es más: trocó, como buen andino, artes culinarias cuencanas por un cursillo acelerado de planchado de camisas con un estudiante de Puno. Y finalmente, con toda su historia en el corazón, y toda esta historia en forma de libros bajo el brazo, recibió del tribunal que juzgó la tesis doctoral con la que culminó su trabajo la máxima calificación que se otorga en un doctorado: Summa Cum Laude, con la unanimidad de los miembros del jurado. Su Presidenta, la Doctora Pilar León Alonso, una de las arqueólogas más reconocidas en España e Italia y directora de varias excavaciones en Roma, quedó admirada por la capacidad de Juan Cordero de utilizar técnicas y métodos de la arqueología, la historia, la etnohistoria, la etnografía, la lingüística o la botánica. Y por la misma historia antigua que encierra, y por el tesón de Juan en explicárnosla. Porque, lejos de construir una tesis fría, surge de sus páginas, como arrobándonos, la espiral del tiempo: la memoria viva y palpitante del hombre sobre la tierra, que no es otra que la de nosotros mismos, nuestra propia memoria.

Haber sido testigo de cómo Juan hizo este libro -porque los libros se “hacen”, no “nacen” – ha sido para mí una experiencia entusiasmante; verlo crecer página a página, delicadamente, como cuando se teje un aguayo, me ha resultado un aprendizaje personal que no pudo ser más rico; pero nada comparable con lo que humanamente gané al compartir con Juan unos años en Cuenca y Sevilla, cruzando el Tomebamba o el Guadalquivir, que daba igual, o saboreando con Anita (ay, Anita) en el viejo patio del museo, las agüitas más aromáticas del mundo y la conversación más deliciosa que se pueda mantener en esta vida.



Ahora lector, te queda compartir a ti también ese rumor de sigsales que Juan Cordero ha traído, desde muy atrás del tiempo, para todos nosotros.

Sevilla-Cuenca, diciembre de 2006



## **ANEXO N. 4.**

Querido Juanito:

Este gesto suyo de haber publicado esos datos de mi ida compromete mi eterna gratitud.

La suerte mía de haberle conocido, leído sus numerosas obras históricas y literarias y haber apreciado sus múltiples cualidades y realizaciones.

Me persuade, cada día más, que solo Dios me pudo dar un invaluable cristiano a carta cabal como el amigo ideal y noble que da sentido a los últimos pasos de mi vida.

¡Gracias Juanito, gracias!

Cuenca, 22 de julio de 2014

Agustín

Palabras del padre Agustín Moreno Proaño al recibir una pequeña biografía publicada por la Fundación Cultural Cordero en el 2014.





## **ANEXO N. 5.**

**Entrevista realizada a Juan Cordero Íñiguez por Jorge Dávila Vázquez en 1987 para su obra Ecuador, hombre y cultura. Colección Testimonios de la Palabra N. 5. Banco Central, Gráficas Hernández, 1990.**

- *¿Qué es la cultura?*

- He pensado bastante en esta pregunta y creo que puedo responder de acuerdo con los intereses de cada uno, pues tiene conceptos múltiples; una cosa es desde el punto de vista filosófico, otras desde el antropológico. Ahora quizá se da más importancia a este concepto, por el desarrollo de la Antropología. Recuerdo que alguna vez, un viejo profesor de la facultad de Derecho, el Dr. César Andrade y Cordero, preguntó qué es la cultura. Durante toda la clase cada uno le iba respondiendo algo hasta que al final nadie le dio la respuesta que él quería y dijo: es la vida humana objetivada; y eso es la cultura, lo que hace el ser humano para su bienestar físico y espiritual. La cultura es, pues, todo aquello que genera para vivir mejor.

- *¿Cómo no más se genera cultura y cómo genera cultura el maestro, el investigador, el coleccionista de arte?*



- Generalmente nos centramos en la cultura intelectual; desde este punto de vista, considero que he trabajado en el campo cultural casi toda mi vida, después de haberme formado en los niveles de educación comunes, quizá por influjo de algunos profesores a los que debo citar: el padre Francisco Miranda Rivadeneira que en el sexto curso del colegio Borja nos orientó hacia la valoración de la cultura y nos hizo conocer gente que en ese momento hacía cultura en el Ecuador; fuimos a Quito expresamente para conocer a Aurelio Espinosa Pólit, que era el hombre de más prestigio cultural en el país y visitamos a Gonzalo Zaldumbide y al padre José María Vargas. De tal manera que en el sexto curso, tal vez, se cimentó mi vocación por la cultura. Luego ha sido mi gran maestro, ya en la Universidad y hasta ahora, Gabriel Cevallos García, a quien admiro también como un hombre culto, entre los más cultos del Ecuador, quizá, el humanista más completo que tiene en este momento el país. Entonces, bajo los lineamientos de ellos he trabajado como profesor, inicialmente, y creo que he vivido permanentemente haciendo cultura, transmitiendo la inquietud de sentir amor por las cosas grandes que puede hacer una persona en niveles superiores y, amor al libro; insisto mucho en esto porque considero que el libro es un maestro muy dócil, que se lo puede manejar con toda facilidad y que está siempre a su alcance. Creo que hacer que el estudiante lea, lea y lea y ame al libro y sepa encontrar en él muchas cosas que uno no le puede dar como profesor, es una buena tarea para el educador, una forma de incentivar al estudiante a superarse. Considero que va bajando el nivel académico y hay que buscar la forma de que retorne a un buen nivel, y la lectura es un camino fundamental para ello. Mis áreas de trabajo en la educación media y universitaria han estado muy vinculadas con el quehacer cultural. En el colegio he enseñado mucho tiempo Literatura; en la universidad Historia del Ecuador, Historia del Arte Hispanoamericano, áreas en las que las personas pueden trabajar mucho y destacar el valor de lo que hace en el campo del arte el creador. Ahora, prácticamente, estoy enseñando solo Historia del



Arte Hispanoamericano en la universidad. Así mismo, considero que el estudiante debe valorar esa creación artística. Lamentablemente, cada vez más, veo muchos vacíos en la formación del universitario; hay cátedras que se llaman Realidad Latinoamericana o Realidad Ecuatoriana en las que se enseñan una serie de temas que pueden ser importantes, pero dejan grandes vacíos, que también corresponden a la realidad ecuatoriana y que se ignoran totalmente; se desconocen periodos fundamentales de la historia del Ecuador, quehaceres del pasado que son importantes, tanto como la realidad actual, siempre tan problemática, que es la que se enseña. Esa ha sido una parte de mi quehacer cultural como profesor. Pero hay otros quehaceres culturales que me han tocado la suerte de enrumbarlos, de dirigirlos. Mi vinculación con la Universidad Pontificia y con el Banco Central, me ha permitido hacer cultura con un poco de iniciativa. Fue muy interesante y anecdótico mi contacto inicial con el Banco Central, hace diez años. En ese tiempo dirigía el Centro de Investigación y Cultura Simón Espinosa y vino por aquí y se enteró que yo había avaluado una biblioteca que debía comprar el Municipio y que no llegó a hacerlo, y dijo, bueno, tú podrás también avaluar la biblioteca de Jacinto Jijón y Caamaño; a partir de esta petición me integré al Banco, institución que en estos momentos sigue trabajando en una intensa actividad cultural.

- *¿Y cómo coleccionista, cuál es la forma de generar cultura?*

- También creo que depende mucho de la ubicación histórica o temporal en que se encuentre. Coleccionar en Europa puede ser muy distinto a coleccionar en América. Quizá valdría la pena partir de una minusvaloración que existía tradicionalmente de las cosas hechas por los indígenas y que todavía sigue en vigencia en gran parte. Hacer una colección arqueológica como la que he hecho, con unas ocho mil o más piezas, en condiciones económicas que no son de una gran holgura (he vivido de mi trabajo y éste me ha dado dinero para

hacer la colección). Entonces yo creo que reunir sistemáticamente, buscando por un lado y por otro, seleccionando lo más notable que se ha hecho en metalistería, cerámica, lítica, en otros materiales en distintos lugares del país, es recoger una producción material que dice mucho, puesto que no había testimonio escrito, y crear un panorama cultural importante, que debe estar más en función didáctica o debe estar más al alcance de todos, pero quizá el primer paso es organizar y después abrir este pequeño museo que he formado. He traído a veces a campesinos y he visto el grado de admiración que tienen por las cosas que ven y no creen que las han hecho sus antepasados. Si orientamos los museos arqueológicos ecuatorianos a una revalorización de lo nuestro, de nuestras propias raíces, para que el indígena, el niño sobre todo, sepan que sus antepasados fueron capaces de hacer cosas tan maravillosas como las que vemos -y que quizá por una serie de circunstancias históricas han ido perdiendo esa capacidad-, sería ya recobrar el valor de la cultura y, sobre todo de nuestra propia cultura.

*- Pasemos a un plano más personal y dime, por favor, algo acerca de tus orígenes, de tu formación.*

- Nací el 22 de octubre de 1940. Tengo 47 años en este momento. Pertenezco a un hogar de gente culta, quiero destacar que mi padre fue un poeta sumamente romántico. Publicó un librito que se llama Remanso Azul, y por ahí también tiene unas cuántas poesías más; fue un hombre de gran devoción, un poeta mariano...

*- ¿Cómo se llamaba?*

- Pompeyo Cordero Cordero. Mi madre amaba las flores y “vivíamos de las flores”. Siempre comento que fuimos personas muy desposeídas económicamente; no teníamos casa, mi padre tenía una enfermedad del corazón, que no le permitía trabajar mucho; quedé



huérfano a los nueve años; soy el último de la familia. Mi padre alguna vez había publicado en El Mercurio que mi mamá hacía ofrendas florales y ese trabajo fue el que nos permitió subsistir y educarnos. Ella quiso formarnos bien y nos puso en el colegio que más prestigio tenía en ese momento, el Borja. Teníamos también dos tíos que nos querían, entre ellos, Carlos Íñiguez Moreno, que fue un personaje que tuvo importancia en Cuenca y otro que me quería más que se llamaba Sixto. Carlos le ofreció a mi madre dejarle la casa, ella dijo no, déjales a mis hijos; así, una casa en el centro de la ciudad fue la primera herencia que tuvimos de este tío, que era soltero, y después mi tío Sixto también nos dejó una pequeña herencia para que se nos entregue cuando nos graduemos. Así es que el albacea, el Dr. Aurelio Ordóñez Zamora, cuando ya vio que todos nuestros papeles estaban listos para la licenciatura, nos entregó a Raulito y a mí esa pequeña herencia. Mi situación económica fue más bien pobre y así era la de casi todos nosotros en Cuenca. Recuerdo que mamá a veces tenía que poner en prenda objetos o desaparecía un cuadro porque lo había vendido y quizá esa evocación de algo que algo muy bonito, que nos gustaba y que desaparecía por razones económicas, me ha incentivado para tratar de recobrarlo. Creo que he recuperado todo o más, mucho más que lo que teníamos en casa, que era poco.

En el colegio, en sexto curso, que fue un año de bastante esfuerzo, fui uno de los mejores egresados, pero en la universidad me esforcé más y desde que ingresé a ella he trabajado casi todos los días diez, doce, catorce horas, porque ingresé a la facultad de Jurisprudencia y al mismo tiempo trabajé en la librería Canisio que dirigía el padre Miranda, una librería que estaba a punto de quebrar y de la que se me entregó todo, desde la chequera hasta las cuentas y yo la saqué adelante con la colaboración de otros compañeros y amigos como Claudio Monsalve y Claudio Malo. Ese trabajo en la Librería me ayudó un poco más para vivir la vida intelectual. Me acuerdo que la visitaban personas muy importantes, entre otros

Pepe Mogrovejo Carrión que era un gran bibliófilo y que me enseñó mucho de libros. Gabriel Cevallos, Luis Moscoso y otras más y, como no tenía mucha clientela había tiempo para conversar, para traer un libro a la casa y leerlo antes de venderlo. Al siguiente año estudié Filosofía; hice las dos carreras y seguí trabajando en la Librería; es decir, tenía una vida bastante disciplinada, de mucho trabajo, es por eso que hasta ahora no me afecta mucho el trabajar de siete de la mañana a diez de la noche. Me gradué de licenciado en Ciencias Sociales, con una tesis sobre el Subdesarrollo en el Ecuador y luego de licenciado en Filosofía y de doctor en Jurisprudencia, después de haber hecho estudios de Historia de América en España, La tesis que hice fue sobre el Nacimiento del Derecho Internacional Moderno y Francisco de Vitoria, es decir, algo muy vinculado con la historia de América.

Al terminar el último año de Filosofía, Gabriel Cevallos nos había ayudado a gestionar una beca y el Instituto de Cultura Hispánica nos otorgó a Juan Valdano y a mí, pero Juan consiguió otra beca para Francia y prefirió irse allá.

Al retornar de España, el Dr. Cevallos que ya ejercía el rectorado de la Universidad de Cuenca y Alejandro Serrano Aguilar que era el decano, al ver que tenía conocimientos y diplomas (seguí como unas diez materias, las cuales aprobé todas con sobresaliente) me llamaron a trabajar en la facultad de Filosofía desde noviembre de 1966, y hoy tengo más de veinte años en la Universidad de Cuenca. Después me visitaron los padres españoles, que estaban organizando la extensión de la Universidad Católica de Guayaquil en Cuenca; pues Enrique Malo no había concurrido a la cátedra de Historia del Arte y me buscaron para que yo sea quien le sustituya. Me he encariñado mucho con la Universidad Pontificia – que sustituyó a la de Guayaquil - y he trabajado por algo que sentimos como una obra buena para Cuenca y en la que estamos empeñados muchos; siempre



digo que la Universidad la hacemos un gran equipo y ojalá que este se mantenga con ese espíritu de entusiasmo, de altura y de deseos de servir más allá de los intereses económicos, porque estos no nos mueven al trabajo en la Universidad.

*- ¿Tú crees que la familia juego un papel de importancia en la formación intelectual de una persona?*

- Sí, por supuesto. Había leído en algún libro de Historia que el hombre debe saber pedir a Dios, no mucho, sino lo que más necesita y, de naturaleza tímida, yo tenía muchas dificultades de seleccionar una posible novia, y entre mis oraciones frecuentes estaba la de pedir a Dios que me diera la mujer que fuese mejor para integrarse conmigo y vivir permanentemente juntos; y Dios me ha dado aquello que pedía con fe; de tal manera que, con una mujer que comprenda plenamente los intereses de uno, que los apoye, se puede llevar adelante mejor una vida intelectual. Puede ser que también ocurra como con Manuel Samaniego que por reacción a una mujer que le hacía la vida imposible, pintaba hermosísimas mujeres. Pero es mejor -como en mi caso- que la mujer acepte que uno sacrifique algunas cosas del hogar para fomentar una colección, que no se oponga y, más bien en algunos casos, que nos impulse a continuar trabajando en los campos culturales. Creo que también es muy importante el integrarse con los hijos, y últimamente estoy corrigiendo, quizá un defecto que he tenido, el de no participar con ellos más intensamente; ahora estoy buscando por las noches un tiempo libre y vengo a cenar y a dialogar con ellos; es un momento oportunísimo, cuando los chicos tienen dieciséis, catorce y diez años para poder estar más ligado a ellos, comprendiéndoles y ayudándoles, porque son edades un poco difíciles. Por supuesto que yo considero importante a la familia en el desarrollo intelectual y más concretamente en mi caso. Mi mujer, que es hija del coronel Miguel Ángel López Herrmann, que había coleccionado también piezas arqueológicas, me ayudó, me

orientó a hacer mi colección y como es también nieta y sobrina de buenos poetas y pintores, no ha tenido inconveniente en que en la casa se cree un ambiente cultural y de incentivación de todo aquello que consideramos de trascendencia en el campo de la cultura. Si mi mujer no me hubiera apoyado, hubiera sido imposible tener lo que tengo, que es bastante, no solo en lo arqueológico, sino también en arte colonial, en escultura, en pintura y algo en arte contemporáneo, aunque éste no sea mi especialización.

*- Pasando a otro campo, en el plano de la investigación estás íntimamente vinculado al Banco Central, pues eres Subgerente de Servicios Culturales de Cuenca ¿Cuáles son las obras realizadas, cuales los proyectos futuros?*

- Estoy ya casi diez años vinculado al Banco Central y la vida me ha dado posibilidades de hacer cosas que considero trascendentales. No necesariamente he de creer que voy a ser valorado por haber escrito una u otra obra de historia, o una antología, sino más bien porque he contribuido a rescatar el patrimonio cultural de Cuenca y del Ecuador. Desde cuando se creó el Centro de Investigación y Cultura y me nombraron su director, hemos trabajado con el objeto de reunir todo aquello que se ha escrito en Cuenca y lo que ha sido creación cultural en nuestra provincia. Hemos partido de las bibliotecas y hemerotecas que fueron de Alfonso Andrade Chiriboga y de Víctor Manuel Albornoz, pero estos trabajos básicos han sido complementados y seguimos ampliándolos. Creemos tener la mejor biblioteca de Cuenca y una de las mejores del Ecuador. Tenemos la mejor hemeroteca y seguimos perfeccionándola, de tal manera que no falte nada de lo que se ha escrito en Cuenca.

Pronto entraremos en un proceso de tecnificación y registraremos el material en microfilms, en microfichas y también se computarizará la biblioteca. Siento que a través del Centro de



Investigación y Cultura estamos haciendo una obra de importancia para Cuenca, más allá del apoyo cultural que se pueda dar a los intelectuales, más allá de las ediciones de obras, este trabajo de reunir el aporte cultural de hombres y mujeres cuencanos y azuayos a través de las obras que han publicado es importante y ojalá que podamos seguir adelante. Ahora tenemos un ambiente de mucho más apoyo que antes por parte de la Gerencia de Cuenca y no hay prácticamente restricción en cuanto a las adquisiciones. También estamos incrementando el archivo histórico del Banco y se puede mejorarlo con documentos de valía porque se está en posibilidades de gastar, lo que no pueden hacer otros archivos. También es una tarea de gran trascendencia que hemos hecho: la organización de todos los archivos de Cuenca. Creo que ni Quito tiene una organización tan sistemática y completa como la que hemos logrado en Cuenca. Ya vamos por los ocho años trabajando en colaboración con la Casa de la Cultura y tenemos alrededor de unas doscientas cincuenta mil fichas de documentos históricos, no solamente del Archivo Histórico Nacional, Sección del Azuay, sino de los otros archivos como los eclesiásticos. También eso es bastante valioso porque es una obra de trascendencia, útil para ahora y el futuro y ojalá en algún momento se puedan publicar catálogos y guías. Por el Banco Central también tuve la oportunidad de un trabajo que debe llegar ya a su conclusión y es el fichaje y la microfilmación de documentos históricos del Archivo General de Indias. Trabajaron conmigo Hernán Malo, Ricardo Muñoz y José Rumazo González, pero fundamentalmente, lo digo con honradez, casi todo el diseño del proyecto lo hice yo y hemos microfilmado más de quinientos mil fotogramas de doble página, lo que quiere decir que tenemos en Quito, en microfilms un millón de páginas de documentos seleccionados y sistematizados que tienen que darse a conocer. Lamentablemente todavía están guardados y no se ha dado la publicidad suficiente ni el uso, sobre todo, poniéndolos al servicio de los historiadores, porque un trabajo de tres meses que hicimos con un gran equipo de ocho a diez personas

y que ha continuado Xavier Ortiz de la Tabla, un historiador que vive en Sevilla, no puede quedar marginado u olvidado.

*- Me da la idea de que tú no das mayor importancia a tus publicaciones, sin embargo, pienso que trabajos como aquel sobre la nomenclatura de los periodos de la prehistoria es un gran aporte cultural. La inclusión de ese trabajo en Los Signos del Hombre de Mario Monteforte, como que oficializa esa nomenclatura un poco confusa, un poco dispersa antes de tu incursión en ese campo, así que quisiera que digas algo sobre lo que has hecho en el plano de las publicaciones y, en particular, sobre aquellas que se relacionan con la historia.*

- Habíamos conversado con Mario Monteforte sobre la diversa nomenclatura que se usaba o se usa para denominar a los periodos de las culturas aborígenes ecuatorianas y veíamos que no hay un criterio único, que en algún caso, cuando se dice paleolítico, se está refiriendo a un tipo de instrumento que elaboró el hombre y si hablamos de Formativo, en cambio, estamos refiriéndonos a otros elementos y a otros campos; entonces, nosotros consideramos que para dar unidad había que referirse a un solo aspecto, o solo a la tecnología en el trabajo de materiales o solo al tipo de organización social o, como lo hicimos, a aspectos de carácter económico y a avances en el proceso económico y cultural, desde las formas de recolección hasta las de comercialización. Ahora, el aspecto económico es lo más destacado dentro de los enfoques históricos, pero en cada época hay un aspecto que realza el historiador, por ejemplo, la lucha por la libertad o el avance cultural o lo ideológico. Hemos considerado, entonces, que valía la pena dar unidad a través de ver la evolución de la actitud económica del hombre frente a sus necesidades, al trabajo que tenía que realizar para tratar de sobrevivir y desarrollar su vida social y económica; este ha sido el criterio que ha permitido que haya más lógica en la designación de los periodos. Con Mario Monteforte



trabajamos con mucho entusiasmo en ese libro. Cuando terminamos de editarlo me dedicó un ejemplar y dijo: esta obra es nuestra, porque en verdad, ambos nos metimos de lleno en ella. Igualmente hemos hecho algunas otras obras, por ejemplo, con José Cuesta Heredia, con quien trabajo en el Banco Central con mucha armonía. Hemos realizado esa bella obra que es *El Monasterio del Carmen de la Asunción*, un libro que trata de presentar un poco de información histórica y mucho de información artística y que necesariamente se complementa con algo religioso, tratándose de un monasterio, cuyos miembros tienen como objetivo fundamental en la vida el servir a Dios.

Últimamente he escrito un texto de una guía de Ingapirca de la que se han editado cinco mil ejemplares, que para el Ecuador es bastante, contiene fotos bellísimas de Gustavo Landívar. Es una síntesis apretada de lo que fue y de lo que actualmente es Ingapirca, después de las investigaciones arqueológicas y de las restauraciones. He trabajado también prólogos para algunos libros que el Banco ha editado o la Corporación Editora Nacional los ha hecho en Quito. Para el Banco Central he redactado un prólogo a una selección de obras de Octavio Cordero Palacios; otro para un tomo del doctor Luis A. León, de Cuenca y su provincia. Y para la Corporación Editora Nacional, el estudio y la introducción a las obras de José Peralta, en el que pretendo dar una información bibliográfica casi exhaustiva. Puede faltar algo, pero es lo más completo acerca de Peralta, hecho con un criterio bastante desprejuiciado, porque no soy de la época en que era conservador o se era liberal y por lo tanto se era amigo de Peralta o se era su enemigo. He tratado de presentar a este personaje de la política nacional con objetividad, valorando lo que ha hecho, porque se trata de un gran intelectual de la provincia del Azuay, aunque haya nacido en una zona que hoy pertenece a la provincia del Cañar. Ahora estoy muy empeñado en la publicación de las obras completas de Gabriel Cevallos García; he trabajado con él mismo la forma de presentarlas, y él ha aceptado las sugerencias que le he hecho; su presentación ha

dejado prácticamente en mis manos, de tal manera que he organizado once volúmenes bastante sistematizados. El primero contiene temas históricos ecuatorianos, primera parte, va todo lo que piensa Cevallos sobre el Ecuador, hasta fines del siglo XVIII. El segundo, temas históricos ecuatorianos, reúne su pensamiento sobre el siglo XIX. El tercer volumen es la Historia del Ecuador, volviendo a la edición que él considera mejor, la de 1967, puesto que la que hacen actualmente los padres salesianos está sumamente distorsionada, pues ha sido interpolada y tiene muchas contradicciones; por lo tanto, ya no es el texto original. El cuarto y el quinto tomos corresponden a Reflexiones sobre la historia del Ecuador. El sexto, todo lo que ha escrito sobre Historia de América, el séptimo a biografías azuayas. Otro tomo está destinado solo a las obras de carácter religioso; otro a los escritos en torno al arte, no solo a la pintura sino también a la música; y otro a escritos en torno a España, y por supuesto que quedó uno para Misceláneas, en donde se recoge aquello que no puede entrar dentro de las clasificaciones anteriores; él aceptó eso porque es una buena forma de sistematizar su obra. Luego, el último tomo, el décimo segundo será un trabajo que nos corresponda al Dr. José Cuesta y a mí; presentar la biografía de Gabriel Cevallos y un análisis de su pensamiento; yo trabajaré sobre el pensamiento histórico un poco más, y Cuesta trabajará en otras áreas, pues es muy amigo del autor, conoce mucho cómo pensaba y cómo ha evolucionado su pensamiento.

- *¿Cómo has desarrollado tu trabajo intelectual?*

- Bueno, tal vez el primer libro que publiqué merezca la pena ser mencionado aquí, porque quizá con él me inicié un poco en el trabajo intelectual, que es duro. Para mí es muy difícil escribir; con el tiempo he ido logrando un poco más de soltura, pero no soy de aquellos que hábilmente pueden redactar muchas páginas en un día; comencé trabajando un libro de investigación que me pidió el CIDAP sobre historia de las artesanías en el Azuay. Se dividió en dos partes, la primera



una Bibliografía de artesanías y artes populares en el Ecuador; y la segunda la historia de las artesanías; la primera parte se publicó, son como mil fichas, un trabajo muy serio realizado en distintas bibliotecas del Ecuador para poder presentar una obra amplia. Al comienzo uno cree que no hay nada sobre algún tema y poco a poco se va encontrando, y encontrar mil fichas, es bastante sobre artesanías. Luego, también escribí un libro sobre una visita que hicimos a la Cueva de los Tayos y lo publiqué en la Facultad de Filosofía; he escrito algunos ensayos pequeños sobre la historia de la cultura en el Azuay; y quizá también deba destacar otra obra porque es un producto de una herencia de mis padres, y de la tradición mariana. En la Universidad, Gabriel Cevallos me pidió que le ayude, a mantener la fiesta de la Virgen que inició Honorato Vázquez en 1904, y yo he continuado organizándola casi por treinta años si considero mis estudios de universitario, desde el primer año en 1958-1959. Y cuando hubo la celebración de los setenta y cinco años, hice una Antología de la Poesía Mariana Universitaria, después hice otra, y creo que han sido recolecciones interesantes para conocer el pensamiento y la poesía marianos, característicos de los cuencanos. Más allá de una valoración estética que se puede hacer si es válida o no la creación de esta poesía dedicada a la Virgen, creo que es un fenómeno muy interesante desde el punto de vista cultural, sociológico, porque casi todos los intelectuales o estudiantes de Cuenca hicieron alguna vez o intentaron hacer una poesía a la Virgen. He encontrado, además en el Monasterio del Carmen la poesía mariana cuencana más antigua. En un cuadro de fines del siglo XVIII, hay unos versitos que salen de la boca de los apóstoles, dedicados a la Virgen que está ascendiendo al cielo, y los he transcrito en un libro. Creo que más antigua poesía mariana cuencana, no hay. Por lo tanto, ha habido también este descubrimiento, de donde arranca la tradición de la poesía mariana.

*- Esas tendencias hacia las colecciones de diarios, por ejemplo, de viejos diarios de Cuenca, en el Centro de Investigación y Cultura,*

*de revistas, hojas publicadas en el siglo XIX, esas tendencias bibliográficas como aquella sobre artesanías, o a Antologías como las que tú mismo has mencionado, o la bibliografía sobre Peralta, nos ponen ante una especie de temperamento coleccionador. En ti se da esta especie de deseo de sistematizarlo todo; eso ha hecho que tengas, sin lugar a dudas, las mejores colecciones de arte prehispánico de Cuenca, naturalmente, que si tú crees que hay otras motivaciones que las que yo simplemente he permitido enunciar, dime pues.*

- Bueno, yo creo que hay bastante de lo que tú dices, pero también creo que en todo hombre hay un sentido lúdico y en esto me parece que también hay un poco de juego. Yo leí un libro que se llama “Homo Ludens”, de Huizinga, y en él veía que casi todo lo que hace el hombre puede interpretarse desde el punto de vista del juego. El juego intelectual de coleccionar puede también ser parte de esta característica del hombre. Y creo que esto influye, porque en verdad que hay un gusto en coleccionar, en ir llenando un vacío cuando algo está incompleto. Por lo tanto, es una especie de reto, una especie de lucha, como es el juego; y uno siente placer cuando se va satisfaciendo, completando la colección. En verdad que he hecho muchas colecciones y las sigo haciendo, y algunas son de gran trascendencia cultural. He de seguir completando las colecciones del Centro de Investigación y Cultura y trataré de llenar los vacíos que dejó Alfonso Andrade. Es una actividad coleccionista, cierto, pero también es una actividad cultural importante. el tratar de completar el panorama cultural ecuatoriano de la prehistoria en mi colección particular y el encontrar una pieza, por decir algo, de la cultura Napo, como la encontré hace poco, y comprarla, aunque valga una cantidad bastante alta, pues, me satisface y me llena de gusto, porque hay algo más de aquello que no tenía. Y puede haber también inclinación hacia proceso de sistematización, de ordenación, y hasta una cierta manía, porque el coleccionista puede ser un maniático. En el caso mío sería polimaniático, pues también

colecciono estampillas, monedas, sellos ecuatorianos; si tengo alguna manía, sería la de coleccionar todo lo que se refiere al Ecuador; reunir lo ecuatoriano y lo cuencano.

*-¿Cuáles son tus preferencias en el plano de las colecciones de arqueología?*

- Bueno, indudablemente dos áreas: la cañari y la esmeraldeña. La primera, por lógicas motivaciones, porque es importante recolectar lo mejor de las provincias en las que uno ha vivido y porque se trata también de una cultura de la más notables que existieron en el Ecuador. La cultura Cañari y las precedentes a la Cañari fueron las que cimentaron nuestra sociedad azuayo-cañari. Además, están muy bien identificadas y documentadas históricamente; lo que no pasa con otras culturas ecuatorianas, como la llamada cultura Panzaleo, o Reino de Quito o Puruhá, que tienen menos documentación histórica; la otra es por motivaciones ya de carácter estético, la cultura de la Tolita.

En La Tolita, la cerámica casi siempre es monocroma, a veces bicroma y rara vez tiene tricromía; es la que más ha desarrollado el diseño, la que ha trasladado a la cerámica lo que ha visto en el hombre y en la naturaleza, especialmente en el mundo animal y en la fauna piscícola y ornitológica, y lo ha hecho con sentido realista o con un sentido de estilización o de mixtificación de formas reales e imaginarias. Creo que muy pocas culturas en el mundo habrán podido verter a la plástica toda su imaginación y toda su gran capacidad de captación del ser humano, desde que es concebido, e incluso antes de la concepción misma, desde que comienza a amarse a una pareja (hay unas tablillas amorosas) y luego todo el proceso de gravidez de la mujer, el acto de dar a luz (tengo una preciosísima pieza que conseguí hace poco, en la que el marido está ayudando a la mujer a dar a luz en posición de cuclillas), el niño con su padre, con su madre, el grupo

de hijos, el niño en hombros del padre, el joven; los estados de ánimo; se ven figuras sonrientes, tristes, en meditación, con lágrimas, figuras que se ríen a carcajadas; y luego, ya en la actividad del hombre, el trabajo en artesanías, el transporte, la conducción de agua, en fin, lo que en ese momento hacían, probablemente; ya avanzando en la edad se ven rostros arrugados, espaldas dorsales sobresalidas, y, al fin se presenta una comunión del hombre con la muerte. Es para mí, pues, la cultura que más ha diseñado formas humanas, y algo más o menos parecido ha hecho con el mundo animal; que yo sepa, en América no hay alguna que le iguale a La Tolita en este sentido. Tenemos nosotros la obligación de conocerla y estudiarla, y quizá en algún momento podamos hacerlo con mayor dedicación. Yo le he incentivado a René López, que hizo una tesis sobre la cultura de La Tolita a que la profundice y haga la tesis doctoral. Tenemos la obligación de dar a conocer a América y al mundo la variedad plástica de la cultura de La Tolita. Conozco bastante, no solo porque he estudiado sino porque he visitado museos, porque, entre otras cosas, me ha gustado viajar mucho, y cuando he viajado he visto museos y he tomado fotos, y no creo que haya una cultura americana que trabajara con tanta habilidad y variedad la cerámica como ésta. Cada vez que compro una pieza, que consigo una de La Tolita, siento mucho gusto. Esta última que conseguí, de esta mujer dando a luz, a la que me referí, la considero una de las más bellas que tengo, sobre todo por esa representación de algo que he oído a los médicos, que es muy conveniente y natural para el parto, esa forma de dar a luz en cuclillas. Luego, La Tolita también representa una cultura que en poco espacio físico logró hacer mucha obra. Probablemente se trataba de un centro artesanal de primer orden, y entonces, la tradición artesanal que hay en Ecuador, debe provenir mucho de esa cultura, que ha desaparecido totalmente, ya que la isla de La Tolita no tiene un solo indígena, sino una población sustitutiva negra, que ya es población indígena en este momento. La actual no tiene nada que ver con la población indígena que hizo esta cultura. Y al margen



de esto, la cultura La Tolita hizo maravillosas obras en metalistería, en oro, en plata, en platino, pero de eso, lamentablemente se conserva poco en el Ecuador.

*- Damos un nuevo salto hacia otro aspecto de tu polifacética personalidad, el que tiene que ver con la política. ¿Qué es lo que siente Juan Cordero con respecto a este tema? Porque tú has estado vinculado con la Democracia Popular, me parece que antes estuviste vinculado con el Partido Conservador, y yo quisiera tener una idea sobre esa evolución, ¿Qué has hecho, ¿qué haces, ¿qué harás?*

- Creo que va un poco con la personalidad de uno el servicio que puede hacer a través de un partido político a la ciudadanía; yo he creído que una de las funciones es servir y quizá también la vida, o sustituyendo la palabra vida por el sustantivo verdadero, Dios, me ha ayudado mucho, pues creo que para mí es una obligación apoyar en lo que pueda a los demás; he llevado una filosofía sumamente sencilla, que es la de tratar de servir al que lo necesite, sin pensar en compensaciones y tratar de no hacer daño conscientemente a nadie. Es una vieja filosofía, que puede ser muy práctica si uno la vive diariamente. Cuando alguien me dice ¡qué linda experiencia!, considerando que es algo que uno a lo mejor lo hace como preparándose para el futuro; yo digo no, estuve en la Gobernación no para vivir la experiencia, sino para aprovechar la oportunidad de servir, porque a lo mejor no tengo una segunda oportunidad, y entonces, la experiencia ya no sirve de nada. En realidad, alguna vez mis amigos me vincularon con el Partido Conservador, aunque nunca me afilié a este partido; luego, también me vinculé con un movimiento que se llamaba Liberación Popular, que después se fusionó con la Democracia Cristiana, y con el Partido Conservador Progresista y se formó el partido que actualmente tiene el nombre Democracia Popular.

Fui concejal en la administración de Ricardo Muñoz, por elección, ahí estuve patrocinado por el Partido Conservador. He desempeñado también algún cargo público de importancia como es el de subdirector de Educación del Austro, durante un lapso corto de ocho o nueve meses, en la iniciación de la Dictadura Militar después de que cayó Velasco Ibarra. Quise hacer una revisión de nombramientos, porque había habido mucha irregularidad, habían entrado muchos al magisterio sin tener estudios universitarios, y como no me respaldó el Gobernador de ese entonces que era el General Durán Arcentales y tampoco el ministro Anda Aguirre, me retiré. Esa sí fue experiencia, por ser la primera vivencia política dura que yo tuve que afrontar y con un área bastante amplia de administración como eran las cinco provincias del Austro. Otros cargos políticos no he tenido. Sobre mi vinculación con el Banco, ya hablamos; la vinculación con el Magisterio la debo a varios amigos, que me pusieron en tercer puesto de una terna para ingresar al colegio “Garaicoa”, diciendo que era bueno que empezase a sonar el nombre, pero tuve bastantes amigos que me ayudaron a conseguir que no se le nombrar al primero o al segundo. El primero de la terna era Pedro Córdova, el segundo Hugo Cobos; fui en tercer puesto, pero entré así en el colegio “Garaicoa”, en 1963. En la Universidad Pontificia, no ha sido una posición política la que me ha llevado a ejercer algunas dignidades como el Decanato y el Prorrectorado, yo creo que han sido otras motivaciones las que me han puesto en las circunstancias de asumir estas responsabilidades.

*- Ya que se mencionó el colegio “Garaicoa”, tú te inicias como maestro allí, así que hablemos un poco de tu labor como educador en ese centro, luego en la Pontificia Universidad Católica, y en la Estatal, para terminar con una visión de lo que tú crees que es una universidad desde el punto de vista del administrador, del Prorrector.*



- Bueno, realmente yo me inicié como profesor en el “Octavio Cordero Palacios”, un colegio particular en el que trabajaban voluntariamente, sin remuneración, algunas personas; era casi un colegio de prácticas pedagógicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca; después se nacionalizó como otro de tantos colegios. Allí trabajé como unos cuatro o cinco años; luego entré en el colegio “Garaicoa” donde trabajé quince años. Mi experiencia en éste fue extraordinaria, porque es el lugar donde con más gusto trabajé; había un ambiente excelente, dirigido por la Srta. Dora Beatriz Canelos Carrasco, una mujer de mucha valía. Ahora tenemos la suerte de contarla entre las colaboradoras de la Universidad Pontificia. Pero en el colegio no solamente era docencia ejercida con entusiasmo apenas terminados los estudios universitarios, recién licenciado, queriendo esforzarme por salir adelante, sino también era el alumnado, un alumnado sumamente cariñoso con el profesor. Hasta ahora me encuentro con alumnas que dirigía, y me reúno con algunos cursos, con las exalumnas, sus maridos y sus hijos, y sigue habiendo ese mismo afecto que había cuando yo trabajaba como profesor. Y era también propicio el ambiente creado por el grupo de colegas: Claudio Malo, Rodrigo Díaz, Fausto Sánchez, Germán Sánchez, Gorky Abad, personas que nos metíamos de lleno a servir al colegio, en todo momento, en un desfile, en un compromiso deportivo, y nos angustiábamos cuando perdía el equipo y festejábamos y nos alegrábamos cuando triunfaba; estábamos unidos así, de corazón, y creo que eso nos hizo tener una vivencia bellísima durante esos quince años en el Garaicoa, que para mí han sido muy importantes, pues allí incluso encontré a mi mujer, con quien hemos formado un hermoso hogar.

Después de regresar de España, ingresé a la Facultad de Filosofía en calidad de profesor accidental; a los dos años pasé a profesor principal y he trabajado en las áreas de Historia, Prehistoria e Historia del Arte. Alguna vez trabajé en el campo de la Geografía,

porque no había profesores especializados, pero con el tiempo ya he quedado únicamente en los otros campos mencionados. En la universidad Pontificia entré medio accidentalmente, como ya dije, por haber incumplido un profesor y así mismo tomé el trabajo con entusiasmo. Poco a poco me integré a la dirección de la Universidad como miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía después tuvimos un proceso de elección un poco reñido con Francisco Olmedo para el primer decanato mío. Éramos veinticinco profesores, gané con trece votos, él se quedó con doce. Después fui reelegido con mayor cantidad de votos, pasé a ser Decano General Administrativo y es la época en que la universidad comenzó una nueva etapa.

Habíamos buscado terrenos para construir los edificios de la Sede y tuvimos gran suerte de encontrar los que las Madres de la Asunción ofrecían en venta, porque habían decidido realizar otras actividades, sobre todo en el campo social entre los indígenas de la provincia. Fue ese un paso decisivo para nuestra Universidad. Entonces, como Decano Administrativo, a partir de la compra de esos terrenos, me empeñé en conseguir fondos y edificar, dirigir las construcciones de pabellones o compartir con los arquitectos la construcción de los mismos. Todos los días iba a las siete de la mañana a controlar como iban avanzando los trabajos, a ver cómo se podría abaratar el costo, y logramos precios muy bajos para la construcción.

Después se aprobó la Ley de Educación Superior y se estableció como condición que para ser rector o profesor se necesitaba el título académico. Quito insistió en el asunto y en ambiente de mucha paz y tranquilidad, asumí el Prorectorado en sustitución del Padre Montero, con quien había colaborado y con quien sigo trabajando. Ha sido para nosotros un gran desafío llevar adelante a la Universidad, porque una cosa es ser una universidad autónoma como es la Universidad Católica y otra cosa es ser Sede, una parte de



otra Universidad. Pero hemos tenido suerte, hemos trabajado bien y hemos creado una buena imagen. Creo que ahora, estamos en un proceso de ir mejorando bajo todo punto de vista y hacer una auténtica universidad. Considero que hacerla, es una tarea muy grande y no habría tiempo para poder analizarla aquí. Hace poco di una charla sobre lo que debe ser la Universidad, y decía, en síntesis, que una Universidad es un centro de diálogo, donde predomina la razón, en un ambiente al servicio de los estudiantes. Debe ser un buen centro de formación de profesionales. A veces se critica mucho a la Universidad profesionalizante, pero esos son sus objetivos y hay que cumplirlos y tiene que ser un centro de Investigación técnicas que pueda servir a la colectividad. No nos queremos aislar sino saber qué es lo que necesita la sociedad y servirla. Por ello, hemos concebido que lo que llaman en otras universidades extensión universitaria, tiene que ser una proyección de la universidad con sus características en el desarrollo de la colectividad. Hemos hecho últimamente cursos puntuales, para atender necesidades concretas de mejoramiento profesional, aprendizajes, por ejemplo, de cómo se puede fiscalizar a una industria, a una empresa, con los nuevos medios de computación, cosas que son muy concretas y que nos piden la Contraloría, el Municipio. Hemos dado cursos para formar a los concejales que pertenecen a municipios recién creados y que ignoran la ley de régimen municipal y lo que es servir a la colectividad, lo que es un funcionario público; cursos para elaborar justificativos y recabar fondos del Ministerio de Finanzas, en fin, cosas muy concretas y de la aplicación inmediata.

Igual la investigación, tratamos de que sea bastante práctica, que se evite aquella que es meramente especulativa. Pienso que estamos en buen camino dentro de la Pontificia y que podemos seguir avanzando. Que hay muchos defectos, por ejemplo, el que aún no se mejore el sistema de enseñanza y que se siga con la clase predominante expositiva, que casi no se utilicen medios didácticos modernos y que haya hasta profesores que “dicten su materia”, son limitaciones,

pero como todo lo humano es perfectible, estamos tratando de salir adelante. Y hay mucha gente empeñada en eso, porque lo bueno de la Pontificia es que estoy dirigiendo la institución, pero no soy yo, sino somos muchos los que pensamos permanentemente en la universidad y estamos convencidos que hacemos una obra valiosa y que merece la pena sacrificarse por ella. Y ojalá crezca el número de personas que se integren a este cuerpo directivo, porque como es un trabajo bastante idealista necesitamos de muchas personas que se empeñen para llevar adelante la universidad. A veces siento como una carga muy difícil, sobre todo cuando hay que hacer la gestión económica, pero en este campo el aporte de Claudio Monsalve es extraordinario. Muchos no saben lo difícil que es conseguir fondos, sin embargo, vamos obteniéndolos y estamos convencidos que obtendremos lo que necesitamos para afrontar las nuevas carreras técnicas que hemos creado, en Minería, Agrozootecnia y en otros campos.

Últimamente, le he pedido a la Srta. Canelos que colabore con el decano Académico, pues después de haber cimentado la parte física de la universidad, hay que mejorar la parte académica, y ahora mi reto es ése. Sobre la biblioteca, ya he hecho una primera reunión con quienes trabajan en ella. Tiene en verdad que convertirse en un medio mucho más eficiente para la formación de nuestros estudiantes. Para concluir con el asunto universitario, yo creo que, como en el campo de la política, uno está ahí para servir. He dicho siempre en mis intervenciones o cuando converso con los estudiantes, que la parte esencial de nuestra universidad, la que es la destinataria de nuestro esfuerzo, es el estudiante. Por lo tanto, ellos deben saber que estamos aquí para servirles y deben tener confianza y expresar lo que sienten y piensan. Por eso tengo siempre el Pro-rectorado con las puertas abiertas y puedo dialogar. Creo que en ese aspecto tampoco hay ningún problema, cualquiera que desee hablar conmigo, puede hacerlo, porque no hay ningún obstáculo y el estudiante lo hace con mucha frecuencia.



- *La tendencia de la universidad en los últimos años ha sido hacia las carreras técnicas, tú ya decías, por ejemplo, la de Agrozootecnia, la de Minería, la Computación, pero en este año se ha abierto una Facultad de Derecho, ¿en el futuro se pensará en otras facultades humanísticas?*

- Estamos manteniendo ese equilibrio entre lo técnico y lo humanístico. Así como hemos abierto con el apoyo de Italia las nuevas carreras técnicas o de computación, con el apoyo de algunas casas proveedoras, también hemos abierto carreras humanísticas como Jurisprudencia con un nuevo enfoque, porque son siete años de intensos estudios en materias jurídicas, orientando a aquellos campos que Cuenca no se ha especializado ni tiene mucho prestigio como son las áreas de derechos económicos. Abriremos muy pronto un curso de post-grado en campo humanístico que no podemos ni debemos, por ningún motivo, dejarlo de lado. Recordemos la Historia del Ecuador, García Moreno cerró las universidades humanísticas y creó las escuelas politécnicas; después de muerto García Moreno, se cerraron las politécnicas y se abrieron las Humanísticas. No estamos ya en ese plan de hacer chocar las dos cosas; las dos tendencias pueden compaginarse. Estamos también planificando, por petición de Monseñor Luna, la apertura primero de una Escuela y después de una Facultad de Teología, así es que se abren nuevos campos humanísticos también. Hay otras que aparecerán con carácter mixto, por ejemplo, la Escuela de Restauración de Bienes Culturales, que es una escuela técnica, pero que tiende hacia lo humanístico, al arte, que es la suprema expresión del ser humano.

- *Esta Escuela de Restauración se planifica a corto plazo, y en otras carreras de mandos medios la universidad ha tenido éxito, como en Bibliotecología, Musicología, Museología, ¿Hay otras carreras de éstas en perspectiva?*

- Bueno, la que está planificándose es ésta de restauración de bienes muebles de carácter cultural. He tenido ya algunos contactos y casi todos han sido positivos. Le he encargado al Licenciado René Cardoso que prepare un primer proyecto, un pensum y me he puesto ya en contacto con personas, como por ejemplo doña Aurelia Bravomalo, y ésta a su vez con el representante para América Latina de la UNESCO, el arquitecto Hernán Crespo, que también está interesado en ayudarnos. He hablado con la Embajada de España, que está apoyando una escuela similar en la Pontificia en Quito y, por lo tanto, la gente que venga para Quito, también podrá venir a Cuenca. He hablado con el embajador de Francia y le he planteado también que para de aquí a un año o dos, necesitaríamos un técnico, y él me ha ofrecido, y creo que con Italia también lo conseguiremos. Por ahora estamos concentrados solo en Agrozootecnia y Minería, que ya son proyectos concretos, estudiados durante mucho tiempo y para los que hay ya una asignación económica. Lo cierto es que es necesario crear la Escuela de Restauración de Bienes muebles culturales: pintura, escultura, materiales arqueológicos, que existen en abundancia en Cuenca y que están en muy malas condiciones, porque no hay gente preparada para eso; hay personas con habilidad, pero no con técnica, y que muchas veces pueden hasta hacer daño. No creo que deba citar nombres, pero, que debe haber algo más tecnificado, debe haber, y la universidad está en posibilidad de hacerlo.

- *¿Y otras carreras de mandos medios?*

- En la Facultad de Administración están planificando la creación de una escuela de Contabilidad Superior y Computación. La apoyaremos porque eso está muy bien para Cuenca. Creo que en la Facultad de Filosofía pueden abrirse nuevas especializaciones con los buenos gabinetes, talleres y laboratorios que vamos a tener, que van a llegar de Italia; eso nos va a permitir, posiblemente, abrir especializaciones que



ofrecen otras universidades. Por lo general, nosotros pretendemos abrir carreras que sean una nueva oferta de estudios a la gran cantidad de bachilleres que hay. Se están haciendo las investigaciones de mercado ocupacional para abrir también otras carreras cortas. Las que tienen estudios más avanzados son la Tecnología de Alimentos, de Biología y de Turismo.

*- Pienso que una de las labores fundamentales de la universidad es la difusión de material impreso, y creo que es una de las grandes carencias de la Pontificia. ¿No hay algún plan sobre eso, un plan de publicaciones?*

- Estamos mejorando la imprenta, hemos incrementado el personal y se ha comprado una nueva impresora que si es un aspecto limitado de la universidad y que debemos corregirlo.

Hay que publicar mucho y sobre todo cosas para el servicio interno de nuestros estudiantes, fuera de lo que podamos editar para difundir ya a un nivel mucho más amplio. Algo se está haciendo, el texto de Francisco Olmedo es un primer paso, el de Dibujo Técnico de Lauro Ordóñez, es otro, pero hay que sistematizar un poco más. Estoy de acuerdo, tenemos que hacer que se publique mucho, y como nos gusta publicar bien, espero que las obras universitarias se difundan en el país, con buenas características editoriales. He pedido a los abogados que trabajan en nuestra universidad, que hagan un estudio de la ley del libro y del reglamento para ver si es que encontramos algún apoyo económico o alguna forma de ahorrar gastos y editar libros un poco más baratos.

*- Una última cuestión Juan, si tuvieras que emitir un mensaje para la gente joven, con vistas al futuro, ¿qué dirías?*

- Yo le diría ante todo que hay que tomar la vida en serio, que es una sola oportunidad la que se tiene para hacer méritos ante Dios; porque tengo yo y la tienen muchos, una concepción trascendente de la vida. Esa responsabilidad ha de convertirse en una acción positiva de servicio a los demás, sin que sea ésta una concepción simplemente teórica, sino eminentemente práctica, es decir, no solo ser unos grandes discursadores de la justicia social, sino hacerla en nuestra propia casa. Creo que tenemos que empezar allí, en el propio ambiente que uno está viviendo cotidianamente, tratando de ser justo y tratando de ser servicial; hay que concebir la vida proyectándose un poco hacia lo que tiene mayor trascendencia; uno puede ser terriblemente revolucionario, pero puede ser un mal estudiante y, por lo tanto, en el futuro, mal profesional, y más trascendente es ser un correcto profesional con buenos valores éticos y luego trabajar bien al servicio de la colectividad, que haber participado en una manifestación, en una huelga, en que, momentáneamente uno descarga el furor que tiene contra tanta injusticia que hay en la sociedad. Creo que así, con responsabilidad, uno tendría por lo menos un poco más de tranquilidad de conciencia y podría terminar la existencia, dando “gracias a la vida porque nos ha dado tanto”.

Para terminar, diré que estoy desposeído, es decir lo único que me angustiaría ante la muerte, es el destino de mis hijos y de mi esposa, pero si me llega hoy, mañana o pasado, no dejaré de recordad esa frase de Bernanos puesta en boca de uno de sus personajes y que dice mucho de la aceptación que se debe dar a la voluntad divina: “todo es misericordia”; o aquella otra de Jorge Manrique en sus Coplas: “querer el hombre vivir, cuando Dios quiere que muera, es locura”.

*- Anunciaba que era lo último, pero ante toda esta conversación, a mí me ha rondado una idea y es ésta: tú eres un hombre muy religioso y quisiera tener registrado aquí, ¿qué concepto tienes de Dios?*



- Es muy difícil decir el concepto que uno tiene de Dios, el concepto que se tiene de lo que puede ser el más allá. Yo creo que Dios es, ante todo, amor, y, por lo tanto, si nosotros somos su imagen, tenemos que exhibir ese amor y tratar de proyectarnos hacia los demás con amor, no con una actitud de caridad mal entendida, porque el otro es nuestro igual, y el otro a lo mejor no tuvo la oportunidad que uno ha tenido y porque eso lo manda Dios. Lo primero que veo es esa imagen de Dios en los demás.

Antes, tenía muchos problemas de fe, dudaba mucho; pero más bien he tomado una actitud positiva de sentir a Dios como ese Ser que nos ama y que nos enseña a amar y esperar, como dice César Dávila, que “en la última tarde nos respire el alma”. Porque yo tengo esa idea de que la eternidad no será más que una incorporación de la parte divina que uno tiene hacia la Parte Divina que está en el más allá, un integrarse a ese amor y nada más. ¿Qué más puede ser? Una conciencia permanente sería demasiado angustiosa para poder tenerla eternamente; tiene que ser un asimilarse, un unirse a Dios y ahí, volver al origen.





## ANEXO N. 6.

### ***Juan Cordero, el historiador que se enamoró del futuro. Entrevista realizada por la periodista Thalía Flores y Flores publicada en Diners N. 379, diciembre del 2013.***

La casa solariega de Juan Cordero Íñiguez huele a arte y a frutas. Apenas entro en ella, Anita, su esposa, nos ofrece un jugo de mora, mientras muestra los últimos detalles que se han incorporado. En el enorme patio, su hija Carmen Lucía ha instalado un comedor para atender a grupos de extranjeros que visitan Cuenca y que quieren sentir la tradición y la historia de la ciudad patrimonial.

En los salones de la enorme casa, hay pinturas, esculturas y piezas primorosas. Gradas abajo una biblioteca extraordinaria y arte colonial. Al otro extremo, en el segundo piso, el amplio museo de las Culturas Aborígenes, forjado pieza a pieza, que muestra, con orgullo, el abolengo del Ecuador, pero que bien podría ser también el símbolo del amor de toda la vida del historiador. Antes de comenzar la entrevista, Juan Cordero Íñiguez hace de guía para mostrarnos su museo.

- *¿Cuándo obtuvo la primera pieza arqueológica?*



- La primera pieza la trajimos en junio de 1970 y fue dentro de nuestra luna de miel. Sumamos nuestros esfuerzos y, desde allí, tenemos este museo.

- *¿Cuántas piezas hay aquí?*

- Son cerca de cinco mil, que han sido seleccionadas cada vez de manera más rigurosa y hay una reserva de quince mil más. Hemos llegado a reunir cerca de veinte mil piezas.

- *¿Fueron de luna de miel y comenzaron a coleccionar piezas arqueológicas?*

- Conocí a Anita en un hogar en el que vivía rodeada de piezas arqueológicas, porque su papá, el coronel Miguel Ángel López Herrmann era coleccionista. Yo, a su vez, estudié Arqueología en la Universidad de Cuenca y había venido de hacer estudios de Arqueología e Historia en España. Se sumaron dos corrientes y ha habido una suma muy próspera.

- *¿Cómo seleccionaron la primera pieza?*

- Más que seleccionar, nos ofrecieron algunas piezas. Fue en La Tola, frente a La Tolita (Esmeraldas). La verdad es que no podíamos seleccionar las mejores porque eran unas esmeraldas perforadas, pero no había dinero en ese momento. Compramos unas piezas de cerámica y, luego, cada año, aprovechando nuestras vacaciones, íbamos a diferentes partes del Ecuador con ánimo de pasar un mes y cada vez nos quedábamos menos, porque siempre se gastaba el dinero en piezas arqueológicas.

- *¿Cómo nació su gusto personal por la Arqueología? ¿Por qué estudió esa asignatura?*



- Estaba estudiando Derecho porque, según mi rector y amigo doctor Gabriel Cevallos, el Derecho me iba a dar para vivir económicamente. Pero me dijo: “Estudia Filosofía, porque eso te va a enriquecer espiritualmente”. Así es que, al año de estudiar Derecho pasé a estudiar Filosofía. Él fue un gran protector mío. Cuando terminé la carrera (gané el premio Benigno Malo) me consiguió una beca y estudié en España en la facultad de Filosofía la carrera de Historia de América. Cuando regresé me dijo: Juan, “mis cátedras son tuyas” comencé a ser profesor de la Universidad de Cuenca. Entonces, me dije: ¿por qué dar solo clases teóricas? Voy a hacerlas también prácticas. Y comencé con mi pequeña colección de arqueología. Eso fue una gran motivación. Hice la primera colección en una casita vieja que tenía en la calle Vázquez de Noboa; luego creció y cambiamos y el museo como tal prosperó donde estamos ahora: Calle Larga 5-24.....

- *¿Dónde estudió la escuela, Juan Cordero?*

- En el Asilo de los Ángeles hasta el tercer año. Era una escolita que tenían las madres Catalinas, muy cerca de mi casa. Luego en la escuela San José de los Hermanos Cristianos y finalmente en el Borja. Pasé allá, aunque no teníamos plata porque ya estábamos huérfanos de padre, pero mamá dijo que lo que mejor podía hacer era gastar bien en educarnos. El Borja era el mejor colegio, tenía excelentes profesores jesuitas. Ella hizo un gran esfuerzo. Hacía ofrendas florales para sustentarnos y educarnos.

- *¿A qué edad se quedó huérfano?*

- A los nueve años, en junio de 1950. Desde esa fecha ha sido mi madre la que ha impulsado toda mi vida.

- *¿Qué recuerdos tiene de su padre?*

- Mi padre fue un poeta muy sentimental y, probablemente, por ese romanticismo se afectó del corazón. Dejó sólo un libro que se llama Remanso Azul, un libro hermoso, sencillito, en el que hay poesías bellas. A veces yo recuerdo una estrofa que dice:

*Señor, cuando veas en mi alma luz de aurora  
acelera el minuto, pon menos tiempo en la hora  
y llévame en un viaje de estrellas a gozar.*

- *A más de la poesía ¿a que se dedicaba tu padre?*

- Era empleado público. Tenía y no tenía trabajo. Laboró en el Municipio y al final tuvo que dejar sus trabajos pues la enfermedad del corazón era bastante grave.

- *Y de su abuelo, el padre de su padre, ¿recuerda algo?*

- Absolutamente nada. De lo que sé hay en mis ancestros muy buenos historiadores e intelectuales, como el doctor Octavio Cordero Palacios, que estaba entre los más importantes pensadores, historiadores y poetas de la primera mitad del siglo XX. Murió en 1930. Está también Alfonso Cordero Palacios, que fue otro gran intelectual.

- *¿Cómo enfrentó su madre la viudez?*

- Fue una mujer muy bonita, como has podido ver en las fotos, Creo que enamoró a muchos poetas. Uno le dijo:



*Mi única dicha es mirarte  
Y los párpados cerrar,  
Y en el alma aprisionarte,  
Para verte sin cesar.*

Ella nos contaba todo esto y lo que hizo es encontrar un camino: trabajar manualmente. Aunque en aquella época no era muy válido hacer ofrendas florales, lo hizo, incluso en los momentos difíciles, cuando moría alguien. Recuerdo, más o menos, a los once o doce años, ayudándole a hacer los arreglos. El día que había trabajo, la comida era especial...La plata era también para educarnos y ayudar a la gente, porque mi madre era muy generosa.

- *¿Cómo fue la vida entre los hermanos?*

- Tengo tres hermanos. Yo soy el último. La primera es sor Cecilia, muy conocida porque se entregó al servicio de los enfermos y de los indígenas en la provincia del Cañar. Creo que el algún momento fue la líder más importante de los indígenas, no solo de pensamiento, sino también de obra, sirviéndoles en el hospital. Tuve otra hermana Rosita, que murió, cuya pasión fue la música; uno de sus hijos le heredó y es uno de los grandes intérpretes musicales que vive en Guayaquil. Y Raúl, que se dedicó al estudio del Derecho y su vida ha estado en el campo jurídico.

Una anécdota: Raúl nació en 1937 y yo en 1940 y para ahorrar un poco y que nos acompañemos hicieron que él se atrasara un año y yo me adelantara uno, y fuimos compañeros desde el jardín de infantes, la escuela, el colegio y hasta la universidad.

- *¿Cómo era el ambiente de Cuenca cuando ibas a la escuela en esa época?*

- Muy tranquilo. Yo fui a la escuela desde 1946. Podría decir que Cuenca no llegaba a tener ni cincuenta mil habitantes, porque en el censo de 1950 nos cuarenta y nueve mil y pico. Una ciudad pequeña, en la que nos conocíamos todos. Una ciudad en la que había también un machismo excesivo.

*- ¿Cómo se manifestaba el machismo?*

- Una agresión de los antiguos morlacos, que eran groseros...Alguna vez en la escuela me hicieron pelear a puñetes con mi hermano para ver quién era mejor. Ya en el colegio Borja hicimos una pequeña jorga, nos integramos y empezamos a descubrir la vocación por la cultura....

*- Con todo ese bagaje, ¿cómo no se decidió por la poesía y se fue por la arqueología, un poquito menos cálida que la poesía?*

- Nunca he dejado de gustar de la poesía y sé muchos poemas. Cuando fui profesor en el colegio Garaicoa, lo fui de Literatura y leía poesías. Alguna vez también he escrito, pero no se ha publicado. Me fui enrumbando más a la historia; quizá por influjo de mis maestros: Gabriel Cevallos, el padre Jorge Villalba y el padre Proaño.

*- ¿Cómo ha sido el tránsito suyo en una ciudad que pasó de cincuenta mil habitantes a una de quinientos mil como ahora?*

- No ha habido mucha sorpresa. A mí, la vida me ha dado oportunidades para servir. En 1967 me eligieron concejal y me hicieron presidir la Comisión de Cultura. Hice que el Municipio compre obras de arte para el museo y libros para la biblioteca. Así, poco a poco me he ido especializando en museos y bibliotecas. También llegué, poco a poco, accidentalmente a sustituir a un profesor que no iba a clases. Empecé a dictar Historia del Arte; luego



fui miembro del Consejo Directivo, decano de la facultad de Filosofía y, después fui rector de la Universidad del Azuay.

- *¿concejal, por qué partido?*

- Fui elegido por el partido conservador, aunque nunca me he afiliado. Siempre he estado identificado con la línea de la Democracia Cristiana. Luego, en 1982 me invitó a ser gobernador el presidente Osvaldo Hurtado. Sustituí a Pepe Cordero...

- *Como gobernador ¿afrontó paros, movilizaciones? ¿Cómo un hombre de cultura decidía las cosas de la política?*

- Al principio, los guardias de seguridad querían acompañarme a la universidad. Yo les dije que no. Ahora, sí tuvimos un problema: en una manifestación murió un muchacho; fue un gran escándalo hasta que se descubrió que la bala que le mató no fue directa, sino que rebotó en un alero y se pudo solventar el problema, que fue muy triste y doloroso. Como gobernador un tuve muchos paros, como ministro de Educación tuve un paro de cuarenta y ocho horas y, al final la UNE me despidió con un cebiche, lo que no lo había hecho con otros ministros.

- *¿Volvería a ser ministro?*

- Ya no. Ya colgué los guantes de la política, porque los culturales los tengo bien puestos.

- *¿Cómo fue su estancia en España, primero como estudiante muy joven y luego en el Archivo de Indias?*

- La primera vez que estuve en España fue en 1965, estudiando Historia de América en la universidad Complutense. De allí traje

aprobadas algunas materias, que son las que más me gustaban, con sobresaliente. Siempre me gustó estudiar.

- *¿Era lo que antes se llamaba un matón y ahora un nerd?*

- Sí, un matoncito. La segunda vez estuve en España en 1979, cuando se nos encargó ir a estudiar en el Archivo de Indias y seleccionar documentos de la sección Audiencia de Quito... Y la tercera vez fui a España para obtener un PhD.

- *¿Cómo se decidió ir a estudiar después de haber sido ministro?*

- En el 2004 pasó por aquí un amigo historiador español muy afamado que se llama Juan Marchena. Me dijo: "Juan, vente a hacer un doctorado en España"- Yo le dije: "Con mucho gusto". Entonces, luego que en el 2003 saliera del ministerio de Educación viajé. Terminé la tesis en el 2006. Es una *Historia de la Región Austral del Ecuador*, desde sus orígenes hasta el siglo XV. Luego añadí el siglo XVI, porque Cuenca estaba preparándose para celebrar sus 450 años en el 2007. Los tres tomos, en edición de lujo los financió Marcelo Cabrera, alcalde de Cuenca. Fue una publicación oportunísima. Circuló un lunes de Semana Santa, como fue la fecha de la fundación de Cuenca.

Yo tuve miedo de que ese doctorado fuese de difícil realización, porque ya estaba yo de sesenta y cinco años. Tuve miedo de que la edad pesara en mi rendimiento, pero fue satisfactorio aprobar con la máxima calificación summa cum laude por unanimidad. Esto lo digo más como un testimonio para otros. Se puede estudiar y rendir a esa edad.

- *¿Qué distingue a este Museo de las Culturas Aborígenes?*



- Es un museo nacional de carácter didáctico de la historia aborígen de la cultura ecuatoriana. Se diferencia, por ejemplo, del Museo del Alabado de Quito, que es un museo de arte prehispánico. El mío es un museo de la cultura prehispánica. Cada pieza tiene un valor cultural, un papel en la sociedad. La cultura es eso: una respuesta humana a las necesidades individuales y colectivas. Lo interesante es que hay que ir armonizando, sistematizando y complementando cada época y cada región, desde el Precerámico hasta la cultura Inca.

Una vez dije en público que la exhibición de la cultura Panzaleo en el Museo estaba muy floja. A los pocos días mucha gente me ofreció varias piezas de esa Cultura. También hemos hecho un gran esfuerzo para que la sección del Azuay tenga una buena representación con la cultura Tacalshapa que, lamentablemente, en otros museos del Ecuador no se la muestra. Aquí está con alta calidad. Y aún se siguen encontrando piezas. Si hay algo bueno y se nos hace una oferta, la pieza ya no sale. Se hace un gran esfuerzo económico y, en último caso, llamo al banco Pichincha y le pido un sobregiro. Llega una buena pieza al Museo y no sale.

- *¿Todo su patrimonio está aquí?*

- Todo mi patrimonio. Te cuento: en 1998 me jubilé porque me eligieron diputado. Yo tenía 58 años y 40 de haber trabajado. La cesantía fue extraordinaria: 320 millones de sucres. Con mi mujer Anita pasamos por una calle y vimos un letrerito “se vende”. Era una casita chiquita, más bien ruinoso, pero nos llamó la atención. Era colonial. Entramos y vimos que había amplitud. Decidimos invertir los 320 millones en ese espacio. Incluso añadimos unos 40 millones más. En total eran como unos \$40.000 (dólares). Y todo lo que ganaba como diputado y profesor cesante invertimos aquí. De modo que hay un gran trabajo y una buena inversión en el Museo. Mientras trabajaba en Quito la gran impulsora era mi esposa, a la

que buscan quienes visitan el Museo para que sea su guía, porque comentan que sabe mucho y que explica bien. Inauguramos el Museo para el público en el 2002 y creo que fue muy justa la premiación que nos dio el Municipio al matrimonio: a la mujer y al esposo: el premio Municipalidad de Cuenca, porque lo hicimos los dos.

*- En la luna de miel consiguieron la primera pieza. Como matrimonio ¿qué más han forjado juntos?*

- Una gran familia con tres hijos todos bien preparados, bondadosos, con sentido social y trabajadores. Nos han dado seis bellísimos nietos. Uno de ellos, de diez años está triunfando en el deporte, tiene varias medallas en natación. Nuestro primer hijo Juan Francisco ganó una beca Fullbright y está estudiando en los Estados Unidos. El segundo, Xavier ganó un concurso y ahora es juez distrital de lo contencioso administrativo en la Corte. Carmen Lucía se fue a vivir en Quito para organizar un museo. Se fue con su hija Anahí a la que extrañamos mucho y que estudia en La Condamine.

*- ¿Cómo es su estancia en Quito donde está de presidente de la Academia Nacional de Historia?*

- Estoy preparando mi informe porque ya he cumplido cuatro años. A veces, cuando me despierto y me levanto a trabajar antes de las seis de la mañana, reflexiono que mi Everest en el mundo cultural ha sido la Academia Nacional de Historia. He tenido la suerte de llegar a notables cimas: desde concejal, gobernador, diputado, rector de una universidad y hasta ministro de Educación, que son cimas muy importantes, pero dentro de mi vocación y mi gusto, lo mejor ha sido la dirección de la Academia Nacional de Historia, a la que me entregué con pasión y con una singularidad: después de los cien años de vida de la institución, el presidente y director de los primer cuatro años de un nuevo siglo es por primera vez un cuencano.



- *¿Cuándo deja la Academia?*

- Presenté mi informe el 17 de octubre. Las elecciones fueron el 22 de octubre.

- *Va a extrañarla, supongo.*

- Cuando me jubilé a los 58 años de edad me preparé espiritualmente. Ahora tengo muchas tareas. Soy el Cronista Vitalicio de Cuenca y tengo que aportar con libros sobre la ciudad. Tengo proyectos de trabajo para una, quizá para dos o tres vidas.

- *¿Qué implica ser Cronista Vitalicio de Cuenca?*

- Es un nombramiento que se da honoríficamente. Sé que en otras provincias es remunerado. En el 2008 el Cabildo, por unanimidad me eligió. El Cronista se dedica a investigar, a difundir y a proteger los valores culturales de la ciudad. Mi aporte, hasta ahora, desde el nombramiento, ha sido un libro que se llama *Signos de Identidad Cuencana*, que es una biografía de los cuencanos y las cuencanas a través de la historia, con todos los rasgos que nos caracterizan. La gente sabe que cantamos y ¿por qué cantamos? La gente sabe que nos llaman morlacos, ¿por qué nos llaman así?; que nos gusta la poesía mariana, y así todos los rasgos. Yo demuestro que la cuencana ha sido gente emprendedora y también cómo los cañaris -nuestros antecesores- fueron comerciantes con el spondylus y cómo, a fines del siglo XVIII, después de la quiebra de los grandes telares, nosotros producíamos un textil muy sencillo que se llama tocuyo que se exportaba al Perú. Lo hacíamos con materia prima que venía de Piura. En el siglo XIX, trayendo materia prima de la Costa se tejían los sombreros de paja toquilla y se los exportaban.

Siempre ha habido en Cuenca una gran capacidad de dar respuestas para salir de una situación difícil. Para los cuencanos la pobreza ha sido motivadora, porque la cultura es hija de las necesidades y estas exigen respuestas y, cuando son buenas, ahí está lo que hemos hecho en Cuenca.

- *¿Y por qué cantan los cuencanos?*

- Hay muchas hipótesis, pero, al final, nos quedamos en que es el sustrato lingüístico cañari el determinante.

- *¿Azuay y Cañar eran una sola provincia?*

- En mis libros dejo en claro que el Ecuador es una unidad fundamental hecha a partir de tres grandes unidades menores: la del norte con Quito, la de la Costa con Guayaquil y la del centro sur con Cuenca. El departamento del Azuay era el más grande del Ecuador, duplicaba a los otros, porque incorporaba a Jaén, Bracamoros y gran parte de la región oriental, colindando hasta con Venezuela y Brasil. Eso nadie quiere creer, pero hay que ver el mapa de Restrepo de 1826. Perú, desde 1821 y 1822 empezó a posesionarse de la Amazonia. Hubo la libre determinación de los pueblos y algunos decidieron unirse al Perú. Por la Ley de División Territorial de 1824, el departamento del Azuay, que incluía a Cañar, era uno de los más grandes de la República de Colombia. Azuay y Cañar tienen una historia difícil de separarla: son las mismas familias, los mismos paisajes, las mismas tradiciones y estamos debajo de lo que se conoce como Nudo del Azuay.

La división del Azuay se hizo en 1880, por razones políticas, para tener más senadores y diputados. Sin embargo, la división política de las tres grandes regiones se ha convertido ahora en las veinticuatro provincias. Esto es natural. El crecimiento de cada



ciudad exige mayores atenciones del Estado. Azogues posiblemente, si seguía solo como un cantón azuayo, no habría tenido el desarrollo que ahora tiene.

*-Y ahora. ¿a qué más se va a dedicar?*

- Quiero concentrarme en la historia. Escribí el primer volumen de las Culturas Aborígenes en el Austro, el segundo El Incario en el Austro, el tercero sobre la fundación de Cuenca en el siglo XVI, pero faltan los siglos XVII, XVIII, XIX y XX; es decir, muchos volúmenes para completar la Historia de Cuenca y su Región y estoy trabajando en ello.

*- Con tanto que ha mirado hacia el pasado, ¿cómo se lleva con la tecnología?*

- La computadora es un milagro para los escritores, la uso para todo.

Internet uso también, pero no todo el tiempo. Con las redes sociales menos. Para cuando las necesito están mis hijos y mis nietos.

*- ¿Cómo se siente en el ambiente crispado que vive el Ecuador?*

- Me he dedicado por completo a la vida académica. Me apena la poca sensibilidad de la gente por los valores heredados. Ahora tienen otros que están tratando de imponer en el mundo de la cultura y hay un menosprecio por los valores de antes y por quienes estamos en la tercera edad. La llegada de las nuevas generaciones es muy buena porque hay renovación, pero no se puede actuar con menosprecio hacia las demás.

*- ¿Cómo mira el manejo cultural en el Ecuador?*

- El Ecuador tuvo sus momentos de brillantez para recuperar su patrimonio como lo hizo el Banco Central y aún no veo, honradamente, que quien le sustituyó esté preparado en condiciones económicas y académicas para seguir el buen trabajo que se hizo. Hay un gran vacío.

En cuanto a la educación igual. Hay un ingreso a los nuevos valores, pero los valores del civismo y de la misma Historia están menospreciados.

*- De todo lo que ha planeado hacer y escribir ¿qué es lo que más le ilusiona hacer?*

- Lo que más me gustaría es terminar la Historia de la Región Austral del Ecuador, lo que tengo planificado en doce volúmenes. Hay tres que están trabajados en un 60% o 70%; otros tres están en la mitad. La segunda tanda cubre los siglos XVII y XVIII y el movimiento independentista. También tengo una antología que es de unos cien o más elogios a Cuenca en prosa y otro centenar en verso. Eso quiero que sea el colofón de mis aportaciones.

*- ¿Recuerda cuál fue el primer trabajo que hizo Juan Cordero?*

- En 1958, a los dieciocho años fui librero. Los jesuitas tenían la Librería Canisio. Yo vendía los libros, importaba los libros, barría el local y sacaba las vitrinas. Tenía a veces un poco de vergüenza por las chicas que me veían en tantas tareas, pero aprendí mucho e hice grandes amistades. Los mejores intelectuales iban a parar allí, compraban libros, conversábamos y me daban enseñanzas.

*- ¿Cómo siente la Cuenca del siglo XXI?*



- La veo muy bonita y prosperando. Cada alcalde se pone muy empeñoso en retocarla y embellecerla. Creo que se toma en serio que se la haya declarado como Patrimonio Cultural de la Humanidad y creo que todos los cuencanos o la mayor parte sentimos eso y cada uno trata de aportar en su campo. El Museo de las Culturas Aborígenes, que se reinauguró oficialmente en este local en el 2002, es un añadido más a la imagen cultural de Cuenca, así como la Biblioteca que tengo y que cuenta con más de 42.000 volúmenes (hoy ya con 50.000). Es la biblioteca particular más amplia de Cuenca y presta servicios a los estudiantes y a quienes investigan y redactan tesis. Tengo también un archivo histórico que se llama Luis Cordero, que tiene mucha documentación del presidente Cordero y una documentación que estaba por perecer de una notaría de Loja y que la rescaté.....





## **ANEXO N. 7.**

### **RENUNCIA A LA DIPUTACIÓN Y DESPEDIDA DE LOS CONGRESISTAS.**

#### **SESIÓN ORDINARIA DEL 13 DE SEPTIEMBRE DEL 2001**

EL SEÑOR PRESIDENTE. Se declara instalada la sesión. Sírvase dar lectura al orden del día.

EL SEÑOR SECRETARIO. “Jueves 13 de septiembre del 2001. Sesión ordinaria. 1. Conocimiento de la renuncia del Dr. Juan Cordero Íñiguez, a su calidad de diputado de la República...

EL SEÑOR PRESIDENTE. En consideración. Sin observaciones declara aprobado el orden del día. Primer punto, señor secretario.

EL SEÑOR SECRETARIO. “1. Conocimiento de la renuncia del Dr. Juan Cordero Íñiguez, a su calidad de diputado de la República. Oficio N. 304. Quito, 13 de septiembre del 2001. Señor doctor José Cordero Acosta. Presidente del Congreso Nacional. Su despacho. Señor presidente: en un gesto de confianza que me honra, el señor presidente Constitucional de la República, doctor Gustavo Noboa Bejarano, ha solicitado mi colaboración personal para impulsar el área educativa en el país, a través de la titularidad del Ministerio

de Educación, Cultura, Deportes y Recreación. Por haber dedicado toda mi vida al servicio de la educación y la cultura, he considerado que no debo eludir la petición del señor presidente y he aceptado la gran responsabilidad de ser su ministro de educación, función que la ejerceré desde mañana viernes 14. Esta decisión, señor presidente, por disposición constitucional lleva implícita mi renuncia a la dignidad de diputado de la República que me fuere confiada por la voluntad popular del pueblo azuayo, en cuyo ejercicio he volcado mis mejores esfuerzos para satisfacer las expectativas despertadas por mi programa de trabajo y que motivaron el respaldo de los electores de mi ciudad y provincia. Haber integrado el Congreso Nacional, ha sido una gratificante oportunidad que me ha dado la vida y el pueblo azuayo para aportar al país en una de las áreas más sensibles y trascendentes. Mi labor legislativa he girado prioritariamente en torno a la educación, siéndome muy satisfactorio haber presidido la Comisión de Educación, Cultura y Deportes, liderando la elaboración y aprobación de las leyes de Educación Superior y de Centros de Transferencia Tecnológica y dirigido la subcomisión responsable de la elaboración del proyecto de Ley Orgánica General de Educación, que se encuentra en primer debate en el Congreso Nacional. El Congreso, por su esencia democrática en un régimen constitucionalista, es el centro de atención del país y el punto destacado en la mira de los medios de comunicación social. Lastimosamente muchos otorgan mayores espacios a aspectos controversiales y circunstanciales que constituyen excepción en el Parlamento, en desmedro de la labor legislativa que es la esencia de la actividad congresil. Mi vivencia como legislador me ha permitido constatar que en este importante colectivo, en el que confluyen las más diversas líneas del pensamiento y la ideología política del país, ha sido posible dialogar, manteniendo con altura y respeto la opinión divergente de los demás. He vivido un gratificante ambiente de cordialidad y amistad con los colegas legisladores, pudiendo confirmar que ello ha sido y es posible en un ambiente de respetada divergencia. ¡Qué



beneficioso sería para el país si todos asumiéramos como norma de conducta este respeto y esta cordialidad en nuestra actuación pública en torno a los problemas nacionales! Hemos demostrado que ello sí es posible, si media la sensibilidad y voluntad política para hacerlo. Por su intermedio, señor presidente, participo mi decisión y mi sentimiento de amistad y consideración a los colegas legisladores del país. Atentamente, doctor Juan Cordero Íñiguez. Legislador de la República por la provincia del Azuay”. Hasta aquí, señor presidente, el texto de la renuncia.

EL SEÑOR PRESIDENTE. En consideración. El honorable Juan Cordero.

El H. CORDERO ÍÑIGUEZ. Señor presidente, honorables legisladoras y legisladores: quiero expresar brevemente, que siento pena de alejarme de este recinto en el cual he encontrado compañeros, amigos, personas con quienes he podido cruzar ideas con respeto total y quisiera pedirles a ustedes que sigamos con esta tarea de recuperar la buena imagen que el Congreso debe tener. Me permito, incluso, sugerir a los medios de comunicación que tengan una visión más global de lo que es un Congreso Nacional que es la organización política de primer orden en el país, que no sea vea solamente el pequeño escándalo transitorio, sino que se vea el trabajo profundo de legislar.

Después de haber cumplido una vida dedicada a la educación y a la cultura, he creído que es un deber asumir la responsabilidad del ministerio de Educación. Lo hago con el ánimo de fomentar, de rescatar la educación y la cultura, de elevarla de acuerdo con el fundamento principal del proyecto de Ley de Educación que se está discutiendo aquí. No creo que debemos precipitarnos, en este caso, no creo que deben ustedes precipitarse en la aprobación de una ley, porque quisiera que esta ley y que todas las acciones que cumplamos

en el ministerio de Educación sean como un gran objetivo nacional del mayor consenso posible. ¿Por qué no podemos unirnos los ecuatorianos en torno a un programa de mejorar la educación, si todos estamos conscientes de que hay que hacerlo? ¿Por qué no podemos crear una conciencia de autoestima valorando más nuestro pasado, sumando todos los aportes que ha dado ese enorme pasado de quince mil años con las culturas aborígenes, con la cultura Inca, con la cultura española? ¿Por qué tenemos que ser siempre negativos y restar en vez de sumar? El Ecuador es un país maravilloso, es la enorme síntesis en un pequeño espacio de la historia, de la geografía, de la etnografía del mundo. De tal manera que, nosotros debemos recuperar el valor de lo que es nuestro país. Señores legisladores, ustedes tendrán a un amigo en el ministerio de Educación y, repito, trabajen a conciencia en la Ley más importante que puede tener el país, que es Ley de Educación y luego, también, en las leyes que se aprueben de Cultura y de Deporte. Le pido al señor presidente que siga con ese ánimo de rescatar el prestigio y que todos colaboren aquí para que el Congreso sea una entidad respetable, que cumpla con las obligaciones de servir al país y al bien común. Muchas gracias, señor presidente, muchas gracias compañeros.

**EL SEÑOR PRESIDENTE.** El honorable Voltaire Medina, presidente de la comisión de Educación y Cultura.

**EL H. MEDINA ORELLANA.** Señor presidente, honorables diputados: La Comisión de Educación, Cultura y Deportes, por mi intermedio, al conocer la renuncia de su condición de legislador del Dr. Juan Cordero Íñiguez, quiere dejar pública constancia de la gratitud de la Comisión y de la educación del país por los inteligentes y valiosos servicios prestados a la Comisión por el doctor Juan Cordero, en su condición de presidente de la Comisión en los primeros dos años de esta Legislatura y en su condición de vicepresidente de la Comisión en el periodo que estamos transcurriendo. El doctor Juan



Cordero ha demostrado ser un hombre de educación, de cultura, que ama al país, que trabaja con insistencia no solamente por recuperar la esencia histórica de nuestro pueblo, sino que se anima a forjar un nuevo Ecuador con sus valiosas intervenciones en las leyes que hemos tramitado y hemos aprobado y en las leyes que seguiremos discutiendo y aprobando. Me hago eco de la posición asumida por el doctor Juan Cordero de reclamar al país una actitud unida para sacar adelante la mejor ley del Ecuador que debe ser la Ley de Educación. Señores legisladores, observen este hecho, la Comisión ya se siente satisfecha solamente con haber logrado que el tema de educación forme parte del debate central en este país; que la Ley de Educación esté siendo ahora debatida, con acuerdos y con desacuerdos, con cuestionamientos o con estímulos, pero tenemos a la Ley de Educación y a la educación en sí, en este momento, en el centro del debate y eso para la Comisión de Educación constituye una conquista valiosa. Procuraremos más adelante hacer de la Ley de Educación la que reciba los mayores aportes y en eso la Comisión tienen la suficiente apertura. Seguiremos luchando porque las nuevas ideas, porque los valiosos ciudadanos preocupados por la educación nos permitan sacar una Ley suficientemente fortalecida y ese es nuestro compromiso. Y ahora que el doctor Cordero renuncia a la Legislatura y se aleja de la Comisión, nosotros reconocemos sus méritos, saludamos su nombramiento de ministro de Educación y le deseamos éxitos y juntamente con él invocamos a todos los legisladores del Ecuador a hacer posible una nueva Ley de Educación para rendirles tributo a los hombres y mujeres que luchan por esa actividad humana. Muchísimas Gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El Honorable Ramiro Rivera, tiene la palabra.

EL H. RIVERA MOLINA. Señor presidente y colegas parlamentarios, me van a permitir unas pocas palabras en mi

condición de compañero de bancada del doctor Juan Cordero Íñiguez, a propósito de su renuncia al ejercicio de la representación parlamentaria y en consideración de una larga amistad personal que le une con el señor presidente de la República, ya sea desde que desempeñaron como gobernadores de las provincias del Guayas y el Azuay, respectivamente, en el gobierno de la Democracia Popular de 1981 a 1984 y luego, en el ejercicio del rectorado de dos prestigiosas universidades y centros académicos de educación superior... Quiero hablar de Juan Cordero Íñiguez profesional, académico, antropólogo, historiador que, después de una larga vida de dedicación académica y científica, aceptó formar parte de la lista de parlamentarios de la provincia del Azuay... A todos les consta que prácticamente en estos tres años de gestión legislativa, el doctor Juan Cordero Íñiguez ha dignificado esa representación. Durante dos años desempeñó la presidencia de la Comisión de Educación y ahora es vicepresidente, el señor presidente de la Comisión ha tenido expresiones muy bondadosas en reconocimiento al testimonio y a la dedicación de Juan Cordero. En los tres años el compañero legislador solo se preocupó fundamentalmente de la tarea legislativa y del ejercicio parlamentario y no habrá ningún parlamentario independiente, amigo, adversario o ajeno de la bancada en la que ha participado Juan Cordero, que tenga un solo reclamo, una sola nota de protesta por alguna actitud que pueda desdecir de la dignidad del ejercicio parlamentario. Juan Cordero creo que ha representado lo que podríamos decir, el ideal del legislador ecuatoriano, dedicado a preocuparse de los problemas del país, obsesionado por el tema de su vida que es el de la educación y nunca, ni en un solo instante ha proferido una sola expresión o ha tenido una sola actitud que disguste a algún parlamentario o que lastime el ejercicio de esa representación; por eso, señor presidente, a nombre del bloque de mi partido, quiero expresarle primero al doctor Juan Cordero, al amigo y al compañero, la felicitación.

Siempre decimos los ecuatorianos y la clase dirigente que en algún



momento el Ecuador tiene que definir políticas de Estado, es decir, políticas que vayan más allá de las rencillas, más allá de los calendarios electorales, más allá de las agendas partidistas y todos hemos coincidido que el eje central de esa política de Estado debe ser la educación.

Es por eso que mi partido ha procedido con beneplácito a autorizar al doctor Juan Cordero para que ejerza ese Ministerio, tomando en cuenta, con absoluta claridad que la participación de él en ese Ministerio no compromete, de ninguna manera, la línea política de la Democracia Popular en el seno del Parlamento... Sí, debe contar el doctor Cordero con todo nuestro apoyo solidario a los empeños que él pondrá directamente para hacer del sistema educativo, mientras él permanezca en esa Cartera de Estado, lo que siempre ha pensado, lo que siempre ha soñado. Gracias doctor Cordero, por habernos acompañado en estos tres años de ejercicio parlamentario y le deseamos el mejor de los éxitos. Gracias a los compañeros legisladores que con su aplauso han reconocido la labor política y parlamentaria de Juan Cordero Íñiguez.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Mauricio Salem, tiene la palabra.

EL H. SALEM MENDOZA. Señor presidente, compañeros legisladores: el Congreso Nacional ha tenido la suerte de compartir con un hombre como Juan Cordero Íñiguez en la labor legislativa y fundamentalmente dentro de la Comisión de Educación, Cultura, Deportes y Recreación, impartiendo su conocimiento, su vasta cultura que a través de los años ha ido recopilando para ponerlo al servicio de los ecuatorianos. Tres años que ha mantenido la sensibilidad de un compañero, de un trabajador legislativo, como él ha sido en su trayectoria, ocupando el cargo de presidente de la Comisión de Educación primero, en la que me tocó compartir con él algunas de las leyes, especialmente la Ley de Educación Superior

y luego en este nuevo periodo legislativo, como vicepresidente de la Comisión, tocándole enfrentar el proyecto de Ley que está en discusión en el Parlamento nacional ahora y en los momentos en que nos encontramos debatiendo esa Ley, que es importante como marco jurídico para el país que requiere tener esta Ley, el compañero como así lo recordaremos siempre, Juan Cordero Íñiguez ha tomado la decisión de ir a una función del Estado como ministro de Educación. Estoy convencido que a través de su gestión el Gobierno se apuntalará en el campo de la educación, el gobierno va a tener un asesor de los quilates de Juan Cordero. Nuestro bloque ha compartido su amistad y los momentos que hemos tenido que debatir y, realmente, en ese punto lamentamos y lamento como el que más que el compañero se vaya del Congreso. Mi querido amigo Juan Cordero, nosotros estamos siempre aquí apoyando las gestiones positivas que desde su Portafolio va a llevar con la altura que siempre ha sabido llevar los actos de su vida pública, privada y política, un caballero de los quilates suyos nunca va a fracasar, de eso estoy convencido. Deseo la mejor de la suerte, el éxito que usted se merece. Sabrá siempre en su corazón y en su mente que en este Parlamento usted tiene amigos. Suerte y éxitos Juan Cordero. Compañeros legisladores.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Wilfrido Lucero.

EL H. LUCERO BOLAÑOS. Señor presidente y colegas legisladoras y legisladores: Ha sido ciertamente poco usual en el Congreso Nacional que los legisladores reconozcamos la valía y los méritos de otros legisladores de diferentes bancadas políticas y legislativas, pero lo que está sucediendo esta mañana es alentador, así tiene que proceder un Congreso Nacional que pretende recuperar su imagen, que pretende recuperar su credibilidad tan venida a menos, aquí nos hemos levantado más bien con mucha frecuencia para hacer lo contrario de lo que aconseja la sana conciencia y la recta razón, a veces nos hemos levantado para denigrarnos los unos a los otros,



para combatirnos innecesariamente, hasta para vilipendiarnos y calumniarnos sin razón y sin sentido; pero muy pocas veces hemos tenido el valor de levantarnos para reconocer los méritos que tienen otros colegas de otras bancadas políticas. Por eso satisface que en esta mañana varios legisladores se hayan expresado en los términos que lo han hecho a favor de la personalidad de nuestro colega, el diputado doctor Juan Cordero Íñiguez que nos ha anunciado su separación del Congreso Nacional en razón que ha aceptado la Cartera de Educación Pública en el actual gobierno. Nosotros respetamos esa decisión, sabemos que es una decisión que la ha adoptado con el patriotismo y la responsabilidad que deben asumirse esa clase de resoluciones, quiere seguir sirviendo a su país, pero desde otra óptica, desde otra función pública. Lo ha hecho aquí el doctor Juan Cordero, como legislador ha servido al país con honestidad, con talento, con capacidad y con un ejemplar compañerismo hacia todos los demás diputados de la República. Lo único que tenemos que lamentar es su ausencia y, por supuesto, la no presencia de su valioso aporte en la tarea que cumple el Congreso Nacional, en la tarea que cumple la Comisión de Educación de la que él ha sido un distinguido integrante y un dilecto dirigente, ya destacó eso, en términos apropiados el diputado Voltaire Medina, presidente de la Comisión, ahí también vamos a extrañar el talento y el aporte de Juan Cordero. Creo que el Congreso Nacional debe ir por esta pauta, reconociendo en cada uno de sus actos, en cada una de sus decisiones, los méritos que adornan a los diputados que conforman el Congreso Nacional para destacarlos y para alentarlos cuando estos asumen funciones diferentes, ya sea en el Ejecutivo, ya sea dentro del propio Congreso Nacional. Ojalá que lo dicho esta mañana y esta actitud del Congreso Nacional sumado a lo que pasó ayer, que ya lo destacó, me parece que el diputado Ramiro Rivera, un Congreso que actúa responsablemente. Haciendo notar que el cumplimiento de las normas constitucionales es una de sus principales preocupaciones, es un Congreso que realmente está llamadlo a rescatar su imagen y su prestigio. Le deseamos al colega



Juan Cordero el mejor de los éxitos en el desempeño en la Cartera de Educación. Sabemos que allá también tendrá dificultades, pero por el bien del país hay que hacer el esfuerzo para que nuestro Ecuador siga adelante. Aquí tendrá sus buenos amigos, desde aquí estaremos alentando su tarea porque sabemos que estará encaminada a la solución de los principales problemas que tiene el país en el campo educativo. Buena suerte colega Juan Cordero y que todo su esfuerzo y todo su valor esté encaminado a la solución de los problemas y al prestigio del Ecuador. Muchas gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Juan Cantos.

EL H. CANTOS HERNÁNDEZ. Señor presidente, honorables legisladores y legisladoras: Bien se ha señalado, muy pocas veces el Honorable Congreso tiene sentimientos unánimes para expresar lo que siente el alma y el espíritu cuando con muchísimos méritos de reconocimiento, el compañero y amigo doctor Juan Cordero Íñiguez ha sido reconocido por su capacidad, por su honestidad, por su trabajo, para que asuma uno de los retos más importantes de su vida, creo, como ministro de Educación. El Honorable Congreso Nacional se priva de uno de sus mejores legisladores, pero tenga la seguridad compañero y amigo legislador que hoy usted se va de este recinto, el primero de la democracia, con la conciencia del servicio cumplido. Bien entiende el país que la Ley de Educación Básica que está hoy en discusión ha sido una de sus pasiones, pero estamos conscientes que su nuevo reto en esta vida, el ministerio de Educación lo va a llevar al rumbo del éxito a nuestro país, porque la educación es el motor fundamental del desarrollo de los pueblos. Queremos, como amigo legislador, reconocer su capacidad, su amistad y desearle el mejor de los éxitos en este nuevo reto. Aquí tendrá usted un Parlamento para apoyar sus buenas iniciativas, para enrumbar por buenos caminos a la educación; aquí encontrará usted un Parlamento de ciento veintitrés cerebros para respaldar toda su acción, porque la aspiración suya es



de todos los doce millones de ecuatorianos. El mejor de los éxitos, respetable doctor Juan Cordero. Muchas gracias, señor presidente.

EL SEÑOR PRESIDENTE. La honorable Nina Pacari.

LA H. VEGA CONEJO. Gracias señor presidente, señores legisladores. Quisiera, desde el punto de vista personal y también a nombre del Movimiento, dejar expreso reconocimiento a la personalidad, al trabajo demostrado en este seno parlamentario por parte de nuestro colega Juan Cordero: sus méritos, sus aportes han sido fundamentales. Desde ese punto de vista, creo que el reconocer desde las distintas bancadas hace que dejemos a un lado las avaricias y egoísmos y podemos reconocer el valor del otro, eso hace que también la madurez de la personalidad de todos y cada uno florezca, aflore y que eso también lo conozca y lo vea el país, creo que es bueno que eso nos pase en el Congreso. Cuando fue presidente de la Comisión de Educación tuvimos el gusto de coordinar los trabajos y demostrar apertura y tolerancia respectivas, más todavía cuando se trataba temas profundos de la educación ligada a la educación intercultural bilingüe y, ahora que ha sido distinguido para asumir un cargo como ministro de Educación, donde uno de los pilares de la educación justamente, tiene que ver con la de los pueblos indígenas, estamos seguros que la tolerancia, la apertura que ha habido va a seguir primando y deseamos los éxitos respectivos en ese parámetro. Reconocemos más que todo, el aporte fundamental, la capacidad profesional y la calidad del legislador con que se ha desenvuelto y creo que eso es necesario hacerlo público desde el punto de vista del Movimiento y también personal. Éxito en las funciones asumidas, doctor Cordero.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Aníbal Nieto.

EL H. NIETO VÁSQUEZ. Señor presidente, señores legisladores: Nos da mucha pena, Juan, que te vayas, pero creemos que vas a cumplir en el ministerio de Educación una labor que no has podido cumplir ahora en el Congreso Nacional. Vas a tener una apertura inmensa, vas a satisfacer tus necesidades como ilustre hombre cuencano, como un hombre racional, como un hombre que conoce la educación. Nosotros los del Partido Conservador, nos sumamos a las expresiones que se han dicho en el Congreso Nacional, nosotros te deseamos éxitos y vamos a seguir colaborando contigo, doctor Juan Cordero, en las buenas y en las malas. Muchas gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Eduardo Pacheco.

EL H. PACHECO GÁRATE. Señor presidente, honorables señores legisladores, señor doctor Juan Cordero: Indudablemente que en esta mañana se ha reconocido que, en el Parlamento Nacional, que en el Congreso Ecuatoriano existen hombres que dignifican a la Institución, ciudadanos entregados por su provincia y por su patria. Este es el caso del doctor Juan Cordero Íñiguez. A tal estado ha llegado el reconocimiento que se ha hecho eco el señor presidente de la República para designarlo, con todo acierto, ministro de Educación y de Cultura, debo manifestar que la decisión del doctor Cordero, la noticia que va como ministro de Educación en mi persona encontró doble reacción: la una que el amigo y compañero legislador deje este recinto en el que durante tres años ha trabajado con responsabilidad, honestidad, entregando lo mejor de sus conocimientos en bien de la educación, como ya se ha manifestado aquí, tanto en la Ley de Educación Superior como en la Ley que hoy estamos debatiendo y luego, el regocijo de que Juan Cordero llegue al ministerio de Educación para servir desde otro ángulo a su patria, al Austro, servir a este Cañar que usted tanto quiere doctor Juan Cordero y eso para mí y para los cañarenses constituye una enorme satisfacción. Va a trabajar en bien de la educación, por la calidad de la educación,



por una educación humanista, pero hablando de humanista en el sentido de mirar por el alumno, pero no olvidarse también del profesor, de ese maestro que ni sé cómo puede sobrevivir, subsistir con sueldos de miseria. Tengo la seguridad, doctor Juan Cordero, que usted va a trabajar por todos y por todo lo que hace relación a la educación del país. Como bien se ha manifestado, debo y es mi obligación manifestarle mi respaldo, mi apoyo, decirle como alguna vez le manifesté en mi tierra, que la política es una actividad de frustraciones, de egoísmos, de calumnias, de desencanto, pero al mismo tiempo decirle que la actividad política tiene y da grandes satisfacciones como aquella que voy a manifestarle, de hacer amigos y amigos de la talla y de la calidad del maestro y del caballero Juan Cordero. Muchísimas gracias.

**EL SEÑOR PRESIDENTE.** Estimados señores legisladores, es obvio que las muestras de solidaridad en este caso, masivamente, son expresadas por los señores legisladores, lamentablemente tenemos que continuar con esta sesión. Hemos dado paso a las intervenciones de un representante de cada bloque legislativo, con las intervenciones de las honorables Yolanda Andrade y Susana González y algo que quiere decir la presidencia, si se lo permite, daremos paso al trámite de la renuncia. La honorable Yolanda Andrade.

**LA H. ANDRADE GUERRA.** Señor presidente, compañeras y compañeros legisladores. Quiero unirme a la felicitación y al reconocimiento que este Congreso Nacional brinda al compañero, al honorable Juan Cordero quiero decirle que la provincia del Napo le guarda un reconocimiento muy sincero porque cuando reclamábamos un derecho que habíamos perdido al haberse desmembrado la provincia del Napo y formado la provincia de Orellana, gracias al doctor Cordero conseguimos que la provincia del Napo tenga su derecho como provincia amazónica y sea reconocida dentro del escalafón que cada tres años pueda ascenderse de categoría. Así que,

doctor Cordero, nuestra felicitación y en la provincia de Napo le esperaremos con los brazos abiertos. También quiero decirle, doctor Cordero, que la provincia del Napo ha sido considerada como provincia piloto en educación rural para las escuelas unidocentes, este proyecto va enmarcado en el mejoramiento de la calidad de la educación y precisamente en los próximos días se comenzará a implementar este gran proyecto, por eso que aprovecho esta oportunidad, doctor Cordero, para que la provincia de Napo sea la primera en ser visitada por usted como ministro de Educación. Felicitaciones y siempre siga adelante. Gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE. Señores legisladores, parece que ha habido un malentendido de mi parte. Tiene la palabra el honorable Bolívar Sánchez.

EL H. SÁNCHEZ RIVADENEIRA. Gracias, señor presidente. Aquí en el Congreso Nacional existe un grupo de trece diputados independientes que nos hemos agrupado y que, a pesar de no ser reconocidos como bloque pienso que trece es mucho más que cinco, que uno o que dos. Hemos querido intervenir también, señor presidente, para felicitar a nuestro colega Juan Cordero, creo que es obligación de los diputados de este Congreso Nacional expresar lo que sentimos y en este momento no podemos dejar de decirle a quien todo el tiempo cariñosamente lo hemos llamado Juanito, y que nos ha permitido y nos ha honrado en este Congreso Nacional siendo un colega nuestro, desearle éxito en las funciones en el ministerio de Educación. De la Atenas del Ecuador va al ministerio de Educación, Cultura y Deportes, un hombre bueno, un hombre justo. Cuando se ha hablado que el Congreso es corrupto y que hay que disolverlo, cuando se ha hablado que los diputados no valen nada, he dicho que miren a Juan Cordero que es un ejemplo de lo que debemos ser todos aquí en el Congreso Nacional. Señor presidente. A nombre del grupo de diputados independientes, mi felicitación y desearle éxitos



a nuestro colega Juan Cordero Íñiguez en las nuevas funciones que el presidente de la República, en forma acertada le ha pedido y a las que saldrá desde el día de mañana nuestro colega. Cuenca en el deporte nos ha dado también gloria y la tenemos aquí en el Congreso Nacional y hoy día en educación, pienso va un hombre que la Ley que salga de este Congreso Nacional tenga un consenso de parte del Ejecutivo, porque estará Juan Cordero para decirle al presidente de la República, para aconsejarle lo que debe ir y lo que no. Me alegra muchísimo ver a un hombre justo y a un hombre bueno en un Ministerio tan importante como el de Educación. Buena suerte, Juan Cordero.

EL SEÑOR PRESIDENTE. El honorable Álvaro Pérez.

EL H. PÉREZ INTRIAGO. Señor presidente, señor diputado Juan Cordero. No podía, de ninguna manera, sustraerme de este momento para expresarle al colega y amigo mi profunda satisfacción por este gran acierto que el Gobierno Nacional le entrega a un ecuatoriano ilustre, que en los años que hemos tenido en el Congreso de compañero, creo que todo el Congreso Nacional ha sabido valorar su capacidad, su honestidad y su devoción a la educación. Ha sido un acierto este nombramiento, ojalá todas estas sentidas felicitaciones de los señores diputados, el día de mañana no se conviertan en epítetos de gobiernista a quien, como yo, queremos expresarle nuestro mejor deseo para que su paso por ese Ministerio tenga la trascendencia que el país y la educación nacional necesitan. Estamos estudiando una nueva Ley de Educación y ojalá, más temprano que tarde, este Congreso tenga la capacidad y la resolución de aprobar esta nueva Ley porque tengo el convencimiento, como tenemos muchísimos legisladores que este Ministerio de Educación en manos de Juan Cordero, con una nueva Ley de Educación sea el preámbulo de lo que todos los hombres y mujeres de este país creemos que es la base y la simiente donde tiene que fortalecerse la unidad nacional, la prosperidad, la

equidad y la justicia social a través de la educación, en manos de Juan Cordero puede tener un gran inicio. Mi deseo personal para que su paso por el Ministerio sea exitoso, porque si ese es el designio de su vida, el éxito no solo será personal sino fundamentalmente para el país. Juan, mi mejor deseo porque el Ministerio en las manos tuyas sea lo que el país necesita para encontrar un buen sendero a través de la educación.

**EL SEÑOR PRESIDENTE.** Con la honorable Susana González y una pequeña intervención que se me permitirá, daremos paso a la consideración de la renuncia. Honorable Susana González.

**LA H. GONZÁLEZ MUÑOZ.** Gracias señor presidente. Como azuaya quiero manifestar mi satisfacción porque en estos últimos años dos valiosos cuencanos hayan sido designados ministros de Educación, antes lo fue el doctor Mario Jaramillo Paredes que hizo un excelente papel como ministro de Educación y lo sigue haciendo desde la educación en Cuenca, hoy es el doctor Juan Cordero Íñiguez, también un valioso maestro dedicado por siempre a la educación, a la investigación en historia y que ha demostrado realmente ser merecedor de esta designación que honra al Congreso, a los cuencanos, a los azuayos y que también es una muestra clara al reconocimiento de una ciudad con alma, a una ciudad que lo más importante para ella son sus valores culturales dentro de los cuales la educación ocupa el primer lugar. Es por ello que le deseamos al doctor Juan Cordero el mayor de los éxitos. Estamos seguros que va a cumplir sus funciones a cabalidad y que va a honrar a Cuenca que confía plenamente en que haga lo mejor para el país. Gracias.

**EL SEÑOR PRESIDENTE.** Señores legisladores, permítanme simplemente hacer llegar mis expresiones de afecto, de solidaridad hacia el compañero de toda una vida, de la escuela, del colegio, de la Universidad de Cuenca, de la Complutense de Madrid y con quien



hemos sacado adelante, por obra suya principalmente la Universidad del Azuay que últimamente ha honrado al país, precisamente como refiere Susana González, con dos ministros de Educación. Las muestras de solidaridad de todo el Congreso significan que, sobre las contingencias políticas, sobre nuestras humanas y naturales discrepancias, sabemos hacer valer ese sentido permanente de lo que debe ser un Congreso Nacional, un espíritu de cuerpo. Le deseamos al doctor Juan Cordero, a mi nombre, a nombre del Congreso, a nombre muy especial de los representantes de mi querida provincia del Azuay, de los diputados del Azuay el mejor de los éxitos. Señor secretario, dé trámite a la renuncia...Someta a votación.





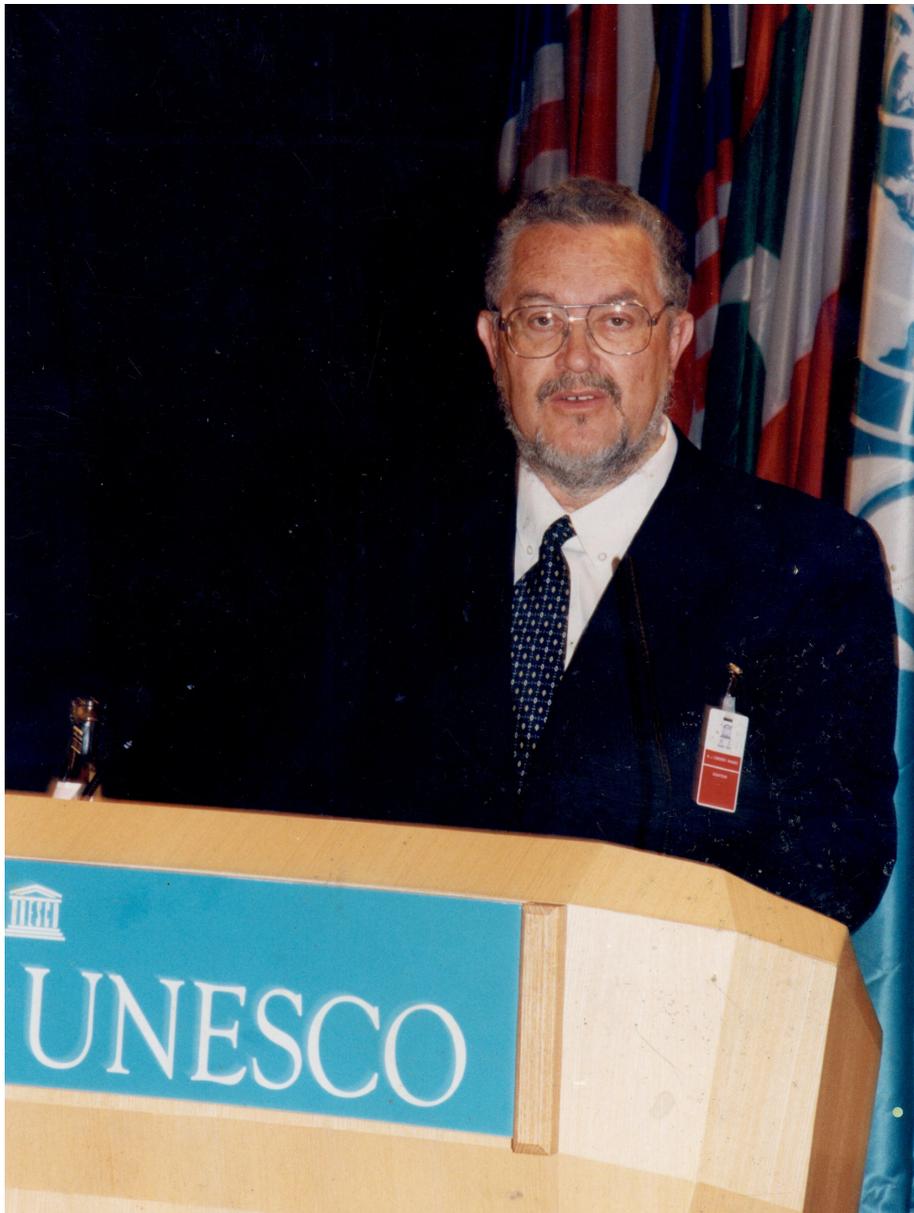
# ANEXO DE FOTOGRAFÍAS







Una intervención en el Congreso Nacional. Salón de presidentes. 2000.



Una intervención en la UNESCO. París. 2002.



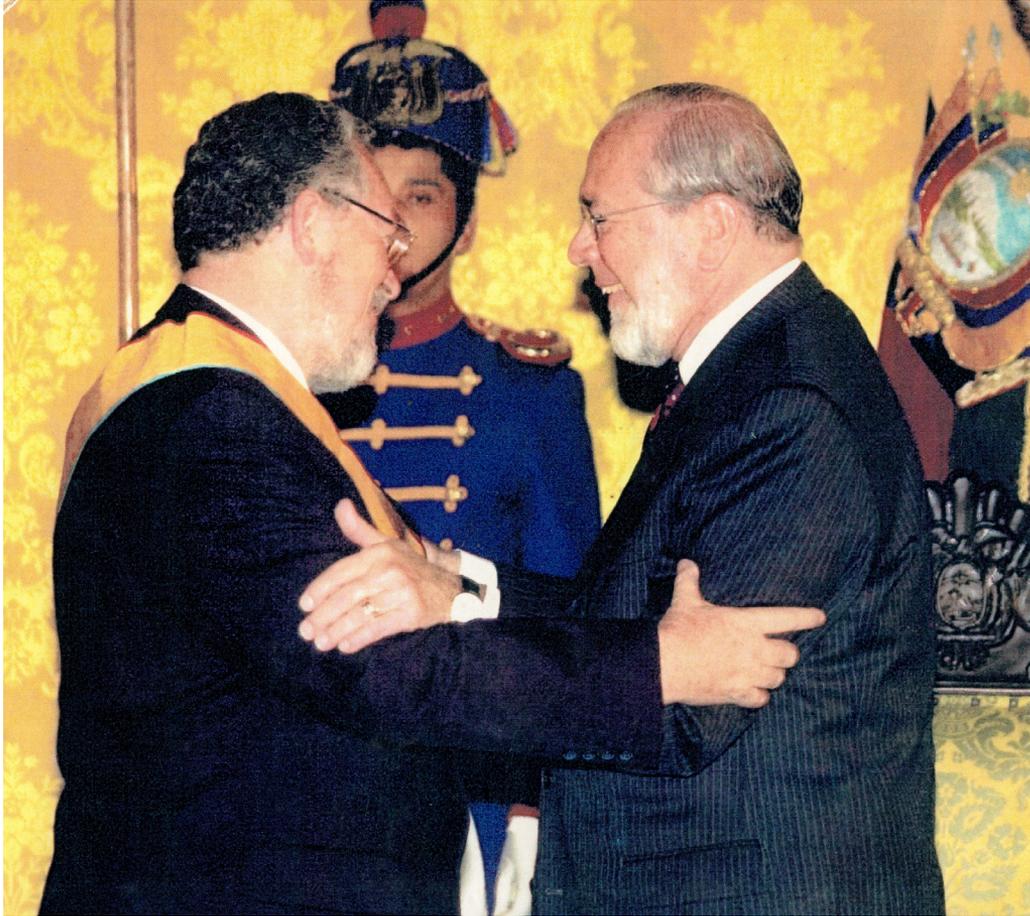
Con indígenas záparos. 2002.



Como prioste de la Mama Negra en Latacunga. 2002.



Anita en una visita oficial a Cuba con el Embajador, el comandante Fidel Castro, el presidente del Ecuador Dr. Gustavo Noboa y su esposa. 2002.



Recibiendo la Condecoración de la Orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Cruz, de manos del presidente Gustavo Noboa B.





Con el Tribunal de Grado en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, y con el director de tesis, Dr. Juan Marchena. 2006.



En el Museo de las Culturas con autoridades: Enrique Malo Abad, Oswaldo Vázquez Lopez, Claudio Malo González, Andrés Abad Merchán, Ricardo Muñoz Chávez, y Claudio Monsalve Merchán. 2002.





Celebración de cien años de la Academia Nacional de Historia. Quito, 2009. Con Eduardo Muñoz Borrero, Rodrigo Páez Terán y Franklin Barriga López.





**MISA Y S.SOLEMNE POR PARTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA  
HOMENAJE A FEDERICO GONZALES ZUARES POR SUS 100 AÑOS  
CATEDRAL METROPILTANA 24 DE JULIO 2009 QUITO - ECUADOR**

Celebración de cien años de la Academia Nacional de Historia. Con el alcalde de Quito, Manuel de Guzmán Polanco, el arzobispo de Quito y el doctor Jorge Salvador Lara. 2009.



Recepción de un doctorado Honoris Causa, otorgado por la Universidad Alfredo Pérez Guerrero. Constan: Patricio Herrera, Raúl Pérez, Juan Cordero, Jorge Enríquez y Jorge Salvador Lara. 2011.



Con monseñor Gerardo Cabrera, arzobispo de Cuenca. En la despedida dada a monseñor Alberto Luna. 2011.



En la presentación de Historia Humana de Galápagos en la isla Santa Cruz con el autor Octavio Latorre, Francisco Salazar, Anita López y Agustín Moreno Proaño. 2012.



En la celebración de los Cincuenta años de la Universidad del Azuay. Con Carlos Tapia Ochoa y Claudio Monsalve Merchán. 2018.





En la presentación de los tomos X, XI y XII de la *Historia de Cuenca y su Región*, con los editores: Pablo Vanegas, rector de la Universidad de Cuenca, Pedro Palacios, alcalde de la ciudad y Francisco Salgado, rector de la Universidad del Azuay. 2020.



Vista del auditorio del teatro Sucre con los asistentes a la presentación de los tres últimos volúmenes de *Historia de Cuenca y su Región*. 2020.



Condecoración a Juan Cordero otorgada por la Academia Nacional de Historia. Constan César Alarcón Costta, Diego Moscoso Peñaherrera y Franklin Barriga López, directivos de la Institución. 2020.



En Cuenca de España con Alfonso Álvarez. 2004.



Con monseñor Marcos Pérez, arzobispo de Cuenca en la presentación de la Historia de la Cámara de Comercio. 2019.



En Buenos Aires, en el XII Congreso de la Asociación Iberoamericana de Academias de Historia. 2010.



Xavier, Carmen Lucía y Juan Francisco Cordero López. 2018

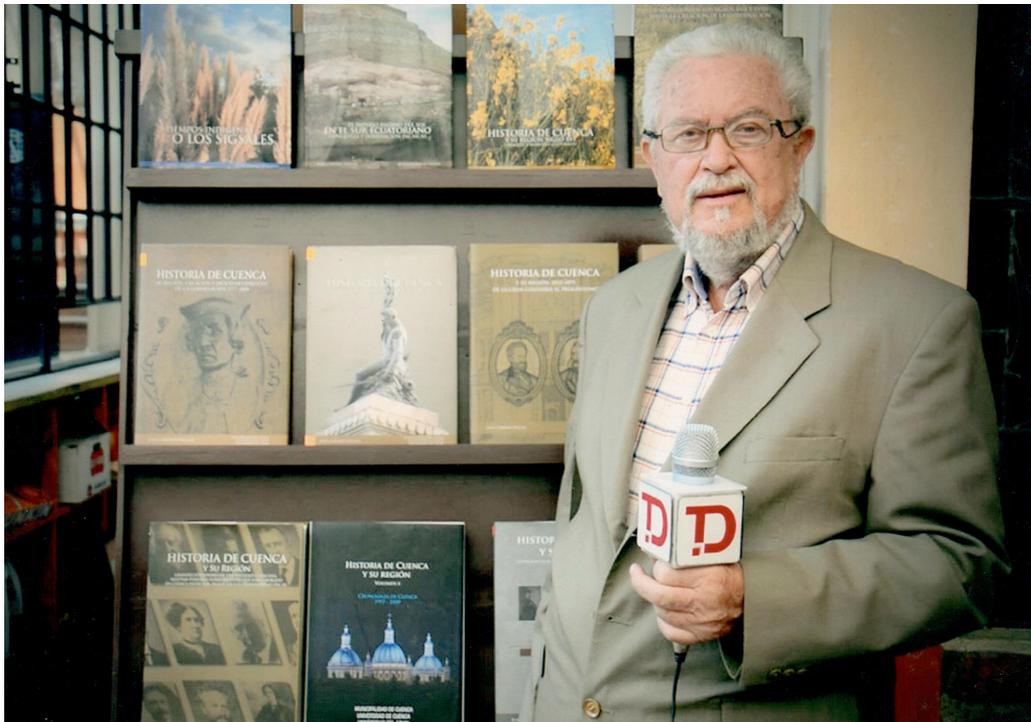




Carmen Lucía y Anahí Machado Cordero. 2019.



Anita López con sus dos nueras: Anita Guerrero Marchán y Magui Corral Maldonado.



Con los doce tomos de la Historia de Cuenca y su Región. 2020.





En Sacsahuamán. 2015.



Retrato pintado por Jorge Chalco. 2003.



Con Juan Francisco y Xavier en la recepción de un doctorado Honoris Causa. 2011.



Presentación de las obras de Alfonso Moreno Mora en el Museo de las Culturas Aborígenes. 2003



En la Universidad Andina Simón Bolívar con Manuel de Guzmán Polanco y Enrique Ayala Mora.



Anita y el comandante Fidel Castro en el Palacio de la Revolución de La Habana.





Juan Cordero Íñiguez Director de Honor de la Academia Nacional de Historia condecora a Miguel Díaz CueVa como miembro mérito de la Academia. Acompaña Francisco Salazar Alvarado. 2021.



En la posesión como ministro de Educación. Constan el presidente de la República, el vicepresidente Ing. Pedro Pinto, Anita y Carmen Lucía. 2001.



Para Juan Cordero ministro amigo  
afectuosamente  
Gustavo 2002  
*Gustavo Noboa*

Gabinete ministerial del Dr. Gustavo Noboa. 2002.





Reconstrucción de los muros del barranco de Ingapirca. 1995.



Reconstrucción del astial del Adoratorio de Ingapirca. 1995.



En Bruselas. Delegado del Ecuador a una reunión en el Parlamento Europeo. 1999.



Fiesta de cumpleaños organizada por Anita López. 2000. Constan Rodrigo Díaz, Gorky Abad, Alfonso Ortega, Alicia Maldonado, Jorge Dávila, Eulalia Moreno, Fausto Sánchez, Eduardo Guillén, Anita Cordero, Carlos Ramírez, entre otros.





Inauguración del Museo de las Culturas Aborígenes en 1992. Constan: Miguel Ángel López, Jaime Astudillo, Gustavo Vega, Anita. Juan Cordero, Mario Jaramillo, María Eugenia Moscoso, María Leonor Aguilar, Susana Salgado.





Recibiendo las llaves de la ciudad, Con José Bolívar Castillo, alcalde de Loja. 2001.



Ingreso a la Academia Nacional de Historia como miembro de Número. Capilla de la Virgen del Rosario. Quito. Mesa directiva: Manuel de Guzmán Polanco, Carlos Freire, Jorge Núñez, Francisco Salazar, Hernán Rodríguez Castelo y Jorge Villalba. Preside el presidente del Congreso Nacional José Cordero Acosta. 2002.



Sor Cecilia Cordero Íñiguez, Carmen Lucía Cordero y Lenin Moreno como vicepresidente de la República en el Museo. 2007.

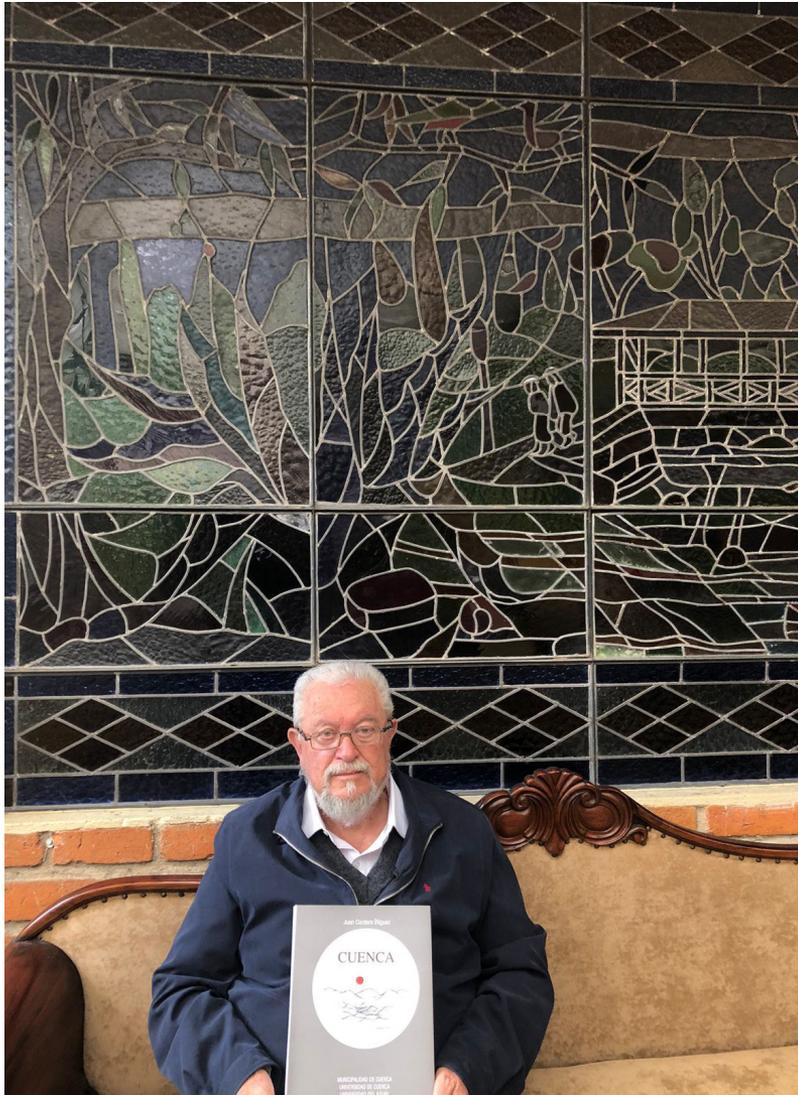


Con el vicepresidente Blasco Peñaherrera en la Bienal de Pintura, 1987.



En la recepción de un Premio otorgado por la universidad ECOTEC de Guayaquil en el 2023. Constan el canciller Roberto Pasailague, autoridades de la Universidad y otros galardonados.





En el Museo de las culturas aborígenes, delante del Vitral de Guillermo Larazábal. 2023.



Todos los nietos: Matías, Joaquín, Francisco, Anahí, Mía y Juan Rodrigo.



## **CONTENIDO**

Presentación.....	11
<b>CAPÍTULO I</b> <b>CUESTIONARIO.....</b>	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO II</b> <b>1940.....</b>	<b>79</b>
<b>CAPÍTULO III</b> <b>EDUCACIÓN Y FORMACIÓN.....</b>	<b>89</b>
<b>CAPÍTULO IV</b> <b>UNIVERSIDAD Y HOGAR.....</b>	<b>103</b>
<b>CAPÍTULO V</b> <b>EL MUSEO DE LAS CULTURAS ABORÍGENES.....</b>	<b>121</b>
<b>CAPÍTULO VI</b> <b>ARCHIVO HISTÓRICO Y BIBLIOTECA.....</b>	<b>137</b>
<b>CAPÍTULO VII</b> <b>DESPEDIDA.....</b>	<b>149</b>
<b>ANEXO N. 1.</b> <b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	
<b>LIBROS.....</b>	<b>161</b>
<b>FOLLETOS SINGULARES.....</b>	<b>166</b>
<b>ARTÍCULOS, ESTUDIOS INTRODUCTORIOS,</b> <b>SELECCIONES Y PRESENTACIONES DE OBRAS.....</b>	<b>169</b>
<b>OBRAS INÉDITAS.....</b>	<b>179</b>
<b>ANEXO N. 2.</b> <b>ACTIVIDADES, TÍTULOS ACADÉMICOS. CURSOS DE</b> <b>ESPECIALIZACIÓN, NOMBRAMIENTOS, DIPLOMAS,</b> <b>ACUERDOS, RECONOCIMIENTOS, CONDECORACIONES,</b> <b>MEMBRESÍAS.....</b>	<b>181</b>



<b>ANEXO N. 3.</b>	
<b>LA ESPIRAL DEL TIEMPO.....</b>	<b>197</b>
<b>ANEXO N. 4.....</b>	<b>203</b>
<b>ANEXO N. 5.</b>	
<b>Entrevista realizada a Juan Cordero Íñiguez por Jorge Dávila Vázquez en 1987 para su obra Ecuador, hombre y cultura. Colección Testimonios de la Palabra N. 5. Banco Central, Gráficas Hernández, 1990.....</b>	<b>205</b>
<b>ANEXO N. 6.</b>	
<b><i>Juan Cordero, el historiador que se enamoró del futuro. Entrevista realizada por la periodista Thalía Flores y Flores publicada en Diners N. 379, diciembre del 2013.....</i></b>	<b>233</b>
<b>ANEXO N. 7.</b>	
<b>RENUNCIA A LA DIPUTACIÓN Y DESPEDIDA DE LOS CONGRESISTAS. SESIÓN ORDINARIA DEL 13 DE SEPTIEMBRE DEL 2001.....</b>	<b>249</b>
<b>ANEXO DE FOTOGRAFÍAS.....</b>	<b>267</b>







Este libro se terminó de imprimir y encuadernar en marzo de 2025 en el PrintLab de la Universidad del Azuay, en Cuenca del Ecuador.





**UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY**

---

Casa   
Editora

---



ISBN: 978-9942-670-75-5



9 789942 670755